



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO.

**“Juguemos a leer: experiencia de un taller de lectura con niños
de cuatro a seis años”**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA

Nidia Olivares Gutiérrez

DIRECTOR DE TESIS

Juan Carlos Rangel Cárdenas.

México, D. F., septiembre de 2010

Dedicatoria:

A mis padres por haberme dado la libertad de elegir y ser quien soy

A esta Universidad por la formación que me brindó, y con ello doy gracias a cada maestro que contribuyó en mí estar en esta universidad

A los niños que formaron parte del taller de lectura. Por los momentos de satisfacción y encanto que pasamos juntos.

Para Antonio por confiar en mí, con tu ejemplo me motivas a seguir esforzándome. Gracias por tu comprensión, amor y todo aquello que nos mantiene unidos.

Porque soy feliz al ver a Emiliano y Benjamín, gracias a ustedes me he logrado formar y conocer aún más.

Cuando lean estas líneas sabrán que mi esfuerzo fue por y para ustedes. Los amo.

A mis hermanos Juan Manuel, Gisela y Juan Carlos por los momentos felices que hemos pasado y hacen que la vida sea más ligera.

Agradecimientos:

A Juan Carlos Rangel Cárdenas, quien asesoró éste trabajo; por haberme motivado a hacer las cosas siempre mejor. En especial en este proceso, por tu apoyo y paciencia, tu tiempo, y el ánimo que siempre me brindaste. Gracias.

A los sinodales por sus valiosas aportaciones a éste trabajo.

A todas las personas que han acompañado mi etapa en la universidad.

ÍNDICE

INTRODUCCION.....	1
Planteamiento del problema.....	4
CAPITULO I: Características del desarrollo del niño de cuatro a seis años según Piaget.....	9
1.1. El desarrollo cognitivo.....	9
1.1.1 Concepción del desarrollo en Piaget.....	10
1.2. Desarrollo lector según la etapa del <i>pensamiento intuitivo</i> del niño...15	
CAPITULO II: Cómo fomentar el hábito de la lectura en el niño.....	17
2.1. La familia como promotora de la lectura.....	17
2.2. El aula: un espacio para escuchar y leer cuentos.....	38
2.3. Habilidades cognitivas que desarrolla el niño a partir de la narración y lectura de cuentos	54
CAPITULO III: Panorama general del cuento.....	72
3.1. ¿Qué es el cuento?.....	72
3.2. Los cuentos tienen su origen en la tradición oral.....	74
3.3. La finalidad del cuento en sus inicios.....	76
3.4. El origen de los cuentos proviene de los mitos.....	81
CAPITULO IV: Juguemos a leer: experiencia de un taller de lectura con niños de cuatro a seis años.....	84
4.1. ¿Qué es la educación no formal?.....	84
4.2. Juguemos a leer: desarrollo del taller de lectura “palabritas”	88
4.3. Justificación.....	116
4.4. Delimitación.....	117
4.5. Objetivo general.....	117

4.6. Organización del taller.....	118
4.7. Dirección del taller.....	120
4.8. Evaluación del taller.....	121
Conclusiones.....	124
Bibliografía.....	126
A N E X O.....	129

Introducción

Uno de los factores fundamentales para el desarrollo integral del niño es el juego, la estimulación física, social, emocional y creativa.

El siguiente trabajo pretende hacer una aportación en el campo de la educación a todas aquellas personas que trabajan en los niveles iniciales de educación, a los padres de familia y a toda persona interesada en la literatura infantil y su promoción.

Este trabajo trata del cuento como medio para acercar al niño a la lectura y así se convierta en hábito. También presentaré un panorama general del desarrollo del cuento y la relación que guarda con el desarrollo del niño.

Hablaremos del gusto por la lectura, de la intervención de la familia en el hábito lector, de la importancia que tiene el cuento durante el desarrollo infantil y mostraremos el resultado de un taller de lectura con niños cuyas edades oscilan entre los cuatro y seis años de edad.

El interés por el tema surge después de oír, observar y finalmente ser parte de un país del que se dice: “no lee”. Ante esta afirmación cabe preguntar: ¿Por qué no se lee? ¿Cómo adquirir el hábito de la lectura? ¿Quiénes apoyan esta labor? ¿Leer, para qué? ¿Por qué es importante el cuento para el niño? ¿Qué habilidades desarrolla? Interrogantes a las que trataremos de dar respuesta desde la pedagogía.

La escuela formal, a través de su Plan y Programa de Estudios de Educación Básica, señala la jerarquía que tiene la lectura en la escuela. Sin embargo, la realidad escolar dista de lo deseado. Por ello más allá de prescribir lo que “debe ser” en el aula, propongo un taller de lectura para niños tomando en cuenta las necesidades propias de los niños, tales como: expresarse, jugar, elegir, opinar, reír, cantar, etcétera, basado en un ambiente de libertad.

Centro mi investigación en los niños de cuatro y seis años, pues pensamos que lo ideal si se quiere crear un hábito lector es empezar desde edades tempranas; de esta manera se estaría previniendo que al llegar a los diez años de edad, el niño pierda el interés por la lectura, tal como lo afirma Paul Kropp: “puede perder el interés de la lectura, precisamente cuando es capaz de avanzar hacia los libros adultos”.¹

La familia y la escuela en este trabajo tienen un lugar trascendental; en la familia es donde el niño inicia su autonomía, y en la escuela consolida su desarrollo personal y académico, sin embargo, para los fines que tiene este trabajo el conocimiento y la autonomía son apenas una mínima parte de un todo para lograr el objetivo que es el hábito de la lectura.

El gusto, interés, el disfrute, son conceptos que se contraponen a la imposición, a la obligación, al “deber leer”. La importancia de la lectura para los niños reside en la libertad de elegir, como lo señala Daniel Pennac en su libro *Como una novela* en su apartado *los derechos del lector*. “Derecho a no leer, ...a saltarse páginas,...a no terminar un libro,...a releer,...a leer cualquier cosa” .² El papel del adulto es precisamente mostrar al niño las posibilidades de un libro: divertir, jugar, soñar, etcétera.

La educación no formal es la propuesta de este trabajo, pues es una opción para acercar a los niños a la lectura, se caracteriza por estar fuera del estricto marco escolar, brinda una atmósfera propicia para tal propósito, es un trabajo sistematizado, donde la lectura no es impuesta. Instituciones como museos, casas de cultura, cuentacuentos, Fondo de Cultura Económica (FCE), entre otros, organizan y proponen un ambiente propicio para desarrollar el gusto por escuchar y leer cuentos a los niños.

El trabajo como pedagoga es investigar, indagar, en el ámbito de la educación no formal las posibilidades de construir el hábito de la lectura a través de los

¹ Kropp, Paul. *Cómo fomentar la lectura en los niños*. Selector, p. 17.

² Pennac, Daniel. *Como una novela*, p. 144.

cuentos. Ya que la lectura es un acto individual, concierne sólo a cada niño valorarla, porque cada quien da significado e interpretación personal.

Planteamiento del problema.

¿Qué es la lectura? es una ventana al conocimiento, es una práctica cultural. ¿Leer?, ¿para qué? Para ¿ser “mejores” personas?, ¿“saber” más?, ¿entretenerse? O para comprender el mundo. Cualquiera que sea la respuesta, primero se tiene que acercar al niño a la lectura, los cuentos pueden ser una forma y una experiencia para lograr el hábito de leer, pero sobre todo leer por gusto, por placer.

La lectura en pleno siglo XXI sigue siendo para muchos un problema, para otros tiene poca importancia: “con el tiempo leerá” afirman algunos. Para las escuelas es cuestión de enfoque metodológico, en donde lo más importante son las habilidades de leer y escribir. Para este trabajo el hábito de lectura en los niños es lo más importante, por lo que cuestionar una u otra metodología para tal efecto no son parte de este trabajo.

Leer puede ser una práctica placentera o tortuosa, depende del ambiente en el cual se desarrolle. En esta práctica intervienen diferentes agentes, tales como los padres de familia, los maestros y animadores de lectura, que son quienes dan valor e importancia a la lectura, quienes transmiten las primeras emociones a los niños de lo que están escuchando.

Seguramente son muchas las personas que recuerdan la forma en que aprendieron a leer y escribir por varias circunstancias, cuando empezaron a deletrear, a unir sílabas y finalmente leer palabras, es el momento en que los niños inician su vida de lectores formalmente. Hojean cualquier libro que encuentran, leen letreros en las calles, es un festejo para ellos porque muestran a sus papás sus nuevas habilidades de comunicación, finalmente han aprendido a leer y escribir.

Sin embargo, es paradójico que a medida que transcurre el tiempo, el gusto por leer se aleja. Ante esto ¿quiénes debieran seguir fomentando el gusto por la lectura, hasta ser un hábito? ¿Quiénes los guían hacia una vida lectora?

La familia es quien guía la educación del niño, y como lo señala Paul Kropp para tener niños lectores se necesita la ayuda de los papás, ¿por qué? Porque ellos son quienes les leen a los niños, compran libros, conversan acerca de la lectura, colaboran con los maestros de la escuela, porque los papás son el modelo de lectura para los hijos. Es en este espacio familiar en donde para el niño puede ser fácil y divertida la lectura. Los papás son quienes muestran a los hijos las posibilidades de la lectura, de su actitud depende si es aburrida o divertida. Sin esa ayuda, sin su presencia los niños pueden perder el interés a los doce o trece años, cuando es precisamente un lector avanzado.³

Es común que los papás mencionen la profesión que les gustaría para sus hijos cuando sean grandes, cuando aún son unos niños. Lo que ellos necesitan es que se estimule su imaginación y creatividad, una de las formas es a través de la lectura de cuentos, no hay mejor placer para un niño que escuchar un cuento cuando empieza a descubrir el mundo:

Un cuento contado por un narrador amoroso es la mejor de las terapias y el más grande antídoto en contra de la enfermedad mental de ese niño cuando sea adulto (...) y sirve como estructura emocional y cognoscitiva.⁴

La etapa preescolar es para los niños un espacio de juego y creación básicamente. El papel de la escuela es facilitar al niño un ambiente en donde disfrute de escuchar cuentos, se realicen juegos literarios, inventen sus propias historias, realicen un teatro guiñol, hagan sus propios títeres, es decir, el objetivo es que los niños vivan las historias, los involucremos en ellas, le den un sentido a la lectura, de juego principalmente, ya que es parte natural de ellos. Así la lectura empieza a formar parte de la vida de los niños como una práctica social, de interés para ellos, sin embargo, si se le obliga, no será significativa para él puesto que no habrá comprensión de lo que lee. La lectura entonces vemos que no debe ser impuesta, por el contrario, el interés, el gusto y la emoción son indispensables durante el proceso.

³ Cfr. Kropp, Paul, *Op. Cit.*, pp, 16-17.

⁴ Murray, Guillermo, *Palabra de juguete*, p. 106.

Actualmente los espacios públicos están abiertos a diferentes sectores de la población para fomentar la lectura infantil, por ejemplo a través de las “Ferias de Libros” en donde además de la venta de éstos, se ofrecen espectáculos de cuentacuentos, narración oral, talleres lúdicos, etcétera. En parques hay también eventos para niños relacionados al cuento y la lectura; los museos están tomando parte activa en difundir la cultura de manera lúdica, en donde a través del cuento participan los niños.

Existen diferencias notables entre el cuento y la novela. La razón por la cual elegí al primero para difundir la lectura en niños, fue su brevedad e intensidad del cuento versus la amplitud y disgregación de la novela. Para el cuento el escritor escoge un tema breve, por lo que no hay tiempo ni espacio para ampliarlo, tiene pocos personajes; en la novela, hay variedad de personajes quienes se desarrollan psicológicamente, se incluyen toda una serie de elementos que más tarde se conectan con el tema, hay variedad de personajes.⁵

Dadas las características del cuento, hoy en día es un excelente medio para iniciar a los niños en el ámbito literario. La naturaleza propia del niño facilita que el cuento se ajuste a sus gustos e intereses; y es el adulto quien generará con los cuentos un ambiente lúdico, en el casi siempre está el niño. A los niños les gusta platicar con niños de su edad, puesto que comparten mismos intereses, por lo que en la mayoría de los cuentos los protagonistas son niños. Ellos observan todo a su alrededor, buscan respuestas, y es el adulto quien puede guiarlos a encontrarlas en los textos.

Para formar hábitos lectores es necesario leer cuentos, es un trabajo continuo desde la primera infancia y que corresponde a la familia impulsarlo, alimentándose en la escuela y retroalimentándose con la educación no formal. Es una triangulación en donde las líneas diagonales para formar ese triángulo lo forman la escuela y la educación no formal, y como base esta la familia en el más amplio sentido.

⁵ Cfr. Trigo, C. José M., *El niño de hoy ante el cuento*, p. 80.

Quienes están al frente de proyectos de fomento a la lectura en el marco de la educación no formal, son personas que disfrutan dicha tarea y por ende lectoras por convicción propia, dispuestas a transmitir gusto y colaborar para que el niño se interese en la lectura de cuentos.

Debido a la difusión literaria infantil, existen en las librerías distintos formatos para niños, desde libros para colorear, cuentos de tela, de plástico, pastas duras, grandes, pequeños, etcétera, que a simple vista son atractivos para los niños de todas las edades. Es por ello que a través del taller de cuentos se busca que disfruten el material, lo hagan suyo, sientan la necesidad de tocarlo, leerlo y disfrutarlo.

En un artículo publicado por el periódico *El Universal* Juan Domingo Argüelles cita al escritor Albert Beguin, con motivo de la celebración del Día Mundial del libro el 23 de abril: “No estoy tan de acuerdo cuando (Roland Barthes) dice que podríamos acercarnos a la esencia de la lectura por medio de las técnicas científicas modernas; estoy convencido de que esas técnicas (...) se acercan al hombre en lo que tiene de colectivo, pero siempre dejan escapar lo que tenemos de más personal”. Y continúa: “Hay personas que pueden saber y aplicar, con destreza, las más reputadas técnicas científicas tan en boga sobre la teoría de la lectura, pero ellas en sí mismas pueden no ser lectoras ávidas(...)”.

Estamos de acuerdo en la cita de Argüelles, que por un lado la didáctica se emplea como único medio para el fomento de la lectura; la didáctica es apenas una pequeña parte de un conjunto de estrategias para formar un todo con la participación de los diferentes agentes para lograr el objetivo, siendo éstos la familia, los maestros, la sociedad civil. Coincidimos en la escasa lectura de los profesores quienes ocasionan quede un vacío entre lo que se fomenta y lo que ellos no hacen, que es leer. Sin embargo, ¿es tarea exclusiva de los maestros? Creemos que no. Los maestros son únicamente una parte para acercar a los niños a la lectura, y lo hacen cumpliendo con un programa de estudio (SEP) para enseñar a leer y escribir.

En mi formación como pedagoga he aprendido que la didáctica, la planeación, la evaluación y programación son indispensables para cualquier proyecto educativo a ejecutar. De esta manera señalamos en relación a lo que argumenta Argüelles, no son solamente las técnicas científicas las que dan pie a formar lectores, sino que es un entramado de situaciones que desarrollaré en este trabajo las que motivarán al niño a leer, para ello me centraré en el escenario de la educación no formal.

CAPÍTULO I: Características del desarrollo del niño de cuatro a seis años según Piaget.

1.1. El desarrollo cognitivo

En este primer capítulo citaremos las características de desarrollo del niño en la etapa de desarrollo que se conoce como *la fase del pensamiento intuitivo*, que va de los cuatro a siete años de edad, basándonos en los supuestos de la teoría de Piaget. De esta manera veremos la relación que tiene con la lectura; puesto que es primordial que profesores, padres de familia y todo aquél que esté interesado en fomentar la lectura en niños de esta edad conozcan su proceso de desarrollo y las habilidades cognitivas que con la lectura desarrollan.

¿Por qué? Porque así conocemos sus gustos, intereses, sabemos cómo piensa, cómo concibe el mundo a esa edad y lo más importante, así sabremos qué tipo de material poner en sus manos; ya que en ocasiones se cree que al niño no le gusta leer y es que a veces se les dan textos muy extensos, o con mucha imagen, muy cortos, etcétera, que no les resultan atractivos e interesantes y se desaniman y prefieren un medio electrónico de entretenimiento. Pero si se hace una elección adecuada del material impreso, tomando en cuenta los gustos e intereses del niño estamos dando el primer paso hacia el gusto primero por el objeto: el cuento. Después vendrá el segundo paso: abrirlo y disfrutarlo.

Es necesario plantear en términos generales la concepción que Piaget tiene acerca del *desarrollo*. Esto nos llevará a comprender mejor cada una de las etapas de desarrollo del niño. Cabe señalar que para fines de nuestro trabajo nos interesa abordar sólo la fase del pensamiento intuitivo que va de los 4 a los 7 años. Sin embargo, haremos referencia primero al concepto citado y después explicaremos brevemente a través de un cuadro el continuo desarrollo cognoscitivo.

1.1.1. Concepción del desarrollo en Piaget

Piaget puntualiza su teoría sobre el desarrollo cognitivo en una obra que lleva por título: *Tres teorías de desarrollo*, en la que señala lo siguiente:

Para Piaget, el desarrollo es un proceso inherente, inalterable y evolutivo; sin embargo, dentro de ese proceso sitúa una serie de fases y subfases diferenciadas.

Piaget afirma que las fases constituyen instrumentos indispensables para el análisis de los procesos de desarrollo, y las compara con el método biológico de clasificación. Las fases de desarrollo de Piaget son un “recurso” conveniente para una exposición del desarrollo cognoscitivo. Cada fase refleja una gama de pautas de organización que se manifiestan en una secuencia definida dentro de un período de edad aproximado en el continuo de desarrollo. El completamiento de una fase da lugar a un equilibrio transitorio, así como al comienzo de un desequilibrio que corresponde a una nueva fase. Cada fase sugiere la capacidad potencial y el nivel de conducta probable.

Que el individuo utilice o no en forma predominante su capacidad potencial es otro problema. El ritmo de desarrollo de un individuo tiende a coincidir con los límites evidentemente arbitrarios de Piaget. Como él lo subraya, lo importante es el orden de sucesión de estas fases. La sucesión es siempre la misma. Por lo tanto, las fases de desarrollo están subordinadas a la edad, según las observaciones preliminares y superficiales de Piaget. Además, no están sujetas a la edad con referencia a su orden de secuencia.⁶

Para Piaget, la inteligencia implica una adaptación biológica y un equilibrio entre el individuo y su medioambiente. Una serie de operaciones mentales permite este equilibrio. El concepto de inteligencia en Piaget, implica unas estructuras físicas, unas reacciones conductuales, automáticas y unos principios generales de funcionamiento que el individuo ha heredado como miembro de una especie. La experiencia es la que modula con su interacción los elementos básicos heredados. Dos caminos diferentes implica la adaptación de estos elementos heredados o la experiencia: *la acomodación*, que se refiere a la tendencia a modificar por parte del organismo sus estructuras en función del medioambiente; *la asimilación*, que se refiere a la utilización de las estructuras previas que ya posee el individuo para enfrentarse con un medio ecológico cambiante. El resultado de todo ello son unas

⁶ Maier, Henry W., *Tres teorías sobre el desarrollo del niño Erikson, Piaget y Sears.*, p.108.

estructuras psicológicas cualitativamente diferentes entre sí en función de los años. El crecimiento mental necesita la resolución del conflicto para utilizar viejas estructuras en situaciones nuevas o adquirir aquellas que exijan los nuevos problemas. El crecimiento intelectual progresa según el niño se adapta a nuevas situaciones; esta adaptación es denominada por Piaget *equilibrio* y es el proceso mediante el cual resuelve el conflicto entre la asimilación y la acomodación. Las estructuras cualitativamente que jalonan el desarrollo evolutivo a nivel cognitivo, según Piaget, dan lugar a cortes diferenciales denominados estadios.⁷

Cuadro 1. Continúo del desarrollo cognoscitivo, según Jean Piaget.⁸

Inteligencia sensoriomotriz	Fases	Estadios	Edad cronológica aproximada
1. Inteligencia sensoriomotriz	Fase sensoriomotriz	1. Uso de reflejos	0 a 1 mes
		2. Primeros hábitos y reacciones circulares "primarias"	1 a 4 1/2 meses
		3. Coordinación de la visión y la prensión, reacciones circulares "secundarias"	4 1/2 a 9 meses
		4. Coordinación de esquemas secundarios y su aplicación a nuevas situaciones	9 a 12 meses
		5. Diferenciación de esquemas de acción mediante las reacciones circulares "terciarias" descubrimiento de nuevos medios	12 a 18 meses
		6. Primera internalización de esquemas y solución de algunos problemas por deducción	18 a 24 meses
2. Inteligencia representativa mediante operaciones concretas	Fase preconceptual	1. Aparición de la función simbólica y comienzo de acciones internalizadas acompañadas de representación	2 a 4 años
	Fase del pensamiento intuitivo	2. Organizaciones representacionales basadas tanto en configuraciones estáticas como en la asimilación de la propia acción	4 a 5 ½ años
		3. Regulaciones representacionales articuladas	5 ½ a 7 años
	Fase operacional concreta	1. Operaciones simples (clasificaciones, seriaciones,	7 a 9 años

⁷ Cfr. García, J. Sicilia, et al., *Psicología evolutiva y educación preescolar*, pp. 96-97.

⁸ Maier, Henry W. *Op. Cit.*, p. 166.

		correspondencias término a término, etcétera) 2. Sistemas totales (coordenadas euclidianas, conceptos proyectivos, simultaneidad)	9 a 11 años
3. Inteligencia representativa mediante operaciones formales	Fase operacional formal	1. Lógica hipotético-deductiva y operaciones combinatorias 2. Estructura de "reticulado" y el grupo de cuatro transformaciones	11 a 14 años 14 años en adelante

A continuación vamos a describir las características de desarrollo del niño que se sitúa en la etapa de desarrollo que Piaget denomina *Fase del pensamiento intuitivo* que abarca de los 4 a 7 años.

La importancia de la edad del sujeto de estudio en este trabajo reside en el interés que empieza a tener por el medio que le rodea, inician los lazos fuertes de amistad con algún compañero, deja de ver únicamente su punto de vista personal y ahora toma en cuenta a el otro, es por ello que la participación en el taller estuvo nutrida de comentarios externando su pensamiento.

Para los niños de esta edad el hecho más importante es la ampliación del interés social en el mundo que los rodea. El contacto repetido con otras personas inevitablemente reduce la egocentricidad y aumenta la participación social.⁹

El desarrollo de los niños es un proceso, es transitorio, de manera tal que si atendemos a la teoría de Piaget veremos que en la etapa de desarrollo que se encuentra el niño, aún tiene rasgos de la fase anterior (fase preconceptual, ver cuadro anterior), a medida que va madurando incorpora nuevos elementos que le permitirán ver el mundo desde otra perspectiva.

Los niños que formaron parte de nuestro taller cuyas edades son de entre cuatro y siete años, tienen las características que cita Piaget; su pensamiento, su expresión permite al niño expresarse y permite al otro expresar su punto de vista del relato, aunque no pueden aún emitir un juicio para criticar el punto de vista, sí defienden el propio. Esto ocurría cuando alguien relataba lo que había dibujado o comentaba algo del cuento escuchado.

⁹ *Ibidem.*, p. 134.

[...] asistimos durante la primera infancia a una transformación de la inteligencia que, de simplemente sensorio-motriz o práctica que era al principio, se prolonga ahora en pensamiento propiamente dicho, bajo la doble influencia del lenguaje y de la socialización. El lenguaje, ante todo, dado que permite al sujeto el relato de sus actos, le procura a la vez el poder de reconstruir el pasado, y por consiguiente de evocarlo en ausencia de los objetos a que se referían las conductas anteriores, y el de anticipar los actos futuros, aún no ejecutados, hasta sustituirlos a veces por la sola palabra, sin jamás realizarlos. Éste es el punto de partida del pensamiento.¹⁰

Esta fase se caracteriza también porque el niño comienza a utilizar palabras para expresar su pensamiento, han quedado atrás las rabietas, características de los niños en los cuales prevalece la acción corporal antes que el lenguaje.

El niño tiene que coordinar perspectivas de diferentes individuos, incluido él mismo. Debe coordinar sus propias versiones subjetiva y egocéntrica del mundo con el mundo real que lo rodea. Tiende a comportarse de un modo similar al de sus mayores, como si supiera intuitivamente cuál es la naturaleza de la vida que lo rodea, se encuentra ante los primeros indicios reales de cognición.

Un ejemplo de lo antes dicho es cuando se reúnen tres niños de edades semejantes, 4, 5, y 6, y platican acerca del momento en que va a llover, todos saben o creen saber cuando este hecho ocurre, en este momento los niños se escuchan y cada quien da su versión, puede o no alterar su primera idea, sin embargo es evidente que toma otras perspectivas de un mismo hecho. Este acontecimiento es sin lugar a dudas la principal razón de que el taller de lectura que realizamos contemplara niños desde los cuatro a los siete años de edad.

Los niños de esta edad todo lo que piensan lo verbalizan. Lo que perciben e interpretan del medio está siempre sujeto a lo que él piensa, por esta razón discrepará del pensamiento de sus mayores y del mundo real.

El niño de cuatro a siete años lucha para encontrar un equilibrio más adecuado entre la asimilación y la acomodación. Es decir, trata de adaptar sus nuevas experiencias a su pensamiento previo. Esa nueva realidad tiene nuevos matices y elementos que al principio, cuando se asimilan los hechos al esquema

¹⁰ Piaget, J., *Seis estudios de psicología*, p. 38.

habitual, pueden ser ignorados, pero que a la larga deben tenerse en cuenta. Ya no pueden pasar desapercibidos hechos que antes se ignoraban, ahora el interés que ponga el niño en los hechos, determinará una mayor asimilación, y por ende cada vez más se encuentra en el terreno de lo cognitivo.

Recalcaremos que, el aumento de la acomodación durante estos años exige que se preste mayor atención a los hechos que están fuera de la propia persona. La atención a otros puntos de vista amplía la perspectiva del niño y al mismo tiempo reduce su egocentricidad. Esto ocasiona una más cabal comprensión de su mundo objetivo, y en los objetos observa las cualidades múltiples de forma, color, utilidad. Sin embargo, percibe como absoluta cada cualidad o cada atributo de un objeto o un persona; es común que un niño de esta edad vea la noche como algo siempre “negro”, o al héroe de una historia como un ser siempre valeroso. El niño no tiene noción de evaluación o rango, ni de relatividad, excepto en términos de contrarios absolutos, hay siempre un mejor y un peor.¹¹

El niño expresa con total libertad sus gustos, es por eso que Guillermo Murray y Rodolfo Castro, coinciden en que a los niños se les deben ofrecer espectáculos de cuentacuentos de calidad, y que en ocasiones los adultos subestiman o malentienden el término “infantil”, hasta el punto de ridiculizar lo que se ofrece. Pensando en que los niños se entretienen o divierten con cualquier cosa¹² y no es así, actualmente los niños exigen y emiten su juicio directo, les gusta algo o no.

Como no existe una jerarquía de valores, el niño no percibe diferencias entre lo que es totalmente bueno o lo que es totalmente malo, y se muestra esencialmente egocéntrico en su comprensión de lo que le complace o desagrada.¹³

Será por esta razón que la promoción y difusión de la lectura tiene que empezar desde la más temprana edad, lo que proponemos que sea a partir de los cuatro años, porque es cuando los niños gustan de escuchar historias, quedan atrapados en ellas y atienden a lo que más les gusta, sin cuestionarlo, sin ridiculizarlo, sin prejuicios, sólo está a la vista lo real para cada quien; por ello el educador es un terreno fértil para poner al alcance de los niños historias de magia, amistad, que agraden a los niños y que más tarde incorporan el hábito de leer a sus vidas como algo inherente a ellos y no como algo extraño o lejano en donde

¹¹ Maier, Henry W. *Op. Cit.*, p. 137.

¹² Cfr. Castro, Rodolfo, *La intuición de leer, la intención de narrar*, p. 72.

¹³ Maier, Henry, W. *Op Cit.*, p. 137.

mentalmente lo miran de fuera y deben hacer un esfuerzo para aceptarlo. Por consiguiente la lectura es y debe considerarse como un proceso natural en el desarrollo infantil.

Por tanto resulta difícil su difusión entre aquellas personas que durante su primera infancia no tuvieron este acercamiento con los libros y la lectura.

Porque en edades que rebasan los ocho años se convierte en el *deber hacer*, con frases como: es bueno que leas porque... ponte a leer algo para que... lee y haz un resumen de lo leído; en ocasiones la lectura llega a convertirse en un acto de mercadotecnia y no en un proceso natural, como el dejar de ser bebé para convertirse en niño.

1.2. Desarrollo lector según la etapa del *pensamiento intuitivo* del niño

Hemos mencionado la manera general en que piensa un niño de cuatro a siete años basándonos en la teoría de Piaget. Ahora mencionaremos cómo es el nivel de lectura a esta edad. Es importante resaltar que la etapa de lectura varía de niño a niño, depende de su madurez emocional, su interés, su medio lector. La importancia del siguiente esquema radica en que padres y maestros orienten su labor de fomento a la lectura con los niños y conozcan hacia qué materiales se inclinan los niños en este rango de edad.

Edad	Etapa de desarrollo cognoscitivo y sus características, en el niño	Etapa de lectura usual a esta edad	Características de la narrativa que mejor se asimilan	Ejemplos
5 a 7 años	<p><i>Pensamiento intuitivo</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Experimenta terrores personales que son normales. • Desarrolla el concepto de identidad individual y su autoestima • Tiene un vida imaginativa rica y abundante, que le ayuda a entender lo real • Ha desarrollado el concepto básico de la narración • Desarrolla su capacidad de 	<p>Lectura comprensiva</p> <ul style="list-style-type: none"> • Lectura de los primeros años de primaria • Usa textos cortos • Hace lectura silábica y por palabras • Recurre a la ilustración para verificar su comprensión de lo que ha leído. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuentos que le permitan trabajar sus temores personales • Cuentos que le hablen de la importancia del individuo • Cuentos que le presenten la fantasía de manera verosímil, enriqueciendo su mundo interior • Cuentos con secuencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuentos clásicos europeos: Hansel y Gretel, Pulgarcito, El sastrecillo valiente, La bella durmiente, etcétera. • Cuentos de animales, fantasía, cuentos de hadas.

	percepción selectiva y observación <ul style="list-style-type: none"> • Tiene un concepto de moralidad absoluto. 		narrativa clara, unidireccional. <ul style="list-style-type: none"> • Cuentos con trama predecible pero con finales sorprendentes • Cuentos que le muestren finales felices y justos, que le permitan desarrollar su capacidad para percibir detalles. 	
--	--	--	---	--

14

¹⁴ Venegas, Ma. Clemencia, *Promoción de la lectura en la biblioteca y en el aula*, p.181.

CAPÍTULO II: Cómo fomentar el hábito de la lectura en el niño

2.1. La familia como promotora de la lectura

En este capítulo veremos los ámbitos en los cuales se desarrolla el niño y por lo tanto en el que se posibilita el fomento a la lectura. El primer ámbito que abordaremos será el entorno familiar. Éste se caracteriza por ser el lugar donde el niño se desarrolla, se educa y por lo tanto es un espacio de lectura.

La familia es, sin lugar a dudas, el núcleo en donde el niño aprende sus primeras palabras, oraciones, consolida el vínculo afectivo y establece la comunicación con sus padres. Autores como Paul Kropp, Anna Gasol, Azucena Galindo y Emili Teixidor, coinciden en que el papel de la familia es decisivo para que el niño sea lector. Los padres son quienes a través del ejemplo motivarán a sus hijos a interesarse por la lectura. Además, consideramos que en la formación de los niños debe estar incluido el aspecto literario; así como los niños aprenden la higiene personal diaria, así también la lectura puede ser un hábito, que para ser adquirido se necesita de la participación de los padres.

Paul Kropp menciona una serie de condiciones por las cuales los padres deben ser partícipes en la formación del hábito de la lectura en el niño, porque el padre o la madre:

- Le leerá.
- Lo escuchará leer cuando es pequeño.
- Le hablará sobre la lectura cuando es más grande.
- Dispone de un momento tranquilo de manera que la lectura pueda tener lugar.
- Compra el material de lectura.
- Colabora con los maestros de la escuela.
- Sirve como modelo de lectura e interés en los libros en la edad adulta¹⁵.

¹⁵ Kropp, Paul, *Op. Cit.*, p. 16.

Lo mencionado anteriormente, son una serie de actitudes que los padres de familia deben tener frente a la lectura, primero su propia práctica de lectura, para que una vez que estén sensibilizados, puedan tener momentos para compartir un cuento con sus hijos. Desde la cuna estamos cantando y arrullando a los niños, es viable seguir haciéndolo a cualquier edad, el apapacho por parte de los padres es para siempre, consideramos.

El mismo autor hace hincapié:

Sin usted, es improbable que su hijo desarrolle las actitudes que hacen que la lectura sea fácil y divertida. Sin usted, su hijo puede caer en esa disminución de la lectura del cuarto año que afecta a un tercio de nuestros niños. Sin usted, su hijo muy bien puede perder el interés en la lectura a los doce o trece años, precisamente cuando es capaz de avanzar hacia los libros adultos. Sin usted, es improbable que su hijo se convierta en un lector de por vida.¹⁶

Entonces, si quisiéramos dar una primer respuesta a nuestra interrogante a ¿cómo fomentar el hábito de la lectura? Como primer punto responderíamos: con la ayuda y participación de los padres, quienes son los principales protagonistas.

Actualmente cualquier niño puede acceder a las nuevas tecnologías (computadoras, teléfonos celulares, juegos de video, internet), en el medio urbano es muy fácil que casi cualquier niño acceda a ellos. Ya sea porque se tengan en casa, los rente o le presten los servicios. Se ha convertido en el premio predilecto por parte de los padres hacia los hijos. Estamos de acuerdo en que vivimos en un mundo globalizado y además son necesarios (al menos así nos lo han hecho ver) y que los términos van cambiando, por ejemplo, “analfabeta” era considerada una persona que no sabía leer y escribir, con el tiempo la definición dio un pequeño giro, ahora, es analfabeta aquella persona que aún sabiendo leer y escribir, no hace uso de dichas prácticas en su vida diaria.

Por ello como lo comenta Kropp:

Leer no es fácil, no es como aprender a caminar, porque el instinto específico de la lectura no es parte de nuestra composición genética. Aprender a leer tampoco es como aprender a tocar el piano. Si un niño muestra poco talento para la música, seguramente este niño

¹⁶ Kropp, Paul, *Op. cit.*; p. 17.

mostrará otras habilidades para desarrollar su creatividad. Pero si los niños no aprenden a leer, virtualmente serán inválidos cuando intenten enfrentarse a la vida moderna.¹⁷

Los significados que diversos autores otorgan a la lectura son variados, Kropp menciona que si pensamos en la lectura como algo para compartir, podemos ver cuán importante debe ser el aspecto social. Ya que vivimos en sociedad y la lectura nos permite tener acceso a nuestra experiencia colectiva, cosechar las destrezas y la sabiduría de toda la humanidad. La lectura trae consigo la alegría de quedar atrapado en un mundo imaginario¹⁸, y agregaríamos que con ello se fortalece nuestro libre albedrío, esa libertad de pensamiento que tenemos y que sólo se logra a través de la lectura, pensar y reflexionar, sin lugar a dudas, es lo que hace que un país entero pueda mirar su presente para cambiar su futuro.

Pero si por el contrario, tenemos en este gran país dos televisoras que se pelean por la audiencia y que sólo ven por sus intereses económicos, la gente es el medio para alcanzar su fin: enriquecerse. Donde no sólo sus contenidos televisivos carecen de calidad educativa, sino que además atentan contra la integridad familiar, burlándose de las personas y vendiendo ideas falsas de lo que es la vida.

Cuidar y explicar los contenidos televisivos que un niño a cualquier edad ve, es tan importante como sentarse con él a compartir una lectura y comentar las impresiones de ambos.

Hacer conciencia de lo que se ofrece al niño en el presente, hará que pensemos en él en términos de su futuro, por ello, este autor menciona tres reglas para empezar a fomentar la lectura en el niño:

1. Leer con el niño todos los días: padres e hijos merecen un tiempo de lectura constante. Así los libros que se lean tendrán continuidad. De lo contrario, será difícil retomar el hilo de la historia. La hora de la lectura se debe convertir en

¹⁷ *Idem.*

¹⁸ *Cfr. Ibidem*, p. 19.

un hábito para el adulto, algo que el niño espera, una actividad que ambos pueden esperar con placer.

No interesa dónde se lea, no interesa lo bien que lea. Los padres son los mejores lectores para sus hijos. Lo que realmente interesa es que los padres lean con sus hijos, no que simplemente le lean a su hijo. La hora de la lectura no es sólo abrir un libro y leer en voz alta. Es el momento de abrir un libro para compartir la lectura y las ideas.¹⁹

La comunicación que se tenga entre padres e hijos será primordial para iniciar cualquier actividad juntos. Las tareas domésticas así como el trabajo de oficina, pueden ser en ocasiones agobiantes y llegar a casa y leer es lo que menos se quiere. Se prefiere sobre el libro cualquier otra actividad. Sin embargo, como lo mencionamos anteriormente leer y compartir opiniones como un cuento o una novela romántica, por ejemplo, relaja la mente y aviva el espíritu.

Si compartimos la lectura con nuestros hijos y la hacemos extensiva en pareja no sólo encontraremos un momento de unión familiar, sino que estaremos sentando buenas bases de comunicación.

Puesto que la lectura es una experiencia social, ésta siempre debería estar acompañada de abrazos, conversación, bromas, de explicaciones respecto de las dudas. Especialmente para los niños mayores, algunas de las experiencias más valiosas de la lectura no son la lectura en sí misma, sino aquello que produce con la conversación incitada por el libro.²⁰

Kropp menciona que hay situaciones tensas en las familias, tales como un divorcio, desempleo, etcétera, que interfieren en el desarrollo del niño; la lectura puede ser precisamente en ese periodo un medio para estabilizar las emociones. Los beneficios que tiene leer, pensaríamos que son para distraer la mente y entrar en mundo más amigable, pero también, se puede encontrar en esa lectura la solución a algún problema, una recomendación a cualquier aflicción, incluso un cambio de ánimo, sea la lectura individual o colectiva tiene los mismos beneficios.

¹⁹ Cfr. *Ibidem*, p. 21.

²⁰ *Ibidem*, p. 22.

Cuando el niño ingresa a la primaria, puede entender alrededor de seis mil palabras habladas, pero sólo puede leer alrededor de unas cien. Ambas cifras continúan aumentando durante la escuela primaria hasta que, en algún momento alrededor del último año, los vocabularios oral y leído del niño son iguales.²¹

Razón por la cual es tan importante la presencia de los papás desde que los niños inician su vida académica, desde preescolar y hasta que el niño sea independiente académicamente, porque al enseñar a nuestros hijos a leer e investigar de cualquier tema se está enriqueciendo su vocabulario y se fortalece el interés en aprender mediante la investigación. La lectura de cuentos siempre será una opción para ampliar el vocabulario, no sólo de los niños también de los adultos, quienes a su vez ayudan a buscar el significado de palabras desconocidas y ofrecen una explicación a sucesos que el niño aún no comprende.

2. Comprar libros: Kropp considera importante que los papás compren libros, revistas y cualquier material que ambos puedan compartir. Los niños, señala el autor, deben tener sus propios libros en un estante especial. Los libros del niño siempre serán diferentes a los de la escuela o biblioteca, porque los libros que el niño tiene son los que papá o mamá le leerán. Los libros que se leen al niño una y otra vez a los dos o tres años, se convierten en los primeros libros que el niño leerá por sí mismo a los 4 y 5 años. Estos libros a los que volverá constantemente, leyéndolos y releéndolos, a veces mucho después de que uno pensara que ya es muy grande para ellos. El autor aclara que para que esto ocurra, el niño necesitará una amplia gama de libros para elegir los que leerá y releerá.²²

Ir a una librería en compañía de los hijos, hojear el libro de su interés, comprarlo y compartirlo en casa es lo ideal, comprar periódicamente libros para los papás e hijos son todavía situaciones que no están al alcance de la mayoría de los mexicanos, es accesible sólo para una minoría de la población. Porque en

²¹ *Ibidem*, p. 23.

²² *Cfr. Ibidem*, p. 24.

ocasiones aunque se tenga (o se busque) la posibilidad económica, las personas no ven necesario el leer, le dan significado de gasto más que de una inversión.

En un país como México, adquirir material para leer está sujeto a la condición económica de cada familia, ya que prevalece aún la desigualdad social y económica, aunado a que sigue siendo un mito pensar que la lectura es para los “intelectuales”, nada más falso que esto. Ante esto, los libros se convierten en un artículo secundario en la vida de las personas. Ocupan otro nivel de importancia, porque las personas siempre buscarán (antes que nada) satisfacer sus necesidades primarias.

Cuestiones económicas y culturales hacen que el acceso a la lectura sea más complicado a la población, sobre todo a aquellos 40 millones de mexicanos que viven en extrema pobreza y que no cuentan siquiera con los recursos básicos para vivir, que por ley les corresponden. Aunque Kropp señale que formar lectores tiene que ver con una actitud hacia los libros, y que los papás tienen que demostrarlo²³, cuando el medio ambiente no es favorable, porque quienes habitan un lugar determinado no viven la lectura, no hay quien lo haga saber o simplemente porque la escuela carece de lo básico para promover la lectura ya sea porque los profesores no están habituados a leer o porque no existe material de lectura, o la familia no accede a los medios impresos, se hace más difícil formar lectores, pues nadie les ha contagiado el gusto. Es una actitud positiva pensar que existen opciones como las librerías que ofrecen libros usados en buen estado, las bibliotecas públicas, las bibliotecas escolares, o prestarse libros entre amigos. Siempre valdrá la pena leer y formar lectores, siempre que las condiciones estén dadas para ello.

- 3. Reglamentar el uso de la televisión. Poner límites para ver la televisión, de manera que en la vida de los niños haya tiempo para la lectura:** Existen investigaciones que revelan que demasiada televisión puede interferir en el desarrollo intelectual de los niños. Por ejemplo,

²³ Cfr. *Ibidem*, p. 27.

Si un niño mira más de tres horas la televisión por día, tendrá problemas para leer, en la escuela y en su desarrollo social.²⁴

Al respecto consideramos que, en pleno siglo XXI, no podemos seguir viendo a la televisión como un enemigo frente a la educación y formación de los niños. Seguirlo haciendo sería como pensar que la pérdida de valores es causa exclusiva de la televisión y no es así. Tenemos que educar para mirar televisión en compañía de los niños, busquemos beneficiarnos de ella, por ejemplo, cuestionar junto con el niño el contenido de los programas que miran, buscar información en otra fuente para ampliar lo que se ve o ya se sabe, comentar la intencionalidad de la publicidad, se trata de formar una actitud reflexiva y activa ante lo que ofrece la televisión y dejar de ser pasivo. Si además existe un referente de lectura en casa, promoverá la discusión en familia en relación a lo visto en televisión, opinando, comparando, desmintiendo, etcétera. Con esto logramos que los niños, a futuro, seleccionen qué clase de programa quieren ver. El problema radica entonces en que los niños están solos frente al televisor, la compañía de los padres es crucial en aquellas áreas en donde el niño es vulnerable. Los niños necesitan quién les ayude a seleccionar tanto lo que leen como lo que miran, no de que decidan por ellos, sino orientarlos.

Las actividades en familia se deben diversificar y tener opciones para decidir qué hacer con el tiempo de los niños, las actividades deportivas, culturales, al aire libre son una excelente opción para compartir tiempo con los niños. Así lo refiere el siguiente artículo:

En una nota publicada el 19 de octubre del año 2000, titulado “La influencia de la televisión en los niños” en el *M* mencionan que el tiempo que se pasa frente al televisor es tiempo que se le resta a actividades importantes, tales como la lectura, el trabajo escolar, el juego, la interacción con la familia y el desarrollo social...aprenden tanto cosas buenas como inapropiadas. Y continúan, los niños que ven demasiada televisión están en mayor riesgo de:

²⁴ *Ibidem*, p. 28.

- Sacar malas notas en la escuela.
- Leer menos libros.
- Hacer menos ejercicio.
- Estar en sobrepeso.

Y el artículo termina ofreciendo una serie de recomendaciones a los padres de familia, para ayudar a sus hijos a tener experiencias positivas con la televisión con las cuales coincidimos:

- Mirar los programas con los hijos.
- Escoger series apropiadas para el nivel de desarrollo del niño.
- Poner límites a la cantidad de tiempo que pase ante la televisión.
- Apagarla durante las horas de comida y del tiempo de estudio.
- Evitar programas que no les parezcan apropiados para el niño.
- No permitir que miren televisión por horas de corrido, hacer una selección.
- Estimular la discusión con sus hijos sobre lo que están viendo juntos.
- Mientras observan, hágale conexiones con la historia, libros, lugares de interés y eventos personales.
- Hábleles de sus valores personales y familiares.
- Pídale a los niños que comparen lo que están viendo con eventos reales.
- Hágales saber las consecuencias de la violencia.
- Discuta con ellos el papel de la publicidad y su influencia.
- Estimúlelo para que se envuelva en pasatiempos, deportes y con amigos de su misma edad.

Tomar en cuenta estas recomendaciones traerá consigo beneficios a corto plazo. La televisión está presente en todos los hogares, los libros no. Es tarea crucial de los padres, quienes convencidos de la importancia de la lectura en sus vidas, querrán compartirla con sus hijos. Tarea compleja si pensamos en que en

cada hogar hay por lo menos una televisión, pero si en vez de evitar la televisión acompañamos a los niños, explicamos, diversificamos las actividades estaremos fortaleciendo su decisión a elegir. Se trata de encontrar el equilibrio entre los múltiples medios de entretenimiento, que finalmente educan a los niños. Por todas estas razones y muchas más que cada familia incorpora a su vida cotidiana, es imprescindible que los padres de familia contribuyan a esta labor del hábito de la lectura, porque ellos son quienes vigilan la educación de sus hijos, quienes regulan las actividades en casa, además, son un ejemplo para sus hijos.

Así también los papás son quienes marcan la pauta para que se lea a diario en casa, cuando los niños son pequeños podemos ser quienes regulemos sus horarios y encaminemos hacia hábitos sanos para su desarrollo, como lo es el ejercicio o la alimentación, al leer a diario en casa iniciando por momentos cortos estamos asegurando un buen hábito hacia la lectura. Cuando se lee a diario en casa se aseguran tres cosas importantes: “la presencia, la explicación de palabras desconocidas y una mejor comprensión del texto”²⁵

Leer es sinónimo de pensar, de estar haciendo uso de las capacidades cognitivas, como la memoria, el análisis, la retención, encaminado todo ello a comprender lo que leemos y si se habitúa desde temprana edad, se ejercita a diario, es seguro que nuestros hijos tendrán mucho menos problemas para comprender lo leído en su vida adulta.

Porque desafortunadamente, muchos niños en edad lectora, no comprenden lo que leen y, por lo tanto, se les dificulta llegar al plano de la discusión; no hay comprensión precisamente porque se quedan en el nivel del desciframiento. Cuando cualquiera de los padres lee a su hijo, podrá hacer preguntas de lo leído y preguntar su opinión, así está abriendo una ventana de opiniones del niño.

En el taller de lectura que llevamos a cabo, realizamos una serie de actividades vía el juego para ejercitar la comprensión de lo escuchado. Sí se empieza por textos cortos, gradualmente podemos incrementar la dificultad del texto y así acostumbrar a la mente a relacionar ideas y conceptos.

²⁵ *Ibidem*, p. 119

A pesar de que los niños pasan la mayor parte de su tiempo jugando, es común que lleguen a aburrirse, su energía y la falta de momentos donde canalicen su atención son la principal causa de que no sepan qué hacer. El aburrimiento puede ser productivo, lo que hay que hacer es saber manejarlo, que el niño aprenda a hacer uso de su tiempo es parte de su aprendizaje. Consideramos que así como el niño acude a la escuela por la mañana, también se debería contemplar la posibilidad de un pasatiempo por la tarde, se trata de enseñarle a utilizar su tiempo. La lectura puede ser un buen medio de entretenimiento, en donde pasará un rato agradable.

Coincidimos con el autor cuando habla de que los medios y los fabricantes de juguetes quieren niños consumidores, espectadores, en búsqueda constante de nuevos productos para llenar el vacío del aburrimiento. Si los padres lo permiten, estos fabricantes de juguetes educarán a sus hijos y no ellos, lo que traerá graves consecuencias.²⁶

Actualmente los padres se convierten en padres “flexibles” complaciendo los caprichos materiales y televisivos de los niños, para sanar su culpa de no estar la mayor parte del tiempo con ellos y con esto no sólo es escasa la comunicación, sino que también se desaprovecha tiempo valioso para leer con el niño. Por ello nuevamente recalamos la importancia de que los padres se involucren en la formación de sus hijos y qué mejor si se acompaña de los libros.

Hasta aquí hemos visto la importancia que la familia tiene en torno al hábito de la lectura. Actualmente existen instituciones que actualmente están tomando con seriedad la labor de promover la lectura, es el caso del IBBY México – Asociación Mexicana para el fomento del Libro infantil y juvenil, A.C; quienes además de tener una amplia biblioteca de consulta para el público en general, publican textos relacionados al tema de la literatura infantil y juvenil.

Su directora, Azucena Galindo Ortega, habla del papel de la familia en relación a la lectura y lo hace relatando su experiencia vinculada con lo que desde niña significó para ella la lectura y cómo hoy la vive:

²⁶ Cfr. *Ibidem*, p. 127.

“Fue en mi casa, siendo aún pequeña, cuando descubrí los libros”. Para la directora de IBBY México, son tres los elementos que incidieron para que se diera el encuentro con los libros:

- 1.- La percepción de los libreros llenos de objetos de diferentes colores, tamaños y con diversidad de signos en la parte que quedaba a mi vista [...]
- 2.- La imagen de mi padre leyendo el periódico, alguna revista, y sobre todo y en cualquier momento, leyendo libros.
- 3.- El que mi padre me invitara a leer, acercándome a diversas opciones para facilitar el encuentro.

La mayoría de las alternativas a las que tuve acceso en aquella época no eran precisamente libros infantiles, mi padre logró contagiarme su gran pasión por la lectura [...]²⁷

No importa a través de qué tipo de lectura se empieza por involucrar a los niños en el medio, no importa el lugar, siempre que se tenga clara la labor como padres: educar, guiar, fomentar, facilitar, en consecuencia, proporcionar los medios para que a través de nuestra actitud, no sólo hacia la lectura sino también hacia la vida, es como aseguraremos una generación de niños que en el futuro defiendan sus derechos, porque una sociedad informada, capaz de usarla para reflexionar, analizar y ponerla en práctica en su vida diaria, es como se aspira a tener una sociedad con mayor conciencia social.

Destaca Galindo que quienes se asumen como lectores y promotores de lectura, tienen en común el haber transcurrido una infancia similar. Por ello, la familia es una gran promotor de lectura en la infancia; la familia incide en la actitud que tendrá ante la lectura y cómo la asumirá para el resto de su vida.²⁸

Queremos señalar la labor que los docentes realizan en el salón de clases, respecto al fomento de la lectura. En lugares marginados, en condiciones paupérrimas, donde lo importante es todo menos leer, cuyos padres se dedican a actividades informales o ilícitas, el ejemplo para que los niños lean no es precisamente en casa. La imagen y ejemplo inmediato son los profesores, su

²⁷ Galindo, O, Azucena, *Libros de México*, p. 22

²⁸ Cfr. *Idem*.

función es animar y contagiar el gusto de leer. Mi experiencia como estudiante en el último semestre de la universidad, fue que tuve la oportunidad de realizar actividades de fomento a la lectura, en una escuela primaria en Iztapalapa del Distrito Federal. Las condiciones son pobres, sin embargo, el ánimo con el que participaron los niños fue suficiente para motivarse a permanecer ahí un par de meses.

Por ello, creemos y coincidimos con Galindo al afirmar que en la familia es el lugar donde se hace al lector, sin embargo, cuando se carece de este núcleo por la falta de presencia y apoyo en el sentido más amplio, la figura inmediata es el profesor de clase, quien contagia el gusto por leer.

Cuando se habla de familia, pensemos en cualquier miembro, desde los padres, tíos, abuelos o hermanos. Coincidimos con lo que señala Galindo que, “cuando algún miembro de la familia (o el maestro en la escuela) comparte con el niño la lectura, se crea entre ellos un vínculo con una carga afectiva. El tiempo dedicado a compartir la lectura con el pequeño es efímero, pero lo que se construye a lo largo de esos instantes, permanecerá en la vida del niño. Entre el infante y aquel adulto que lo acercó a la lectura se crea un lazo indisoluble que representa una complicidad, tanto física como intelectual. Porque la lectura detona emociones y abre una puerta que invita al conocimiento y al descubrimiento...”²⁹

La familia es el primer referente que el pequeño tiene para ir construyendo su mundo e ir moldeando los hábitos que lo acompañarán durante prácticamente toda su vida (...) la familia es la encargada de procurar y vigilar un entorno que cubra, de la mejor manera, todas las necesidades del niño, ya sean afectivas, físicas y de desarrollo; es un privilegio al igual que una responsabilidad acercar la palabra, en todas sus acepciones al recién nacido.

Cuando nace un bebé se le habla, se le canta, se le sonrío, aunque sabemos que él aún no responderá lo seguimos haciendo, sabemos que es una persona, que escucha, con ello se le está integrando en la sociedad, porque si bien es cierto que somos seres sociales, que necesitamos del contacto de los

²⁹ Cfr. *Idem*.

demás para un desarrollo eficaz, así también un recién nacido necesita de la palabra que le brinda seguridad y afecto. El tiempo y el cariño que se le brinda a un niño en todo su desarrollo, es mejor cuando se acompaña con un libro, mientras el niño cena se le puede mostrar un libro con imágenes y el adulto darle significado leyéndolo, cuando se viaja en metro, en autobús, en cualquier medio de transporte, el fin es rodear al niño de un medio lector en su vida cotidiana, sin reglas, ni evaluaciones.

El acercamiento entre el pequeño y la palabra se inicia a través de la oralidad, desde que él está en el vientre materno y después, cuando haya contacto físico, se continuará y reforzará ofreciéndole la narración y la lectura en voz alta, dándole a tocar el libro y que sienta, toca huele las imágenes, que afortunadamente hoy en día hay variedad de libros para los más pequeños, de tela, de cartón duro, de plástico, con texturas varias, para asegurarnos de que lo disfruten sin accidentes.

Para un niño un libro puede ser un juguete si tiene las características antes mencionadas, así, la interacción entre el libro-juguete y el niño se convierte en una oportunidad que brindan los papás los niños de experimentar sus primeros acercamientos al maravilloso mundo de la literatura, pues es el niño quien manipula el libro, quien marca el ritmo de la exploración y quien decide el tiempo de cuánto dura la *lectura*. La compañía del adulto es fundamental pues es quien verbaliza la imagen, es quien dice su uso, el niño es quien gusta de la compañía y del objeto. Así lo recalca Galindo:

También se debe compartir la lectura en voz alta, pues además de darle nuestra voz y compartir con él una lectura a cambio de nada, ésta ayudará al pequeño a empezar a diferenciar entre la imagen (código icónico) y el texto (código verbal); conocer aquello a lo que puede acceder él solo y aquello para lo cual necesita ayuda, que es: la descodificación del lenguaje escrito. Esto se hace, en la mayoría de los casos, a través de los libros-álbum, aquellos en los que la ilustración y texto ocupan la misma jerarquía.³⁰

Los beneficios que traen los libros se ven a corto y a largo plazo, tienen impacto en diferentes áreas del desarrollo del niño, en la relación afectiva familiar,

³⁰ *Ibidem*, p. 23.

escolar, personal; los sentimientos de los niños en ocasiones son difíciles de identificar y por eso coincidimos en que como lo manifiesta la autora a través de la lectura los padres ponen a disposición del pequeño un medio que le permitirá comunicarse y compartir todo aquello que vive, que siente y que necesita expresar.³¹

Lo antes mencionado cobra importancia en todo el transcurso de vida del niño y de los adultos. En la medida en que el adulto reflexione sobre sus prácticas de lectura, sea conciente sobre el presente y la formación futura de ese niño, se podrá aspirar a formar personas que lean. La lectura se empieza desde la infancia, no obstante en cualquier momento en la vida de las personas se puede empezar, tomando una novela romántica, una historia de ciencia ficción, aquello que sea del agrado de la persona.

La directora de IBBY México, finaliza compartiendo algunas recomendaciones para el fomento del libro en casa:

- Brinde a sus hijos imágenes lectoras y transmítales el placer que encuentra en los libros.
- Convenza a sus hijos a través del ejemplo, para que asuman la lectura como un acto placentero y voluntario.
- Enriquezca la lectura comentando los libros y compartiendo impresiones.
- Comparta y respete el proceso de formación de su hijo como lector.
- Permita que su hijo seleccione sus libros de acuerdo a sus propios gustos.
- Destine un tiempo para la lectura todos los días.
- Visite bibliotecas, librerías y ferias de libros.
- Destine un espacio especial para sus libros y los de sus hijos.

A todos estos señalamientos de Galindo podemos añadir que la presencia de los padres es determinante para que el niño sea lector, se ha señalado el papel de la familia desde que el niño esta pequeño, pero la importancia radica a lo largo de

³¹ *Idem.*

toda su infancia, es decir, es igual de necesario compartir tiempo con un niño de dos años, que con uno de diez años, la diferencia está en las necesidades por edades, principalmente, y en la actitud e interés del adulto; ya que así estaremos afianzando el lazo familiar, y al mismo tiempo acercando al niño a la lectura, asegurándonos de estar formando un adulto lector.

En pleno siglo XXI no se concibe la vida de los niños sin medios electrónicos, a diferencia de la manera en cómo vivieron nuestros abuelos. El patio, la calle, la matatena, son más conceptos nostálgicos, sobre todo en las grandes ciudades, donde los lugares de esparcimiento para los niños son las grandes plazas comerciales y los grandes parques aunque con sumo cuidado, por situaciones de seguridad.

La tecnología ha venido a situarse en un lugar muy importante en la vida de las personas en general, y en particular en la vida de los niños, quienes aburridos o no, pasan horas frente a un juego de video, televisión o internet. Si bien es cierto que las habilidades auditivas o visuales se han agudizado en los niños y adolescentes, ¿no sería deseable que las habilidades de lectura fueran cada vez mejores, sobre todo en los niños de primaria, porque en poco tiempo se enfrentarán a textos más complejos y es ahí cuando nace el problema de comprensión u organización de ideas de lo leído.

Son innegables las nuevas prácticas de lectura a las cuales nos enfrentamos, desde leer cierta información a través del internet, buscar recetas de cocina, tener información académica, hasta realizar trámites y buscar entretenimiento por la misma vía. Nuestras habilidades tienden a ser mejores, sin embargo, y tal pareciera que así sucede: a mayor tecnología, menor interés y tiempo es el que se le dedica a la lectura. Existe una mala interpretación de la tecnología: mucho de lo que ella nos ofrece es para ahorrar tiempo o facilitar la búsqueda de cierta información, y al mismo tiempo dedicarle mayor tiempo a las áreas de conocimiento, por ejemplo la lectura.

El desarrollo de las nuevas tecnologías y los medios audiovisuales ha acrecentado la importancia de la lectura, modificando sus funciones. Si a principios del siglo XX ser lector era un sello de prestigio social y detonaba la pertenencia a una determinada clase que disponía de

tiempo y recursos para acercarse a la cultura, no serlo no presuponía un desequilibrio personal ni un condicionante para no sentirse integrado en el entorno social.³²

Actualmente si una persona no domina los conocimientos básicos de cómputo, por ejemplo, se le dificultará encontrar un lugar digno en la vida laboral. Pero desde nuestro parecer es igualmente complejo si una persona no sabe leer, entendiendo que leer es comprender. Sin embargo, lo primero es evidenciado, mientras que leer queda en segundo término de importancia para la vida de las personas, y que ocasiona dificultades laborales en la vida de las personas, aunque pase desapercibido.

En el informe de la UNESCO: *La educación encierra un tesoro*, se invita a los gobiernos a tomar medidas educativas para evitar que en el siglo XXI se incrementen todavía más las desigualdades sociales: “No albergamos ninguna duda de que la capacidad de los individuos para acceder y tratar la información será determinante para su integración en el mundo laboral y también en su entorno social y cultural”.³³

Tenemos entonces que, a través de la tecnología y el fomento a la lectura, las nuevas generaciones deben estar mejor preparadas, ya que depende del manejo de la información que se insertarán en el mundo laboral; esto es posible sólo a través de la lectura, en la medida en que se lea más y mejor se estará facultado para realizar cualquier actividad.

La tecnología y la lectura están entonces ligadas, para obtener un mejor trabajo, ser más críticos, para comprender el mundo, sentirse integrado al mundo, enriquecer nuestro vocabulario. Todo esto es tarea y cada vez más un reto, para los diferentes sectores sociales, porque de ellos depende que los niños y jóvenes comprendan el para qué leer, que descubran a corto y largo plazo los beneficios que les deja leer.

Gasol expresa que “la auténtica democratización de la lectura se basa en que todos los ciudadanos tengan la posibilidad de acceder libremente a la

³² Gasol, Ana, CLIJ (Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil), p. 17.

³³ *Idem.*

pluralidad de registros que supone adquirir la experiencia plena de la lectura: acceso al saber, conocimiento del lenguaje y construcción del propio yo".³⁴

No obstante, creemos que actualmente el problema ya no es el acceso que se tenga a los libros: los libros ahí están, están por doquier, en bibliotecas, en escuelas, ahora la cuestión es cómo acercar a los niños y jóvenes a ellos. Creemos en una democratización de la lectura en la medida en que cada persona acceda a la lectura de manera libre, disfrute, critique, comprenda, tolere, en definitiva se conozca y conozca el medio en el que vive. Democratización en la medida en que los diferentes órdenes de gobierno encuentren soluciones a las altas cifras de desempleo, así, tecnología y educación serán utilizadas no sólo en el salón de clase sino también será parte de la vida diaria de las personas, para acceder a la información y usarla en beneficio propio.

Los seres humanos no nacemos siendo lectores. Así como también no nacemos sabiendo utilizar una computadora. Ambas se llegan a dominar a través de la práctica continúa durante toda la vida. En palabras de Gasol refiere lo siguiente:

La adquisición de las competencias que nos convierten en lectores expertos es lenta y progresiva. El comportamiento lector se adquiere a través de la motivación y la imitación, una imitación que el niño interioriza progresivamente mediante propuestas variadas con libros de calidad, con diversidad de temáticas y autores, con el objeto de que cada niño encuentre lo que le interesa según su edad y madurez personal.³⁵

Los niños se motivarán y querrán leer sólo si los padres también lo hacen y además reflejan gusto por hacerlo. Ellos son quienes ponen en manos de los niños sus primeros libros, cuentan sus primeras historias, cantan sus primeras canciones y en definitiva, guían su proceso lector.

Nuestro trabajo aunque ambicioso, busca que el niño se apropie de la lectura y estamos convencidos de que a través de los distintos ámbitos, preponderando el familiar es factible que se logre.

³⁴ *Idem.*

³⁵ *Ibidem*, p. 19.

Ya conocemos la forma de pensamiento e intereses de nuestro sujeto de estudio, de acuerdo a la Teoría de Piaget. Guillermo Murray, por su parte, ofrece lo que él ha llamado “edades literarias” que tiene que ver más que con edades cronológicas, intelectuales o de desarrollo, con el grado de afición que tiene un niño por la lectura. Por ejemplo, una persona a los 18 años puede ser catalogado en cualquiera de las siguientes edades literarias, sin que importe en realidad su edad cronológica.

Por el contrario, un niño puede ser un gran lector a los siete u ocho años, o estar en esa misma edad cronológica dentro de los que no leen. Por lo que él divide las etapas de adquisición del hábito de la lectura en.³⁶

1. Los que aún no leen.
2. Los que comienzan a leer.
3. Los que leen bien.
4. Los grandes lectores.

Cuando Murray describe la “edad literaria” de los que aún no leen y comienzan a leer, que son quienes para fines de nuestro trabajo nos interesan, señala: de tres a cinco años este momento del desarrollo hacia la lectura es vital. En él se reúnen los elementos que llevarán al niño a sentirse deseoso de aprender a leer y escribir. Su curiosidad natural es la principal motivación, lo cual pudimos corroborar con los niños que conformaron el taller de lectura. En pocas sesiones había niños que deseaban leer por sí solos unas líneas, las dinámicas en donde algunos empezaban a leer palabras, unían oraciones es lo que motivaba a los demás a querer saber leer también, en ocasiones parecía una especie de competencia.

El niño es capaz de distinguir una secuencia mediante las ilustraciones y la lectura del adulto. Le interesan los libros donde existe una historia y le encantan las rimas y las repeticiones. Le gusta escuchar la misma historia muchas veces. Tiende a identificarse con los personajes. Cree en la magia (animismo). Comienza a hacer juicios de valor.³⁷

³⁶ Murray, Guillermo. *Op Cit.* pp. 49-50.

³⁷ *Ibidem*, p. 54.

Queremos resaltar, y puesto que Guillermo Murray así lo cita, al hacer referencia a las edades literarias y no cronológicas; el taller que llevamos a cabo estuvo dirigido a niños de entre cuatro y seis años, la edad literaria en la que se ubicó la mayoría de los niños fue en *los que empiezan a leer*, por el interés que mostraron.

El autor sugiere algunos tipos de libros para los que empiezan a leer:

- Libros de tapas duras: simples, claros y directos.
- Libros para estimular los sentidos: texturas, formas, colores, sonidos. Tapas para levantar, listones para jalar, etcétera.
- Primeras historias: narraciones simples. Actividades de la vida diaria. Estas historias incluirán oraciones y frases. Puede tratarse de historias de animales, como un día en la granja; de máquinas a o seres inanimados que hablan; cuentos de hadas, etcétera.
- Libros de letras.
- Libros de números.
- Libros sin palabras.
- Libros de canciones.
- Trabalenguas y libros de poesía.³⁸

Si queremos que nuestros niños se conviertan en grandes lectores necesitamos que desde los hogares se vaya construyendo este proceso. Es continuo y empieza siguiendo la propuesta de Murray desde que los niños aún no leen. Cambiar la realidad actual depende en gran medida de los padres, quienes son los encargados de vigilar su educación, llevándolos a ferias del libro, librerías, a escuchar cuentos, leer en casa; el objetivo es acercar a los niños a la lectura y que esté presente en casa y se salga a complementar la práctica.

³⁸ *Ibidem*, p. 55.

Anna Gasol comenta que buscar, seleccionar, leer en voz alta, acompañar la lectura de los niños en el seno de la familia, aparte de alimentar la herencia literaria de los pequeños, propicia la comunicación entre el adulto y los niños y sirve, además, de garantía para la transmisión cultural. Con ello, las familias favorecen en los niños el placer y la experiencia del descubrimiento, la formulación de interrogantes que despertarán su imaginación y su inteligencia, ayudándoles a descubrir la realidad y a asumir su historia y las peculiaridades de su cultura.³⁹

Para que los niños lean, se acerquen al mundo literario, y sean lectores de vida, no es necesario imponer que lean, no se trata de formulas mágicas, no basta con sólo desearlo. Por ello, es necesario leer a los expertos en cómo atraer a los niños a la lectura. ¿Es cuestión de táctica? ¿Será eficaz algún truco? ¿Basta con pedirlo? ¿Qué podemos hacer para involucrar a los chicos en la lectura? Emili Teixidor, escritor español, señala en su artículo *Estrategias del deseo o trucos para aprender* algunas recomendaciones para llevarlas a la práctica:

1. Para él, **el ejemplo** es indispensable, “primero lee tú y los demás imitarán el placer que tú expandas”. Cuando los niños ven a los más cercanos leer, (en este caso los padres) tratarán de imitar lo que ven, el ejemplo, que los padres pongan será fundamental si queremos tener niños lectores o sólo personas que poseen dicha habilidad, pero que no la practican. Con la lectura además se verán beneficiados los miembros de la familia porque la comunicación será más cercana, se tendrá de qué platicar a las horas de reunión y los niños se sentirán identificados con los padres, es decir, ambos realizan actividades en común que disfrutan. Por ello estamos convencidos de que el medio ideal para leer es la casa, los demás ámbitos serán de ayuda pero no decisivos como el mencionado.

2. Conocer el nivel del lector, así podemos saber qué libro obsequiar o recomendar. También es importante conocer los gustos e intereses de cada persona.

Por ello creemos que en cada salón debe existir material de lectura diverso y suficiente para todos los alumnos, porque cada uno tiene gustos diferentes. En

³⁹ Cfr, Gasol, Ana. *Op Cit*, p. 20.

casa, se puede facilitar esta recomendación si a menudo acuden a librerías infantiles y dejan que sean los niños quienes digan qué les gusta.

3. Ampliar los espacios para propiciar el encuentro con la lectura. Esta recomendación está dirigida a todo aquél que esté interesado en hacer de espacios públicos y privados un encuentro con la lectura; en donde la única finalidad sea disfrutar de una historia contada o leída por ellos mismos.

4. Leer en voz alta la escuela debería volver a la lectura en voz alta, desterrada por la pedagogía actual, y a los recitales de poesía; Teixidor cita a Steiner y él advierte: “que sólo se comprende bien un texto cuando se lee en voz alta (...) Muchos no leen bien en voz alta, no saben interpretar el texto y en consecuencia no lo entienden”.

5. Procurar sembrar curiosidad en los niños en ocasiones padres y maestros podrían hacer de un texto algo misterioso, Sólo lo difícil es estimulante (...) la curiosidad desembocada, la pasión por descubrir otros mundos, de conocer héroes o canallas osados. En palabras del autor, cuando se recomienda un libro, o se insiste para ser leído se mata la espontaneidad y curiosidad del lector.

6. Huir de la cultura de protección exacerbada por los miedos de los adultos es decir, que los niños no sólo conciban al libro como un objeto para salir a flote en su vida, sino como una aventura literaria personal.

Es común que los adultos recurran al libro en situaciones de necesidad personal, no está mal, sin embargo, enseñar a los niños que se puede recurrir a ellos en cualquier momento, ayuda a que vean al libro como amigo, compañero y no sólo como algo a lo que se recurre en momentos difíciles.

7.- Realizar ejercicios en grupo: hacer dramatizaciones en grupo; buscar finales alternativos; subrayar frases del libro y compararlas con las del resto del grupo.; si existe versión cinematográfica comparar texto e imagen, etc.

8.- Recomendaciones para leer individualmente: leer una sola línea- para adquirir el hábito de leer poesía- cada día; tener una fuente de información fiable: amigos, críticos, profesores...para formarse la opinión antes de leer un

texto; hacer una lista de libros que puedan interesar, recomendados por estas fuentes de información, a fin de no quedarse sin material; tener conciencia del nivel alcanzado como lector.

9.- **La indiferencia fingida:** Que el objeto deseado se muestre demasiado obsequioso y zalamero para seducir al lector puede hacerlo aborrecible a sus ojos, al tiempo que rebaja su posible mérito⁴⁰.

2.2. El aula: un espacio para escuchar y leer cuentos

Hemos visto que los padres son quienes abren la posibilidad a los niños de interesarse en la lectura, a disfrutarla, compartirla. Los docentes, por su parte, son quienes forman parte del proceso lector de los niños en el salón de clases. Actualmente tienen la misión de fomentar el hábito de la lectura, porque así lo establece la reforma de 2006 en el área de español. ¿Pero, realmente es esto posible? La lectura escolar por años se ha centrado en que el niño “lea bien”, es decir, que tenga buena dicción, aspecto importante del proceso lector, pero no único como se manejó en el pasado, ¿el resultado? Niños que intentan pronunciar bien las palabras, pero que no pueden evitar deletrear, porque están atentos a descifrar el código escrito y que el maestro escuche que “leen bien”, mientras que los niños tienen serios problemas de comprensión. Actualmente, leer bien significa comprensión, gracias a las investigaciones de las últimas décadas el concepto de lectura y todo lo que implica leer han tomado un camino diferente. Así lo refiere en su texto Isabel Solé, diciendo que en las últimas tres décadas ha habido tres importantes efectos:

1. Ha situado en su justo papel tanto al texto como al lector [...] el acuerdo en torno a los modelos interactivos establece que leer es un proceso de interacción entre el escrito y el lector, guiado por los propósitos que mueven a éste [...] así, mientras que en los modelos que se articulan alrededor del texto, enseñar a leer se asimila fundamentalmente a enseñar a decodificar el texto, en los modelos que se centran en el lector, se niega o se ubica en un

⁴⁰ Teixidor, Emili, *Estrategias del deseo o trucos para leer*, p. 14.

lugar muy secundario la enseñanza del código, dedicándose los esfuerzos instructivos a potenciar la hipótesis y el descubrimiento del lector.⁴¹

Tal vez esto explique de por qué tenemos niños que leen y no comprenden, es decir, que al término de la lectura se les complica rescatar la idea principal o reseñar lo leído, no hay comprensión. (Más sobre comprensión ver Peredo Merlo y Latapí). Aunque en este trabajo no haremos referencia a los modelos de enseñanza de la lecto-escritura, sí queremos mencionar que las propuestas de Emilia Ferreiro y Teberosky sobre la enseñanza de la lectura, traen beneficios para los futuros niños lectores. Creemos que es tiempo que la escuela oficial valore los beneficios y desventajas que tiene el método onomatopéyico mediante el cual generaciones hemos aprendido a leer y escribir, función principal de la escuela y ¿comprender? La escuela ha cumplido su tarea de alfabetizar, pero si se sigue haciendo con las mismas prácticas el resultado será: niños que no leen por gusto, y su nivel de comprensión es muy bajo. Solé finaliza diciendo que: es necesario conocer las letras para explorar lo escrito, pero a la vez rechaza la asimilación entre lectura y código y reclama una enseñanza en la que prime la comprensión de lo leído⁴².

2. (...)Trabajos realizados a lo largo de estos años, tanto en el ámbito de la lectura como en el de la escritura, Ferreiro, Teberosky, Garton y Pratt, han contribuido a desmitificar su enseñanza. Solé comenta que la lectura ha sufrido por mucho tiempo, los lastres de mitos, por ejemplo, discusiones sobre el momento de empezar a leer, sobre el mejor tipo de letra, si empezar del sonido, la letra, la palabra y otros más comenta, que durante mucho tiempo han impedido la reflexión sobre lo más importante: que a leer se aprende leyendo, y que como en todos los ámbitos de aprendizaje, los aprendices utilizan todos los medios a su alcance para lograrlo⁴³. Como lo comenta la autora a leer se aprende leyendo, creemos entonces que ése es

⁴¹ Solé, Isabel, *El placer de leer en La adquisición de la lectura y la escritura en la escuela primaria*, p. 87.

⁴² Cfr. *Ibidem*, p .88.

⁴³ Cfr. *Idem*.

el papel fundamental de la escuela primaria, enseñar a leer bien a sus alumnos, porque en la medida que así se haga la comprensión del texto hará que se involucren en la lectura, acompañado de dinámicas para animarlos a leer con mayor frecuencia hasta dejar que lean por su cuenta, creemos que un profesor no puede empezar al revés, es decir, implementando dinámicas lectoras cuando el principal problema es que no saben leer porque la comprensión es escasa.

3. (...) los avances en la conceptualización de la lectura han contribuido también a adoptar una visión más amplia, menos restrictiva de ésta, tanto en lo que supone cuanto en lo que implica su enseñanza.⁴⁴ Aunque la autora opina lo contrario, existen aún maestros que discuten sobre lo que significa leer, y versa precisamente sobre cuestiones de dicción, rapidez, pronunciación, ignorando en algunos casos que lectura y comprensión van de la mano. Sucede lo mismo al señalar que leemos textos diferentes con múltiples objetivos, y que esos textos deben encontrar un lugar en el salón de clase; creemos que hace falta llevar distintos tipos de lectura al aula, porque cada tipo de texto tiene una finalidad y como tal leemos de manera distinta. Hace falta que los maestros acuerden como lo menciona Solé, que no hay un solo método, sino un conjunto bastante amplio de estrategias complementarias que los alumnos usan en su aproximación a la lectura, por lo que una enseñanza eficaz debe contemplarlas.

Gracias a estas investigaciones la enseñanza de la lectoescritura se vislumbra diferente para las próximas décadas, sin embargo, las dificultades que tienen los niños relacionadas a la lectura, como lo hemos señalado, ocurren en varias escuelas, y de ahí la pregunta ¿por qué a los niños no les gusta leer? O ¿por qué los niños ven como obligación la lectura en la escuela? Simplemente porque no es significativo lo que leen, porque únicamente descifran un código escrito, y al no comprender lo leído el resultado es no tener gusto por la lectura y queda lejos de ser un hábito en sus vidas.

⁴⁴ Cfr. *Ibidem*, p. 89.

Si en vez de obligar, de hacer tediosa una actividad de lectura el maestro promueve un ambiente que invite a leer con gusto, sin marcar la obligatoriedad de la lectura porque va a preguntar, estará marcando una diferencia clara entre leer por gusto y leer por deber; así los niños aprenderán a distinguir entre la lectura de texto y la lectura por placer. De esta manera lo refiere Solé en cuanto al uso del rincón de lectura

[...] ese espacio debe ser confortable y tranquilo, el niño puede mirar los libros sin que nadie le haga preguntas sobre su actividad; en él, el maestro es el intermediario entre el niño y el libro, está ahí como ayuda, casi como *traductor*, teniendo claro que lo que interesa de la actividad en sí es el placer que de ella se desprende, la calidez y el afecto que la envuelve, y el hecho de que los niños vean que es una actividad que también a él le resulta cautivadora⁴⁵

En educación preescolar, las maestras tienen libros en los salones, ahí es el lugar perfecto para que cuenten cuentos a los niños. Consideramos que durante todo el ciclo escolar se pueden abordar diferentes temáticas con los cuentos, poner teatros guiñoles en donde sean los propios niños quienes los elaboren; un día dedicado a contar historias y que participen los papás, abuelos, tíos; una feria o tianguis del libro del cuento o como se le quiera llamar, la idea es que periódicamente se le invite a la comunidad escolar en general a participar en actividades relacionadas al cuento, leer, escribir, contar. Que no sólo sean actividades donde el niño sea el único protagonista para encaminarlo en la lectura, sino que también participen el mayor número de personas que conviven con el niño. Existen un sin fin de programas para llevarse a cabo dentro de la escuela, con creatividad y ganas de divertirse con la lectura, cada escuela está en posibilidades de formar niños lectores.

El rincón de lectura al que se refiere Solé no es de relleno; es decir, no acuden a él los niños que terminaron una tarea mientras los compañeros más lentos continúan con la misma. Si esto ocurre se corre el riesgo de que quienes normalmente terminan el trabajo escolar al final, pierden la oportunidad de disfrutar hojear un libro, y aquellos a quienes no les interese, terminaran al final su

⁴⁵ *Ibidem*, p. 90.

trabajo para librarse de tal actividad, porque simplemente no han hecho “clic” con los libros. Su existencia se debe a su consideración como herramienta educativa, y por lo tanto debe estar al alcance de todos los niños, con la presencia activa del maestro, que lee para él o lee para algunos niños. Para los niños que empiezan a leer, siempre será mejor si están acompañados y miran a quien los acompaña que también disfruta de tal actividad, resulta difícil pensar que si los niños ven que quien está con ellos no lee con gusto, ellos hagan lo contrario.⁴⁶

Pero para que esto suceda en el salón de clase, cada maestro debe reflexionar sobre sus prácticas de lectura, es decir, preguntarse si lee, qué lee, si lo disfruta y en la medida que así lo haga, podrá entonces contagiar a sus alumnos ese gusto por leer.

De esta manera al reflexionar sobre su lectura propiciará un ambiente para la lectura por gusto y no por obligación. Existe un sinfín de dinámicas para invitar a los niños a leer, sin embargo tendrán poco impacto en ellos si el maestro no es congruente con lo que propone, es decir, propone que lean cuando los alumnos ven que él no lo hace con el entusiasmo que propone.

Una manera de fomentar el gusto por la lectura es a través de la lectura personal, así lo refiere Solé. Ella propone cinco condiciones que los maestros deben tomar en cuenta, para que se dé la lectura personal en el salón de clases.

La primera condición, es que la actividad sea tan importante como cualquier otra. Dedicarle tiempo suficiente y un espacio adecuado; en donde el profesor tenga también su libro.

La segunda condición, recordemos, se trata de una lectura personal y por lo tanto, podemos orientar la elección de un libro, pero no la podemos imponer; podemos mostrarnos como un recurso de ayuda para los problemas de comprensión que puedan encontrar los niños, pero no podemos estar preguntándoles “¿y qué pasaba? Y a ti, ¿qué te gustaba más?” La autora propone situarnos en el papel del alumno, que al terminar de leer nos pidan hacer un dibujo o una ficha, de forma sistemática y rutinaria. En ocasiones se puede trabajar esto,

⁴⁶ Cfr. *Idem*.

sobre todo en las clases de español. Pero cuando hacemos lectura personal, lo que hemos de enseñar al lector no es dónde se encuentra el nombre del ilustrador ni cuál es el personaje principal, sino el gusto por la lectura, y esto se consigue en buena medida dejando que sea el lector quien mande sobre su actividad.

Como tercera condición, hay que buscar la *continuidad natural* de estas actividades de lectura personal. Prestar libros a los alumnos, que los niños aporten libros a la escuela, hacer un taller de recomendación de libros; hacer un taller de creación de cuentos y textos; organizar el día o la semana de las letras; todo con al finalidad de crear un ambiente literario, en donde participen padres y maestros con los niños.⁴⁷

La cuarta condición es la capacidad de *relativizar* criterios en relación a lo que deben leer los niños. Si bien lo deseable como lo comenta la autora sería que los jóvenes leyeran una variedad de géneros y estilos, con frecuencia hay quienes prefieren leer *cómics* y evitan otro tipo de lectura. Otra discusión se centra en la calidad de la literatura que ellos escogen, que muchas no coinciden con la que se propone. Ante esto los maestros no saben cómo actuar. Solé afirma que en tales casos los lectores convencidos hemos leído de todo, y que ello no nos ha impedido diferenciar entre lo que está bien y mal escrito (...) quizá para un chico poco estimulado por la lectura, las historietas de un héroe televisivo puedan ser la llave que abra la puerta al fascinante mundo de la lectura; lo importante recalca la autora es que podamos mostrarle que la oferta de ese mundo es amplísima, que sus compañeros puedan sugerirle otras lecturas y que le ayudemos a encontrar las que puedan apasionarle⁴⁸.

La quinta condición para la lectura personal es preguntarnos ¿Qué se hace con la lectura?, ¿Se obliga a leer? ¿Se recomienda? Solé menciona a Daniel Pennac y nos da la clave a tales interrogantes: “en el fondo, el deber de educar consiste, mientras se enseña a los niños a leer, mientras se les inicia en la literatura, en darles los medios para juzgar libremente si sienten o no la *necesidad*

⁴⁷ Cfr. *Ibidem*, p. 91.

⁴⁸ Cfr. *Ibidem*, p. 92.

de los libros.(...) “Se trata sobre todo, de articular las condiciones que conducen a sentir el placer de leer; y en la escuela esas condiciones no deberían dejarse al azar. Fomentar la lectura es un objetivo de toda la institución, algo que debe formar parte de su proyecto educativo, y que requiere planificación, puesta en práctica y evaluación”.⁴⁹

La discusión sobre temas académicos y cómo se abordarán, generalmente requieren de tiempo, planificación y evaluación por parte de los docentes. Sin lugar a dudas es la mejor manera de plantearse objetivos y ver resultados del trabajo escolar; así mismo, trabajar el tema de fomento a la lectura versa sobre la misma dinámica. La idea se debe centrar en alumnos, padres de familia y docentes, contemplar la lectura desde esas tres dimensiones principalmente (aunque puede haber más) realizar actividades permanentes serán indicadores de que es un tema relevante en la vida de las personas, porque si se hacen ocasionalmente, las personas lo relacionan con algo que esta de moda; y si lo llevan a cabo en su vida cotidiana será algo benéfico y duradero.

Así, para la escuela formal representa un gran reto formar niños lectores, dado que se enfrenta con otros grandes del entretenimiento.

A continuación veremos cuales son las características de la educación formal y así saber bajo que marco se encuentra la enseñanza en nivel básico:

1. Es la propiamente escolar, se lleva a cabo en instituciones exclusivamente educativas.
2. Se estructura institucionalmente a través de planes y programas de estudio dirigidos al reconocimiento formal de los estudios realizados a través de créditos, certificados, diplomas, títulos o grados académicos.
3. Se gradúa cronológicamente por niveles educativos: básico, medio superior y superior.
4. Se organiza jerárquicamente por las autoridades del sistema educativo nacional
5. Se promueve poca o nula participación de los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje (alumnos y profesores) en su organización general.
6. Se ofrece una formación estándar y uniforme.

⁴⁹ *Cfr. Idem.*

7. Se encuentra alejada, muchas veces, de las necesidades e intereses específicos de los individuos y de la sociedad.
8. Es excesivamente intelectualista y dogmática.
9. La duración de los estudios es muy similar en todos los países.⁵⁰

Bajo estas características es difícil pensar en una escuela flexible, en donde además de cumplir un programa, muchas de las prácticas docentes son tradicionales, repetidas en el sentido de que el maestro se sigue asumiendo como el que posee el conocimiento y lo transmite al alumno, además de que nuestro sistema educativo cobija en ocasiones a los malos maestros, que forman malos alumnos. La concepción que cada maestro tiene de la lectura incide directamente en la actitud que tendrán sus alumnos ante la lectura. Convendría que cada maestro revisara sus prácticas de lectura cotidianas, para reformular su quehacer en el salón de clase respecto a este tema. ¿Falta de entusiasmo?, ¿tiempo? ¿Qué ocurre cuando fomentar el hábito de la lectura en la escuela sea sólo discurso o una buena intención al inicio de cada ciclo escolar? Hay niños que hasta llegar a primaria toman por primera vez un libro, por lo que la escuela está obligada a satisfacer y proveer de material académico y literario al niño. En este caso la escuela se convierte en una alternativa de lo que se carece en casa. Y para esta población, que es la mayoría, se requiere de un plan serio de lectura.

Cuando nos enfrentamos a la tarea de desarrollar hábitos lectores, conviene recordar que: *aunque se sepa leer, no se es lector hasta que no se adquiere el hábito de la lectura*. Las personas no llegan a ser lectores de modo automático; los lectores, por lo tanto, se hacen mediante la práctica de una actividad (la lectura), a la que acceden tras el aprendizaje de unos mecanismos (los lecto-escritores) que sí tienen un principio y un final.⁵¹

En el ámbito escolar conviene distinguir entre la lectura como obligación y la lectura como placer y entretenimiento, actividades que determinan como señala

⁵⁰ Fregoso, Margarita, *Educación no formal, educación para el cambio*, p. 17.

⁵¹ Cfr. Cerillo, Pedro, *Hábitos Lectores y Animación a la Lectura*, p. 49.

Rodari,⁵² la existencia de dos clases de niños lectores: los que leen porque es un deber escolar y los que leen porque les gusta. Cerillo destaca la importancia del proceso educativo en la formación y desarrollo de hábitos lectores duraderos. Subraya que en este proceso se pondrán en práctica procedimientos diversos que hagan posible un acercamiento al objetivo propuesto: desde programas básicos de incitación a la lectura hasta la creación de historias colectivas, pasando por la enseñanza del manejo de un libro, lecturas en grupo, comentarios de textos o debates sobre lo leído. Sin embargo, las dinámicas de lectura tendrán poco valor si no se supera la prevalencia del libro útil sobre el libro sin expresa utilidad, o si no se hace la selección adecuada de libros tomando en cuenta la edad del niño y su maduración intelectual.⁵³

El hincapié que se hace respecto a la edad y maduración intelectual del niño es porque, el lector adulto y lector niño es diferente. Un adulto, por razones culturales o educativas, es capaz de terminar de leer algo que no le gusta; un niño en esta situación lo rechazará. La pasión y espontaneidad con que ambos leen distan muchísimo. [...] y porque el libro infantil debe competir en desiguales condiciones, con los dibujos animados, las películas, televisión, la selección de libros para niños debe hacerse con el mayor de los cuidados para que, atraído desde el primer instante, el niño inicie la lectura y no la abandone (porque le gusta) sin acabarla.⁵⁴

El entusiasmo del docente frente a la lectura es tan determinante, que lo afirmamos una vez, en lugar de justificar a los alumnos la importancia de leer, cada docente lo demuestra, contagia el gusto que provoca, seguramente al terminar la escuela primaria tendríamos un buen número de lectores de por vida. El papel de los docentes como mediadores entre el libro y el niño es determinante.

Nuestro sistema educativo ha probado ser eficaz para enseñar a leer y escribir. Lo prueba la forma sostenida en que, durante el último medio siglo, México ha logrado abatir los índices de analfabetismo, pese a su enorme crecimiento demográfico. Hoy puede decirse que la población analfabeta se encuentra allí donde las condiciones de marginación son tan graves

⁵² Cfr. *Ibidem*, p. 50.

⁵³ Cfr. *Idem*.

⁵⁴ Cfr. *Ibidem*, pp. 50-51.

que falta todo, incluso la escuela. En la medida en que la educación básica continúe ampliando su cobertura, como lo ha hecho en los últimos años, el analfabetismo irá siendo erradicado. Sin embargo, nuestro sistema educativo ha probado su ineficacia para formar lectores que puedan servirse de la escritura. Nuestro mayor problema de lectura no es el analfabetismo, sino el hecho de que quienes asisten a la escuela no son lectores; quienes logran hacer un posgrado no son lectores; la mayoría de nuestro maestros no son lectores.⁵⁵

Cabe hacer un paréntesis para cuestionar la finalidad de la escuela, ¿escuela para qué? Cada vez se dota a más escuelas con mejor equipo de computo, más edificios, patios, auditorios, sin embargo los resultados esperados parecen no llegar. Una escuela actual donde lo más importante es ser “la mejor de la zona” dadas las nuevas modalidades de evaluación por ejemplo, ENLACE (Examen nacional) o CENEVAL; se está cayendo en el peligroso terreno de las evaluaciones, mostrando datos, números, estadísticas, dejando a un lado lo más importante: el alumno y su aprendizaje. No es nuestra intención ahondar en dicho tema, sin embargo replantearse las finalidades educativas desde la planeación, organización, objetivos, evaluación con datos no sólo cuantitativos sino también cualitativos, permitirá que las escuelas vigilen el proceso del alumno y no sólo estén preocupadas por dejar de ser o empezar a ser “la mejor” de la zona estadísticamente.

Para Felipe Garrido un lector que se sirva de la lectura es aquél que lee de manera voluntaria, no por obligación, y que es capaz de expresarse y comunicarse por escrito. Sin embargo las prácticas educativas cotidianas tienen buena dosis de obligación, lo que ocasiona que los alumnos pongan escaso entusiasmo en las actividades escolares y en la lectura no es la excepción. Afirma que quienes disfrutan la lectura, la han convertido en una actividad cotidiana, comprenden lo que leen – o se dan cuenta de que no comprenden y hacen lo necesario para superar este obstáculo – y pueden hacerse entender por escrito. Al igual que Garrido creemos que la causa más importante para nuestro fracaso escolar en la formación de lectores es que, en lugar de promover el gusto por la lectura y la

⁵⁵ Garrido, Felipe, *El buen lector se hace, no nace*, en redescolar.ilce.edu.mx

comprensión del texto, se sigue insistiendo en aspectos mecánicos, como la velocidad y la dicción.⁵⁶

Para la escuela sigue siendo un reto formar lectores. Con la nueva reforma educativa del 2006 el propósito central de los Programas de Español es: propiciar el desarrollo de las capacidades de comunicación de los niños en los distintos usos de la lengua hablada y escrita.

Para ello es necesario que los niños:

- Logren de manera eficaz el aprendizaje inicial de la lectura y la escritura.
- Desarrollen su capacidad para expresarse oralmente con claridad, coherencia y sencillez.
- Aprendan a aplicar estrategias adecuadas para la redacción de textos de diversa naturaleza y que persiguen diversos propósitos.
- Aprendan a reconocer las diferencias entre diversos tipos de texto y a construir estrategias apropiadas para su lectura.
- **Adquieran el hábito de la lectura y se formen como lectores que reflexionen sobre el significado de lo que leen y puedan valorarlo y criticarlo, que disfruten de la lectura y formen sus propios criterios de preferencia y de gusto estético.**
- Desarrollen las habilidades para la revisión y corrección de sus propios textos.
- Conozcan las reglas y normas del uso de la lengua, comprendan su sentido y las apliquen como un recurso para lograr claridad y eficacia en la comunicación.
- Sepan buscar información, valorarla, procesarla y emplearla dentro y fuera de la escuela, como instrumento de aprendizaje autónomo⁵⁷.

⁵⁶ Cfr. *Idem*.

⁵⁷ SEP, Plan y Programas de Estudio de Educación Básica, 2002.

Para lograr estos objetivos es necesario un enfoque educativo que responda a las nuevas necesidades escolares, sin embargo, y puesto que cada escuela tiene su filosofía educativa, aunque en esencia su finalidad sea educar, cada una dará mayor énfasis en determinado aspecto académico. Así también en cada escuela, las actitudes docentes respecto a la lectura, su compromiso frente a fomentar un hábito de lectura hará que se cumplan los objetivos escolares.

Si bien es cierto que a través de la escucha y lectura de cuentos desarrollamos habilidades de aprendizaje como más adelante se destaca, sin embargo, es necesario que los docentes conozcan el manejo de los cuentos dentro del salón de clase, para ello deben considerar el siguiente artículo de Magali Villarroel⁵⁸ quien expone las tareas a seguir antes, durante y después de contar un relato a los niños.

La siguiente información es crucial para éste trabajo, sirve para que los docentes replanteen el uso del cuento o cualquier otro texto en el aula, por lo que su extensión se debe a ello.

Al leer y narrar cuentos dentro del aula:

- Desarrollamos una actitud positiva hacia el aprendizaje de la lengua.
- Creamos un motor efectivo que hace más fácil la comprensión y el aprendizaje del lenguaje que se quiere presentar o practicar. Para el alumno/a es más fácil aprender y recordar el lenguaje utilizando un contexto claro, atractivo y relevante para él.
- Utilizamos un medio por el cual los niños/as ejercitan y desarrollan la imaginación, la creatividad y la lógica, utilizando diferentes estrategias. Por ejemplo: imaginan la situación, reflexionan sobre lo leído o escuchado, predicen lo que va a pasar, resuelven problemas, comparan situaciones, adivinan el significado del lenguaje nuevo, memorizan, etc.
- Los niños/as leen con un propósito determinado -saber lo que sucede-. Una actividad común en su vida cotidiana.

⁵⁸ <http://www.cursos.cepcastilleja.org>

- Los niños/as disfrutan leyendo u oyendo historias muchas veces. La repetición frecuente ayuda a desarrollar en ellos sus estrategias de comprensión y a adquirir y utilizar el lenguaje, aprendiendo de forma natural y comprensible.
- Ayudamos al desarrollo integral del niño/a. Las historias en general contribuyen a educar en valores, a la comprensión de problemas y conflictos, lo que hace que niños y niñas elaboren sus propios juicios y adopten comportamientos adecuados.

¿Cómo usar los cuentos?

Los niños deben aprender a disfrutar de los cuentos en clase. El profesor/a los introducirá y trabajará de forma que resulte una experiencia positiva y motivadora. Esto ayudará a crear y a desarrollar en ellos el hábito de la lectura desde una edad temprana. El profesor/a utilizará la grabación o leerá los cuentos en clase e irá señalando en su libro las escenas del relato. Podemos repetir el relato varias veces. Esta repetición permitirá que los niños realicen diversas tareas mientras lo escuchan.

Para llevar a cabo esta actividad, hay que considerar lo siguiente:

- El ambiente debe ser adecuado para lectura o audición del cuento. Si es posible, se formará un círculo o se cambiará el mobiliario, de forma que los niños y las niñas se sientan más cómodos y predispuestos hacia lo que va a suceder.
- El lenguaje principal del cuento se presentará en un contexto que sea familiar a los niños y las niñas, mediante láminas, dibujos hechos en la pizarra, mímica, objetos reales, etc.
- Los cambios de voz, de ritmo y de tono son imprescindibles para animar el relato.

Es conveniente hablar despacio y claro, intercalando los silencios para que los niños y las niñas asimilen lo que acaban de escuchar.

- Cuando ya están familiarizados con el cuento, pueden seguir con el relato en sus propios libros.

Creación del rincón de lectura.

Podemos también crear un rincón de la lectura con la ayuda de los niños y niñas. Este lugar puede ser una simple repisa o una simple caja donde podrán guardar los libros clasificados. Es muy importante que los libros estén al alcance de los niños y las niñas, ya que deben ser ellos los encargados de organizar y de elegir, en un momento determinado, el libro que quieren utilizar.

Ésta es una forma de introducir a los niños y las niñas en el lenguaje escrito, además de promover una actitud positiva hacia la lectura. Para el profesor/a este es un excelente recurso que puede utilizar en clase con aquellos niños que terminan ciertas actividades antes que el resto del grupo.

Explotación de los cuentos.

Planifique tareas que ayuden a la comprensión de los cuentos y al reconocimiento y a la utilización del lenguaje que les interesa trabajar. Estas tareas las podemos clasificar de la siguiente manera:

- Tareas para realizar antes del relato.
- Tareas para realizar durante el relato.
- Tareas para realizar después del relato.

Tareas para realizar antes del relato.

Estas tareas son muy importantes porque familiarizan a los niños y niñas con el contenido del relato, creamos una cierta expectación ante lo que va a suceder, y lo más importante, damos al niño/a una razón para escucharlo o leerlo.

Los niños y las niñas pueden:

- Predecir el contenido de la historia por su portada o bien por sus ilustraciones.
- Realizar la tarea de observación planteada en el libro, o bien una creada por el profesor/a.

- Predecir el vocabulario que podría aparecer. El profesor/a lo copiará en la pizarra.
- Predecir el número de protagonistas de la historia, etc.

Tareas para realizar durante el relato.

Estas tareas hacen que los niños y las niñas sigan con mucha atención el relato. Para ellos es un verdadero desafío llevar a cabo lo que se ha propuesto.

Los niños y las niñas pueden:

- Contar los personajes.
- Mostrar comprensión ante una determinada palabra o frase, dando una respuesta no lingüística, bien ejecutando una acción, o bien manipulando tarjetas.
- Secuenciar dibujos del relato, numerándolos de acuerdo a lo que van oyendo. Según el nivel, podrían ser frases sencillas en vez de los dibujos.
- Completar sencillos ejercicios de verdadero o falso.
- Unirse o anticiparse al relato cuando existe en él un elemento repetitivo, que puede ser una palabra o bien toda una frase.
- Decidir qué parte les gusta más o por el contrario, cuál les gusta menos.
- Cantar una canción o decir una rima con los personajes.

Tareas para realizar después del relato.

Estas tareas nos servirán de refuerzo de todo el trabajo realizado (actividades de extensión). Algunas de ellas permitirán que los niños y las niñas utilicen lo aprendido en creaciones propias.

Para ello utilizarán ideas, lenguajes, dibujos, etc., del relato y tendrán la oportunidad de aportar su propia creatividad en trabajos más personalizados.

Según la tarea, se podría realizar de forma individual o en grupo. Trabajando en grupo fomentaremos en los niños y las niñas la sociabilidad y la cooperación.

Los niños y las niñas pueden:

- Comprobar si sus predicciones hechas antes han sido acertadas.
- Dibujar parte de la historia.
- Crear una nueva portada para el libro e inventar un nuevo título.
- Hacer máscaras de los diferentes protagonistas o preparar decorados para su puesta en escena.
- Hacer un póster del cuento, con la información más relevante.
- Inventar una historia similar.
- Preparar preguntas del relato para intercambiarlas con el grupo.
- Contar parte de la historia en grupos.
- Clasificar y secuenciar dibujos del cuento.
- Realizar las actividades de extensión propuestas por el libro, o bien preparadas por el profesor/a.

Exposición de los trabajos

En las tareas que se realizan después del relato, los niños y las niñas generan muchos productos, por ejemplo: nuevos cuentos, ilustraciones relativas al relato, pósteres, máscaras, etc. Es conveniente habilitar un espacio donde todo ello pueda ser expuesto. Para los niños y las niñas será muy motivador y más aún si son utilizados por toda la clase. El profesor/a puede utilizarlos con los niños/as para diferentes actividades como clasificar, comparar, leer, observar, etc.

Al igual que en el rincón de la lectura, la organización y manipulación de los trabajos debe realizarse, principalmente, por los niños y las niñas, y es muy importante que toda la exposición esté a su alcance.

El trabajo lector y de escritura que se lleva a cabo a través de estas actividades tendrá beneficios a corto y largo plazo, los niños descubren la utilidad de los libros, se dan cuenta de que ellos pueden interactuar con el libro, que existen posibilidades de hacer un trabajo y que los reconozcan por su esfuerzo.

La lectura escolar tiene un propósito educativo, así lo refiere el Enfoque de Español de Educación Básica (2006). Por ello la lectura es un proceso, mediante el cual se pueden utilizar distintos medios para lograr el propósito, que es: adquirir el hábito de la lectura. El maestro debe tener claro su objetivo para saber cómo va a cumplirlo. Tendrá que articular un plan de trabajo que integre actividades grupales, individuales, libres, dirigidas, y el cuento será la principal herramienta. Por ejemplo, hemos resumido las diferentes vías en que los niños viven la lectura en el salón de clase:

- 1.- Rincones de lectura.
- 2.- Lectura personal.
- 3.- Lectura dirigida.
- 4.- Utilizar el cuento, antes durante y después del relato.
- 5.- Dinámicas y juegos utilizando cuentos.

2.3. Habilidades cognitivas que desarrolla el niño a partir de la narración y lectura de cuentos

Hay quienes se preguntan si el cuento cumple alguna finalidad dentro del desarrollo de los niños, la respuesta es sí. Éste constituye un medio que ayuda a la formación social y psico-pedagógica de los niños. Para los psicólogos el cuento es una herramienta de trabajo, que les ayuda a entrar en la vida de los niños y resolver algunas de sus problemáticas infantiles. Para nosotros, pedagogos, el cuento es un medio para que los niños se adentren en el mundo de los libros. Y así como aprender a conducir un vehículo trae consigo agudizar nuestros sentidos, así también al leer se desarrollan ciertas habilidades de pensamiento.

José Manuel Trigo, afirma que el cuento es de gran importancia para el niño porque desarrolla en ellos las siguientes habilidades cognitivas:

El desarrollo intelectual

Desde que nace un niño, se le empiezan a atribuir cualidades deseables por parte de los papás. Que sea inteligente, obediente, trabajador, estudioso, etcétera. Cuando el niño empieza su vida escolar se espera mucho de ellos. La capacidad de pensamiento, de abstracción, de análisis, de síntesis que cualquier estudiante necesita para dedicarse al estudio, para entender la vida, se puede ejercitar mediante la lectura de cuentos desde temprana edad.

En primer lugar, el acercamiento del niño al cuento representa para él una gran ayuda en cuanto a su desarrollo cognitivo, tanto en lo que se refiere a los macroprocesos, (comprensión, interpretación, análisis, síntesis, etcétera) como a los microprocesos, (análisis fonológico, descifrado en la vertiente escrita, etcétera).

Porque el niño, a través del cuento, puede ir asociando situaciones y aspectos del relato que, a partir de hipótesis que se van planteando, van llegando a soluciones lógicas, o bien ilógicas, cuando no contradictorias, o también a desenlaces similares, etcétera; con lo cual se potencia el pensamiento global, así como la capacidad de análisis y de síntesis. Y todo ello, (...) logrado de una forma agradable, placentera, intensa en cuanto a interés y atención, que constituye al final, una de las facetas más importantes en la asimilación de todo aquello que contribuye a la formación de los niños. Cuando el niño oye o lee un cuento, debe poner en juego sus capacidades de interpretación, de ordenación lógica del relato, de inferencias continuas o de deducciones y juicios razonadamente sensatos.⁵⁹

La atención

Queremos resaltar que el cuento es una gran herramienta para atraer la atención de los niños, lo pudimos constatar con niños del taller que llevamos a cabo. Niños de cuatro años que para ellos, jugar era todo lo que querían hacer, sin respetar el momento de trabajo dirigido. Pasaron pocas sesiones para que entraran en la dinámica del cuento y el trabajo. Principalmente porque ellos eran los protagonistas de la historia, estaban atentos a lo que iba a suceder.

Con el cuento, se habitúa a trabajar su atención, que suele estar dispersa y obstaculiza la lectura de estudio y reflexión. Sin embargo, afirma Trigo, es

⁵⁹ Trigo, José, M. *El niño de hoy ante el cuento*, p. 34.

necesario el apoyo de las demás materias escolares, además del cuento para potenciar su atención.

Si los cuentos infantiles enriquecen la imaginación y la inteligencia del niño, es porque van repetida y continuamente reproduciendo estructuras básicas, elementos y funciones, que aparecen a veces de manera inesperada, a los que el niño ha de estar muy atento, o al menos, le obliga a mantener una actitud expectante. Y podemos comprobar que, en el relato, casi todo discurre por una lógica elemental, que es ni más ni menos, uno de los factores de la inteligencia.⁶⁰

La memoria.

Cuando los niños están en edad escolar deben memorizar conceptos, fechas, datos, nombres, etcétera. Una forma de ejercitar su memoria es a través de cuentos, sin olvidar las canciones, rimas, trabalenguas, y todo aquello que forme parte de la literatura infantil.

Con la narración, oral o escrita, el niño desarrolla su memoria, factor de capital importancia por su influencia en todos los aprendizajes [...] El cuento se ha ido conservando y transmitiendo de unos tiempos a otros, precisamente gracias a su fácil memorización por parte del pueblo [...] el hecho de contar ofrece la posibilidad de ejercitar la memoria, y el esfuerzo por retener lo contado y transmitirlo a otros, permite la supervivencia y conservación de los cuentos, desde siempre.⁶¹

Desarrolla la fantasía y la creatividad.

Una de las grandes virtudes del cuento ha sido siempre, y sigue siendo, la de fomentar la creatividad y desarrollar la fantasía, es decir, poner en juego el gran poder de la imaginación infantil que, sin duda, sirve de base para la creación, la recreación y los sueños, mediante los mecanismos de identificación y de proyección.

⁶⁰ Cfr. *Ibidem*, p.35.

⁶¹ Cfr. *Idem*.

El cuento es el instrumento ideal para despertar el espíritu creador del niño, algo que continuamente se manifiesta en la cantidad de creaciones y recreaciones infantiles, muestras de la asombrosa capacidad de fantasear y de inventar mundos diferentes. Se trata de una habilidad para pensar creativamente que se ve favorecida por la ficción, por las ilusiones y los ensueños que despiertan los cuentos en las mentes infantiles.

El ejercicio de la fantasía ofrece al niño la oportunidad de formar y/o deformar todo lo que le rodea, porque la infancia es la edad privilegiada y característica para la fabulación y creación de universos irreales.⁶²

Ayuda a comprender el mundo.

Otra de las funciones del cuento y de la Literatura Infantil en general es la de permitir que los niños comprendan muchos de los hechos y realidades con los que vive a diario y que, en su mente infantil, no parecen tener lógica explicación.

Como le señala Bruno Bettelheim, de los cuentos de hadas, aunque enseñan poco sobre las condiciones específicas de vida en la moderna sociedad de masas, de ellos se puede aprender mucho más sobre los problemas internos de los seres humanos, y sobre las soluciones correctas a sus dificultades en cualquier sociedad (...).⁶³

Trigo afirma que siempre que se lee o escucha un cuento se puede realizar un ejercicio de interpretación o hermenéutica de los hechos de la vida real, porque se ha afirmado que en ocasiones los mitos fueron creados en tiempos muy lejanos, en un intento de poder explicar a aquellos antepasados los fenómenos que no entendían realmente y que les producían miedo y asombro. Ahora el cuento cumple o puede cumplir la misma función, y ello sin forzar ni distorsionar la realidad lógica.⁶⁴

⁶² Cfr. *Ibidem*, p. 36,37.

⁶³ Cfr. *Idem*.

⁶⁴ Cfr. *Ibidem*, p. 38.

Formación estética

Para Trigo el sentido estético y poético tiene importancia en el cuento, pues eleva la capacidad expresiva y comunicativa de los hombres. Afirma que para que la formación del niño sea integral, ésta debe contemplar su educación estética.

El cuento, junto con los demás productos [sic] de la Literatura Infantil, sensibiliza constantemente al niño, satisface su capacidad de asombro con las emociones y con el ritmo que contienen. Por eso, afirma el autor, las bellas narraciones embelesan a todos los niños, ya que al despertar alegría en el alma del que las escucha o lee, pone en acción el espíritu que siente y corresponde a la percepción de lo verdaderamente hermoso y bello. Y continúa, el hombre ha respondido siempre a la voz, al reclamo del eterno sentimiento de la belleza que, sin duda, ha contribuido igualmente al desarrollo equilibrado, total, íntegro y armonioso de su personalidad.⁶⁵

Satisface necesidad de juego. Ocio y placer

Creemos que el juego es un aspecto importante en la vida de cualquier niño. El juego posibilita la interacción, imaginación, sobre todo cuando versa sobre un cuento, encontramos entonces que el cuento además de entretener, divierte. El ocio, en nuestra sociedad es criticado, porque lo relacionan con hacer travesuras o simplemente perder el tiempo en nada. Está relacionado al “tiempo muerto”. Sin embargo ocio significa, diversión o pasatiempo, nada mejor que pasar un buen rato leyendo un cuento, crearse o buscarse una atmósfera reconfortante para leer y adentrarse en un mundo conocido o no, es sinónimo de placer. En este sentido, ¿la escuela satisface la necesidad de juego, ocio y placer respecto a la lectura?

Por su parte Trigo opina que el cuento lleva en su misma esencia la posibilidad de despertar y satisfacer la peculiar necesidad infantil del juego. Porque según el autor, en la escuela primaria después de una narración oral real o fantástica, surge en los niños como actividad derivada el juego dramático de la historia. Así lo asegura G. Jean “los niños no pueden soportar la inmovilidad y se sienten tan cercanos de los personajes de los cuentos que enseguida los

⁶⁵ *Ibidem.*, p. 39,40.

encarnan, porque los cuentos tienen poderes tan amplios que constituyen maravillosos fermentos de creación para los niños de hoy”.⁶⁶

Fomenta la lectura y creación de hábitos lectores.

Esta afirmación es el pilar de nuestro trabajo, porque el cuento es un instrumento que está presente en la mayoría de la vida de los niños desde edades tempranas. Si durante los primeros años de vida se guía (acompaña) al niño leyendo, cuando cumpla diez años que es el momento en que pasa a la lectura crítica, es decir, con mayor complejidad en el texto en cuanto a idea y lenguaje, es muy probable que haya adquirido el hábito de la lectura y su transición a la literatura en general sea exitosa.

Trigo afirma que el cuento contribuye a que desde el comienzo del aprendizaje del proceso de lecto-escritura los niños disfruten con la lectura, es decir, que les guste leer y que puedan gozar con los textos que van a ir decodificando y comprendiendo.⁶⁷

Cuando escucha historias excitantes y que le gratifiquen de alguna manera, lo más probable es que desee leerlas por su cuenta. Sólo falta que le demos la oportunidad de poder hacerlo, para que descubra, seleccione y lea a su gusto, para que así se enganche en los libros.

El cuento ayuda a que el aprendizaje de la lecto-escritura se produzca y se haga de manera divertida, con lo cual se logra una buena combinación atractiva. El cuento enseña y divierte, a través de él el niño queda embelesado y entra a la cultura de la lectura.⁶⁸

Daniel Cassany señala los objetivos mínimos de la enseñanza de la literatura en la escuela, uno de ellos consiste en “fomentar el gusto por la lectura. Mostrar la literatura como fuente de placer y como actividad de ocio lúdico y enriquecedor.

⁶⁶ J. Jean en Trigo, José M., p. 41.

⁶⁷ Cfr. *Ibidem*, p. 42.

⁶⁸ Cfr. *Ibidem.*, p. 43.

De acuerdo con una de las principales funciones de los textos literarios, disfrutar leyendo, evadirse, jugar con el lenguaje, etcétera.”⁶⁹

Al respecto Trigo afirma que con ello se busca que los docentes logren en sus alumnos, al terminar la educación primaria: tengan un buen nivel lector, con el hábito de leer, y siendo lectores eficaces, que con ello podrán ser autodidactas, seguirán accediendo a la cultura y lograrán una mejor **incardinación** socio-laboral. Así como contar con el mejor procedimiento para disfrutar en el ocio, en la evasión, en el descubrimiento de mundos fantásticos, así como en el enriquecimiento personal interminable.⁷⁰

Todos los niños tienen curiosidad por descubrir y explorar casi todo el tiempo, permitamos que así siga siendo, y como afirma Trigo, con historias maravillosas, relatos mágicos y fantásticos, el niño casi no podrá escapar a la tentación de seguir leyendo después de la escolaridad obligatoria; porque los cuentos, además de constituir un bello cauce de liberación, representan también una ascensión, una progresión hacia lo nuevo, hacia lo desconocido, todo lo cual aumenta el interés por la lectura, o al menos, debería aumentarlo.

Sin embargo, ante nuestros ojos el panorama actual no se vislumbra tan esperanzador, si en la medida que los niños están cada vez más cerca y pasan la mayor parte de su tiempo sumidos en la tecnología, los libros pasan a segundo plano en sus vidas. Resaltamos la importancia que la tecnología representa en nuestras vidas, no imaginamos ya un mundo sin teléfonos celulares, agendas electrónicas, Internet, juegos de video o la propia televisión etcétera. A nuestro parecer, lo importante es el uso que se da a los distintos medios electrónicos.

Dicha tecnología posee características de brindar entretenimiento, imágenes visuales atractivas, ofrecen placer inmediato, explícito, es decir, ningún niño se resiste a hacer uso de cualquier medio de entretenimiento citado. En desventaja queda la lectura porque poco se divulga, y para la mercadotecnia aún no es mercado prometedor.

⁶⁹ Cassany, D., en Trigo, J. M., p. 43-44.

⁷⁰ Cfr. *Ibidem*, p. 44.

El trabajo mental que se realiza al leer es incomparable al que se hace cuando se esta frente a un juego de video por ejemplo. Como lo señala Latapí, leer para él significa:

Mientras nuestros ojos recorren unos diminutos signos impresos sobre el papel, la mente, como en un segundo piso, va creando y recreando el pensamiento: descifra símbolos, analiza y sintetiza, abstrae, relaciona y decodifica; bajo el mando de una coordinación silenciosa, reconstruye así el lenguaje que otro escribió, se adentra en su significado y lo incorpora a nuestro ser.⁷¹

Y así se refiere Trigo al respecto:

Lo que ocurre hoy, desgraciadamente, es que la lectura para el ocio, para el disfrute, para el placer, la evasión y el descanso, encuentra muchos enemigos y muy difíciles de vencer, tanto por parte del niño como por parte de los padres y maestros. Porque esos enemigos de la lectura, que a mí me parecen monstruos enormes, por el daño y la manipulación que conllevan intrínsecamente, (aunque no olvido sus aspectos positivos), ofertan a los niños, y al pueblo en general, productos más atractivos y fáciles para el ocio superficial. Y continúa: la televisión, los videojuegos, el cine y todos los artilugios de actividades lúdicas o recreativas manejados hasta por lo más pequeños, con los que pasan horas y horas entretenidos, son algunos de los actuales oponentes o rivales del libro de lectura.⁷²

Presentamos un texto del escritor José Luis Sampedro (1997), que titula *El valor de la Palabra* en donde se refiere así de la lectura:

Leer nos enriquece la vida. Con el libro volamos a otras épocas y a otros paisajes; aprendemos el mundo, vivimos la pasión o la melancolía. La palabra fomenta nuestra imaginación: leyendo inventamos lo que no vemos, nos hacemos creadores.

Ahora nos gritan que vale más la imagen y con la televisión –la primera escuela- se inculcan a los niños, antes de que hablen, los dos desafueros del sistema: la violencia y el consumo. Con esas cadenas el poder político y el económico nos educan para ciudadanos pasivos, sin imaginación porque siempre es peligrosa para los poderes establecidos. Y ante esas imágenes carecemos de voz: no tenemos medios para televisar contrariamente mensajes de tolerancia y de sensatez.

Hace cinco siglos la imprenta nos libró de la ignorancia llevando a todos el saber y las ideas. El alfabeto fomentó el pensamiento libre y la imaginación: por eso ahora nos quieren analfabetos. Frente a las imágenes impuestas necesitamos más que nunca el ejercicio de

⁷¹ Latapí, Sarre, Pablo. *Horizontes de la educación. Lecturas para maestros*, p. 211.

⁷² Trigo, José Manuel. *Op. Cit.* P. 44.

la palabra, siempre a nuestro alcance. El libro, que enseña y conmueve, es además ahora el mensajero de nuestra voz y al defensa para pensar con libertad.⁷³

Por eso recalca Trigo, es obligado insistir en que a cada niño, tanto en el seno familiar como en los centros escolares, se les debe inculcar el deseo y la necesidad de leer y escribir. Necesidad que se vislumbra y se satisface, sin duda a través de los cuentos pues, en palabras de G. Jean “a través de ellos, puede nacer en los niños el gusto por la lectura. Y más aún, el sentido y el deseo de la escritura a través de la cual se fijan de algún modo el ser y los sueños”.⁷⁴

El cuento como comunicación y asimilación de valores.

La curiosidad es parte natural de los niños, a diario experimentan, descubren, quieren saberlo todo, llenos de alegría comunican lo que han descubierto. Como seres humanos estamos llenos de emociones y sensaciones que por ningún motivo debemos reprimir, al contrario si desde pequeños les enseñamos a dar significado a lo que sienten y piensan, encausando esos sentimientos ayudándonos con un cuento, no sólo les estamos enseñando a entender eso que sienten o piensan, sino que les estamos enseñando que en los libros podemos encontrar muchas de las respuestas que buscamos. De esta manera se les forma un hábito a leer, sin necesidad de obligarlos, porque ellos sentirán la necesidad.

La forma en cómo se relaciona un niño con los demás y cómo conoce el mundo, depende de la relación a diaria con quienes le rodean, sin embargo, a medida que crecen se dan cuenta de que existen diferentes idiomas, razas, culturas, etcétera. Los cuentos de distintas partes del mundo sirven para acercarnos y conocer esos mundos que en ocasiones es difícil estar ahí.

“[...] Los cuentos, sean africanos, europeos o de cualquier otro continente, en opinión de muchos especialistas, tienen una clara función iniciática de importancia capital en las formas de comunicación y de relaciones sociales o familiares”.⁷⁵

⁷³ *Ibidem*, p. 45.

⁷⁴ *Cfr. Idem*.

⁷⁵ *Ibidem*, p. 46.

Cassany comenta que los cuentos contribuyen a la socialización y “hacen que la literatura sea también un medio de comunicación con las concepciones de otras personas y otras culturas, próximas o lejanas a la propia”.⁷⁶

La tolerancia, el respeto, la honestidad, entre muchos otros valores son universales. Las formas de comunicación y actitudes que se tengan a diario con el niño, principalmente en la familia es lo que dará sentido a la vida de cada niño. Formas diferentes de vestir, de pensar, de relacionarse cuando se conoce y se les enseña por ejemplo con los cuentos, dan lugar a una mayor comprensión del mundo donde vivimos, que todos habitamos y formamos una sola especie.

Ninguno somos ajenos a la comunicación que se establece entre el personaje protagonista del cuento y el niño, y cómo influye en su proceso de identificación, conocimiento de sí mismo y autovaloración. Porque los relatos, las narraciones tienen gran importancia por la cantidad de conductas socializantes y comunicativas que ofrecen en las más variadas situaciones de la vida real o ficticia, con valores sustantivos como el saber apreciar las conductas y actitudes ajenas y propiciar, en consecuencia, relaciones amistosas con los otros”.⁷⁷

Logramos comprobar a través del taller de lectura que entre los 4 y 6 años de edad se están “sembrando” los valores y actitudes positivas para convivir con los demás. Situaciones de respeto, tolerancia, respeto a la diferencia, fueron decisivos para una sana convivencia. Aunque no era un objetivo explícito del taller abordar los valores y dedicarles una sesión, quedaban expuestos de manera implícita en la lectura de los cuentos, cuando se comentaba el cuento cada quien expresaba lo que le había parecido. Un ejemplo es la actitud del muñeco de la caja sorpresa, cuando empuja al soldadito de plomo por la ventana. Las opiniones fueron variadas respecto a su actuar.

El niño que crece en contacto con los cuentos, se va impregnando, de manera paulatina, placentera e inductiva, de valores humanos, perdurables y necesarios para constituirse como “persona”, porque en ellos se defiende y se alaba, sobre todo, el derecho a la vida, a la paz, se busca la libertad, la fraternidad, la igualdad ante los derechos fundamentales. Se pone en evidencia la insensatez de atentar contra la ecología, contra los animales y se

⁷⁶ Cassany en Trigo, J. p. 47.

⁷⁷ *Idem.*

valora el trabajo y su necesidad para desarrollarse como ser humano integral. El cuento es y creemos que será siempre un maravilloso y necesario cauce de placer, de disfrute y de enseñanza para los niños, porque en los relatos y en los cuentos están explicitados los pequeños o grandes problemas que sufren a diario, las alegrías o disgustos con los que tienen que convivir".⁷⁸

Pablo Latapí Sarre, en su texto *Horizontes de la educación* da a conocer tres estudios internacionales relacionados con la lectura. Dos son de la Internacional Association for the Evaluation of Educational Achievement (*How in the world students read?* y: *Effective schools in reading: implications for educational planners*) ambos publicados en Hamburgo en 1992. Para fines de nuestro trabajo nos abocaremos a comentar sólo los dos primeros. En ellos, comparan los logros de lectura en una treintena de países (México no está incluido). Uno mide los niveles de lectura, en tres géneros de textos que alcanzan los alumnos de nueve y catorce años de edad, e infiere los factores que favorecen su aprendizaje; el otro identifica las características de las escuelas que enseñan a leer mejor.

En estos estudios se menciona cómo debería ser la escuela que enseña bien a leer, puntualiza la participación del docente, incluyendo otros factores como: el director, el currículo y método y algunas características del entorno. Esa imagen ideal no es ciertamente realizable en todas nuestras escuelas, pero convendría analizarla para seleccionar de ella lo que sí se puede implementar.⁷⁹

Si bien, en nuestro trabajo el sujeto de estudio es el niño de 4 a 6 años, consideramos necesario presentar este estudio dada la importancia y relevancia que el tema tiene en el ámbito académico; saber qué se hace en otros países nos lleva a reflexionar sobre las diferentes tareas educativas, tanto directivos, como docentes. ¿Qué necesitamos para aspirar a tener una realidad educativa en México como en los países de Europa?

Primero, el maestro de primer grado que enseña bien a leer es mujer, tiene experiencia y arraigo en esa escuela, cuenta con formación especializada en la enseñanza de la lectura y entre sus cualidades destaca el cariño a los niños y la

⁷⁸ Trigo, J. M. *Op. Cit.*, p. 48.

⁷⁹ Latapí, p. *Op. Cit.*, p. 209, 210.

confianza en su capacidad de aprender. El currículo de español de esa escuela ideal enfatiza la adquisición efectiva de la lectura por cada alumno, a su propio ritmo; los métodos son interactivos, combinan la atención individual con la grupal y recurren a abundantes ejercicios de lectura. El director de esa escuela ideal tiene liderazgo académico, sigue de cerca el aprendizaje de los niños y promueve el apoyo de los padres de familias. Entre los maestros hay una mística de logro; se valoran los resultados.⁸⁰

Al final del primer grado, se abre un periodo de compensación activa, con el fin de ayudar a los alumnos que aún no han aprendido a leer. Coincidimos con Latapí cuando dice que no hay promoción automática porque, si bien es verdad que no sirve hacer reprobar, (además de tener un alto costo económico para el gobierno por cada niño que reprueba) tampoco sirve ser promovido si no se sabe lo suficiente; más bien con educación personalizada y un **currículo modular**, los alumnos que aún no saben leer continúan este aprendizaje en el segundo grado. Sin embargo, uno de los factores que hay que atender es procurar educación personalizada y no grupos de más de 50 niños.⁸¹

Otras dos condiciones completan este cuadro ideal de la escuela que enseña bien a leer: Una es la abundancia de libros adecuados en la biblioteca escolar, en el aula, en la comunidad y, hasta donde es posible, en los hogares. La otra es un sistema de monitoreo que proporciona información cualitativa acerca del avance de los niños, lo cual se complementa con visitas de docentes especializados (en vez de los inútiles supervisores) [*sic.*] que asesoran y animan a los maestros.

En este marco ideal de escuela, la función del pedagogo es fundamental, su quehacer de investigar, diseñar, vigilar y evaluar el proceso de lectura que lleva una escuela es parte importante para adquirir logros.

Aunque este cuadro es irrealizable en muchas de las escuelas del país, comenta el autor, se pueden tomar de él algunas políticas que sí serían aplicables

⁸⁰ *Idem.*

⁸¹ *Cfr. Ibidem*, p. 211.

en la mayoría de las situaciones. Por ejemplo, la asignación de cierto tipo de maestro y su permanencia en el primer grado, la urgencia de especializar a estos maestros en la enseñanza de la lectoescritura, la difusión masiva de materiales de lectura y la consolidación de las bibliotecas escolares o de los “rincones de lectura” etcétera.⁸²

Creemos en la importancia de leer, aprender a leer bien, y si pensamos que los primeros años de escuela formal son para ello, los años posteriores y últimos de la enseñanza primaria son para consolidar el gusto por la lectura, y a la vez reforzar la comprensión de lo que se lee, a través del ejercicio de la misma.

Sin embargo, nos enfrentamos a una realidad de múltiples situaciones que hacen que esta tarea se complique y algunos factores surgen en la propia escuela. Pero conviene preguntarse ¿la escuela fomenta el hábito de lectura? La escuela ha enseñado a leer y escribir y en ello está implícita la comprensión, pero éste que es su principal objetivo en ocasiones el resultado no es satisfactorio.

Por ese motivo convendría que las escuelas revisaran sus políticas educativas internas, y que aplicaran algunas de las que en este estudio internacional se mencionan.

Leer bien implica un proceso desde el primer ingreso a la primaria; la enseñanza de la lecto-escritura y el fomento de la misma son dos aspectos que se deberían fomentar desde el primer grado, pensando en que la escuela fomente esta práctica, es decir, la escuela no sólo debe desarrollar las habilidades de leer y escribir, sino que debe asegurarse de que sean un hábito en la vida de cada estudiante. La realidad es que no sólo se carece del gusto por leer, sino que además no comprenden lo que leen, en este sentido la escuela se enfrenta a un doble reto: que leer y escribir sean un hábito en la vida de los niños y que comprendan lo que leen, pues como menciona Latapí “el no leer y escribir es como decir que casi no se piensa”.⁸³

⁸² *Cfr. Idem.*

⁸³ *Ibidem*, p. 212.

Por lo que si queremos adultos reflexivos, debemos ocuparnos de formar niños lectores y que comprendan lo que leen; los beneficios son muchos para un país como México, en donde la injusticia, inequidad y corrupción prevalecen.

Aprender a leer es, después de la adquisición de la lengua, la transformación mental más maravillosa que puede experimentar un ser humano. La UNESCO dice que es “adquirir la tecnología básica de la inteligencia”. Mientras nuestros ojos recorren unos diminutos signos impresos sobre el papel, la mente, como en un segundo piso, va creando y recreando el pensamiento: descifra símbolos, analiza y sintetiza, abstrae, relaciona y decodifica; bajo el mando de una coordinación silenciosa, reconstruye así el lenguaje que otro escribió, se adentra en su significado y lo incorpora a nuestro ser.⁸⁴

Latapí da cuatro razones que la comunidad educativa debería tomar en cuenta para lograr lo que el plan de estudios de la asignatura de español se propone y es: que los niños, por medio de la lectura y escritura, junto con la formación matemática y la búsqueda de información, “adquieran y desarrollen las habilidades intelectuales que les permitan aprender permanentemente y con independencia”.

Primera razón: **Enseñar español es enseñar a pensar**. Nuestra naturaleza revela que pensamiento y palabra se desarrollan juntos y se construyen en interacción recíproca; hablamos pensando y pensamos hablando; el lenguaje interviene en la conquista de cada pensamiento, y encuentra rigor y secuencia en el discurso verbal (...) Aprender el propio idioma, su sintaxis y estructura, el ritmo de su frase y el genio de sus inflexiones, es organizar la inteligencia y someterla a una disciplina; saber leerlo, aprender a escribirlo, reflexionarlo y dominarlo es, simplemente, educarse.⁸⁵

Es de suma importancia para el sistema educativo mexicano la reflexión por parte de cada uno de los maestros de primaria y en especial al impartir la materia de español; porque si bien español y matemáticas tienen mayor número de horas por semana es contradictorio que los resultados no sean los esperados.

⁸⁴ *Ibidem.*, p. 211.

⁸⁵ *Cfr. Ibidem*, p. 212.

La solución en gran medida esta en cada salón de clases. Leer en voz alta, leer varios géneros para sensibilizar a los niños; revisar los trabajos escritos, compartir opiniones, todo ello tiene una finalidad y es que aprendan a pensar, reflexionar. Y no sólo llenar los cuadernos de letras, en ocasiones sin sentido para ellos y que por increíble que parezca los maestros dan una calificación a algo que no fue revisado. Lo peor que puede pasar es que vivamos en mundo de apariencia, los niños aparentan en casa que aprenden mostrando una calificación que en ocasiones dista mucho de la realidad y maestros que aparentan ser “buenos” por cuestiones meramente administrativas.

Segunda razón: **La lengua es capacidad de lectura.** Leer es comunicarnos, desplazarnos al espacio y a la imaginación, encontrarnos con el mundo desde la propia soledad. Los jóvenes de hoy están invadidos de imágenes, son extraños al libro, ignoran el aventurarse en una novela o ensayo; llegan a los 20 años de edad sin haber entablado un diálogo personal con el pensamiento de un gran autor, o sentido la ira de una tragedia.

Enseñar español es aficionar a la lectura, recuperar las letras españolas, mexicanas y latinoamericanas, y saltar de ahí a la literatura universal. Pero esto supone que desde la primaria se aprenda a leer comprendiendo el texto, y es triste comprobar que un buen número de estudiantes universitarios son, para efectos de lectura inteligente, rotundos analfabetos.⁸⁶

La vida escolar de una persona es de 18 años, tiempo suficiente para haber aprendido a leer, escribir, analizar, reflexionar, y está preparada en términos académicos de enfrentarse a un rigor más profundo de estudio, como lo es un posgrado. Empecemos una era en la que la mayoría acceda a la vida escolar pero con sentido, con una finalidad humana y académica. Mientras más mexicanos estén preparados con esa finalidad, se podrá aspirar a tener un país competitivo, ahora que hablamos de una era global. Apropiándose siempre de la lectura como una forma de vida. En la medida que en los diferentes niveles de educación los maestros lo hagan y compartan con sus alumnos, ellos querrán hacerlo. Quienes imparten

⁸⁶ *Ibidem*, p. 213.

español deben repensar su labor; tener gusto por la lectura no es algo con lo que se nace, sino que se contagia ese gusto por leer, la escuela y los ámbitos no formales ayudan siempre en esta labor.

Tercera razón: sociopolítica. **El español es condición de convivencia y de gobernabilidad.** Se acaba de declarar “idioma común de todos los mexicanos” en la ley general de educación (art. 7, IV), reconociéndose su misión fundacional y permanente de dar unidad política y social a este país pluriétnico [...]

Cuarta razón: **cultural.** Nuestro idioma es patrimonio común, sello de nuestra historia y signo de pertenencia; es el eje de nuestra soberanía cultural⁸⁷ [...]

Los bajos niveles de lectura y escritura que existen en un país tiene graves consecuencias, no sólo de figurar en la lista de países que leen menos libros al año, sino también un impacto económico para el gobierno. Tener adultos que no leen ni escriben como parte de su vida cotidiana, convierte a México en un país poco competitivo. Esto a la larga tiene y ha tenido costos elevadísimos para el gobierno, pues si se tomara verdadera atención en los programas de lectura en la educación primaria y se les diera un seguimiento a lo largo de la educación básica, de tal manera que aseguráramos tener adultos lectores y por lo tanto reflexivos, pensaríamos en una sociedad distinta con más maestros y doctores de grado, que realizaran la investigación en Ciencias y Humanidades. Por ello creemos que invertir en programas de lectura eficaces a nivel primaria siempre traerá beneficios personales, que se verán reflejados en la sociedad.

Una investigación internacional sobre el tema de lectura (Elley, Warwick B; *How in the world do students read?*, Internacional Association for the Evaluation of Educational Achievement, Hamburg, Grindeldruck, 1992) revela una situación interesante sobre lo que convendría hacer tanto en el ámbito escolar como fuera de él. Este estudio, que midió en 32 países los niveles de habilidad lectora en niños de 9 y 14 años de edad (distinguiendo tres géneros de textos: narración, exposición y documentos, y ajustando los resultados en función del nivel

⁸⁷ *Ibidem*, p. 214.

socioeconómico de los países) concluye que los factores que favorecen el aprendizaje y el gusto por la lectura son:

- La disponibilidad de libros (existencia de bibliotecas escolares relativamente grandes y funcionamiento de un buen sistema de préstamo a domicilio).
- La práctica frecuente de la lectura en el salón de clases.
- La lectura de cuentos en voz alta por los maestros.
- El número de horas asignadas a aprender a leer.
- El tiempo dedicado a las tareas en casa y el hecho de que sean mujeres quienes enseñan, pues lo saben hacer mejor que los varones.

En cambio, no parece tener impacto:

- El que los niños hayan cursado el nivel preescolar.
- La edad en que iniciaron la primaria.
- El tamaño pequeño del grupo.
- El multigrado.
- La mayor duración del año escolar ni la continuidad del mismo maestro en varios grados sucesivos.⁸⁸

Otras conclusiones, destacan que el nivel de lectura de los alumnos se relaciona con el grado de desarrollo del país, que es superior el del medio urbano al del rural, superior también el de las niñas al de los niños (sobre todo en textos narrativos), y que están en desventaja aquellos alumnos cuya lengua hogareña es diferente de la que se utiliza en la escuela.

Los niños y adolescentes que ven mucha televisión - más de cinco horas diarias- muestran niveles de lectura más bajos; sin embargo, en algunos países quienes ven entre tres y cuatro horas diarias tienen niveles altos de lectura, lo que quizá se deba a que los subtítulos de programas o películas extranjeras los obligan a leer rápidamente y en circunstancias de especial concentración y motivación. Hay además dos factores fundamentales para lograr que

⁸⁸ *Ibidem*, p. 222.

los niños aprendan a leer bien y sobre todo descubran el gusto por la lectura: el maestro y el ambiente familiar; de ellos depende que los niños den el salto de la simple capacidad de leer al gusto por hacerlo, y así se aficionen de por vida a los libros.⁸⁹

Por lo expuesto anteriormente, reafirmamos que el papel de la familia es crucial para que un niño se aficiona a la lectura; así como de la concientización de cada maestro en su tarea de formar lectores o de sólo enseñar a leer. Los padres, por su parte, convendría que reflexionaran sobre sus propias prácticas de lectura y decidieran qué tipo de niños están formando, los que leen por deber o los que leen por gusto, por convicción. El gobierno a través de la SEP ha impulsado programas de lectura y lo seguirá haciendo, sin embargo quedará en el discurso o como propuesta bien intencionada si no se diseñan y evalúan los logros de los programas de lectura y sobre todo cada docente en su salón de clase no se compromete con dicha labor.

⁸⁹ *Ibidem*, p. 223.

CAPÍTULO III: Panorama general del cuento.

3.1. ¿Qué es el cuento?

La definición de cuento es:

Modo de expresión y comunicación del hombre, que se ha dado en todas las culturas, en todas las lenguas y en todos los tiempos. Es una actividad humana que ha rebasado las fronteras artificiales que se hayan podido imponer y cada comunidad lingüística ha ido adaptando y modificando su estructura, sus motivos o sus desenlaces originales.⁹⁰

Para efectos de este trabajo tomaré la siguiente definición de cuento: creación literaria, oral o escrita, de extensión en extremo variable, en la que se relatan, con un esquema más o menos común o arquetipo, vivencias, fantasías, experiencias, sueños, hechos reales, etcétera, es decir, lo fantástico y lo real, de forma intencionalmente artística, con dos objetivos fundamentales: divertir y enseñar.⁹¹

Dado el rigor académico de dicho trabajo, es necesario ofrecer al lector una definición más completa de los términos cuento, novela y relato, de esta manera se podrá comprender la finalidad y objetivo del cuento en este trabajo.

CUENTO (relato y novela).

Variedad del relato (discurso que integra una sucesión de eventos de interés humano en la unidad de una misma acción) (BRÉMOND). El cuento se realiza mediante la intervención de un narrador y con preponderancia de la narración sobre las otras estrategias discursivas (descripción, monólogo y diálogo), las cuales, si se utilizan, suelen aparecer subordinadas a la narración y ser introducidas por ella. Puede ser en verso, aunque generalmente es en prosa. El origen del cuento es muy antiguo, responde a la necesidad del hombre de conocerse a sí mismo y tiene su raíz en el subconsciente y en los mitos.

La relación de acontecimientos puede ser oral o escrita y puede dar cuenta de hechos reales o fantásticos, pero es importante la consideración de que, en el caso del cuento literario, estamos ante un acto ficcional de lenguaje cuyo emisor no es el sujeto social (el de carne y hueso, el yo del autor que es padre de familia,

⁹⁰ Ramón, E. y Pereda, A. en Trigo, J. M. p. 25.

⁹¹ Trigo, J. Manuel, *op. cit*, p. 27.

votante, profesor o propietario, por ejemplo), sino un yo que se coloca en una situación convencional, de ficcionalidad, misma que genera el relato literario que es un producto artístico.

El cuento se caracteriza porque en él, mediante el desarrollo de una sucesión de acciones interrelacionadas lógicamente y temporalmente, la situación en que inicialmente aparecen los protagonistas es objeto de una transformación.

En general, el cuento admite, por su brevedad, una intriga poco elaborada, pocos personajes cuyo carácter se revela esquemáticamente, unidad en torno a un tema, estructura episódica, un solo efecto global de sentido y, sobre todo el cuento moderno, requiere un final sorpresivo. Por oposición al cuento, la novela, de mayores dimensiones, puede contener más de una intriga o una de carácter complejo y ramificado, muchos personajes el desarrollo de cuyo carácter puede ser observado, varios temas importantes, diferentes efectos y uno o varios climaxes antes del desenlace, y más de un desenlace. Tanto el cuento como la novela, la epopeya, la fábula, la leyenda o el mito son relatos narrados. El drama es relato representado. Lo que estos géneros tienen en común es que todos dan cuenta de una historia. El relato, como la argumentación la descripción, son estructuras discursivas que pueden aparecer en diferentes tipos de discurso (tales como carta, soneto, comedia) donde se articulan con otras estructuras discursivas.⁹²

¿Qué es la literatura infantil? Juan Cervera reconoce como literatura infantil a toda producción que tiene como vehículo la palabra con un toque artístico y creativo y como destinatario al niño.⁹³

Por su parte Murray coincide con la definición que ofrece Cervera, sin embargo, este autor añade que las publicaciones sean superiores al medio millar y cuyo propósito sea literario, hace la aclaración que al referirse a literario se refiere a lo estético, y no folklórico o antropológico.

⁹² Beristain, Helena. *Diccionario de retórica y poética*. Pp.126-127.

⁹³ Cervera en Trigo, J. Manuel, *op.cit*; p. 52.

Por lo tanto si partimos de esa definición, podemos empezar diciendo que los cuentos no siempre estuvieron dirigidos a los niños; por lo que para hablar de Literatura Infantil en México nos referiremos a partir del siglo XX.

Es necesario que estudiemos la historia del cuento en Europa, pues ahí tienen sus orígenes los cuentos infantiles. Es a través de ella que podemos conocer con mayor exactitud su origen, saber a quién estaba dirigido, su contenido, su finalidad. Conocer sus raíces nos lleva a comprender la importancia y el lugar que actualmente tiene el cuento en la educación, en especial para los niños.

3.2. Los cuentos tienen su origen en la tradición oral.

La palabra cuento es una derivación de *Contar*. Esta forma procede de la expresión latina "computare", cuyo genuino significado es *contar*, en el sentido matemático o numérico. Del enumerar objetos se pasó, por analogía metafórica, a describir y reseñar acontecimientos. En épocas primitivas, cuando todavía no se conocía la escritura, los hombres se transmitían recuerdos, observaciones o impresiones, por la vía oral. *Cuento* era, entonces, la denominación que se daba a aquello que se narraba. Pero toda narración (contar) se realizaba por medio del hablar (*fabulare-fabulare-hablare-hablar*), de tal manera que no siempre lo contado era algo verdadero, sino que se fabulaba, es decir, se iba inventando, creando, dejando volar la imaginación.⁹⁴

Creemos que el ser humano ha tenido y tiene la necesidad de comunicarse. Los niños no son la excepción, pues desde antes de que sean capaces de entablar una conversación, ya entablan sus primeros monólogos, utilizan juguetes, botes, telas, todo lo que esté a su alcance, inician explorando para después darle significado y comunicar lo que han descubierto. Inician sus historias partiendo de lo que les interesa.

Después de varias sesiones en nuestro taller, observamos que bastaba con proponer la actividad a inventar un cuento, para que cada niño empezara a hacer sus dibujos y pusiera algunas letras bajo los dibujos. Al terminar cada quien leía o platicaba lo que había dibujado, siempre dándole secuencia a su historia.

⁹⁴ Venegas, Clemencia, et-al. *Promoción de la lectura en la biblioteca y en el aula*. P. 153.

Murray refiere que, en su origen los cuentos eran mitos, tenían un poder de identidad, que fue lo que les dio importancia. Y el contador de historias o el chamán era el centro de la identidad de la tribu. De ahí la importancia de que noche a noche, junto a la hoguera se narrara cómo nació el mundo e historias que conformaban el alma cultural de ese pueblo.⁹⁵

En las sociedades preliterarias la transmisión oral del conocimiento acumulado se vio facilitada por estas maravillosas historias y creencias; por ello, todo cuento de hadas es un espejo mágico que refleja una porción de nuestro interior.⁹⁶

A través de la palabra y gracias a ella es que nacen historias y relatos ciertos o imaginarios, pero que consideramos que eran parte de una necesidad del hombre de comunicarse entre sí y más aún que narrando sus historias, encontraban una explicación a situaciones inexplicables. De ello que deriven por ejemplo, las historias de animales en fábulas, refranes y moralejas como lo señala Murray, todas ellas tienen un origen particular, pero que no es nuestra intención ahondar en este trabajo.

Por su parte, Stith Thompson dice que la historia del cuento se alterna entre la tradición oral y la escrita, considera que es posible determinar los orígenes de los cuentos llegados hasta nosotros tanto refiriéndose a la transmisión oral, como, en algunos casos particulares, a la escrita. De la tradición oral no quedan muchas huellas. Sólo se proponen hipótesis sobre la forma asumida en los siglos pasados por el cuento popular recurriendo a algunos documentos escritos en los que se hace mención de los cuentos habituales entre el pueblo. El origen son obras literarias griegas y romanas Thompson dice que Johannes Bolte recogió pasajes de obras literarias griegas y romanas que muestran cómo era tratado y qué función tenía el cuento popular entre los pueblos de la antigüedad. Entre los cuales se encuentra *Las avispas* de Aristófanes (422 a. c.), en donde se encuentra la frase “érase una vez” una característica que encontramos en la actualidad.

⁹⁵ Cfr. Murray, Guillermo, *Op. Cit.*, p. 86.

⁹⁶ *Ibidem*, p. 87.

Hay anticipaciones de cuentos en la literatura. Se trata de reelaboraciones literarias de los cuentos populares, pero también de los mitos, las leyendas, de las fábulas, de los relatos de animales, de las novelas cortas y de todos esos géneros de la tradición oral [...] ⁹⁷

B. Solinas-Donghi (1976) cita como primer cuento literario llegado hasta nosotros, *Amor y Psique* de Apuleyo. El cual presenta muchos elementos característicos de los cuentos. Este autor coloca su cuento en un marco narrativo que nos proporciona útiles indicaciones sobre las normales condiciones de enunciación de los cuentos populares en la Grecia del siglo II d.c. [...]

Para encontrar más anticipaciones de los cuentos en la literatura es preciso dar un salto de más de mil años (...) ⁹⁸

3.3. La finalidad del cuento en sus inicios.

Se llega a 1550, fecha de la publicación del primer volumen de las *Piacevoli notti* de Giovanfrancesco, en el que encontramos muchas tramas basadas en lo mágico y en lo maravilloso. Solinas Donghi nos hace notar cómo el prejuicio contra los cuentos (considerados pueriles e inverosímiles) ya era común entre los literatos de aquel tiempo. Por este motivo un literato que, como Straparola, se inspiraba en este patrimonio narrativo popular para dirigirse a destinatarios adultos cultos, se distanciaba de la forma tradicional del cuento oralmente transmitido para añadirle elementos ajenos a él. ⁹⁹

La educación también podría aportar algo para tratar de fijar el nacimiento de la literatura infantil. En 1658 por ejemplo, Juan Amos Comenio escribió *Didáctica Magna* cuya finalidad era dirigirse a los niños para comunicarles por medio de imágenes y breves textos todo cuanto los hombres sabían en aquél tiempo acerca del universo. Pensaríamos que se le debe considerar dentro de la literatura infantil, sin embargo no lo es, pues su finalidad era didáctica. Entiéndase por didáctica, la técnica que se emplea para manejar de la manera más eficiente y sistemática el

⁹⁷ Thompson en Pisanty, Valentina, *Cómo se lee un cuento popular*, p. 53-54.

⁹⁸ *Ibidem*, Pisanty, V. *Op. Cit*, p. 55.

⁹⁹ *Idem*.

proceso enseñanza-aprendizaje.¹⁰⁰ Aclaremos que la didáctica debe tener entonces un carácter lúdico, ya que si se le ve sólo como una técnica, no guarda relación con la literatura infantil, porque no se trata de mostrar libros al público y recomendarlos. Sino de integrar el juego a la actividad que promueva la lectura, de manera natural, tal como se llevó a cabo en el taller de lectura que realizamos. Recordemos además que para que un texto sea considerado dentro de la literatura infantil, debe cumplir las características que Murray cita, tales como: que el autor haya hecho el libro pensando en el niño, lenguaje apropiado para el niño, que se publique con tirajes superiores al medio millar, que el propósito sea literario y no folclórico o antropológico.

Surgió otra obra de corte religioso, el *Antiguo testamento para los niños*, sin embargo tampoco podemos hablar de literatura infantil porque este libro pertenece al ámbito religioso.¹⁰¹

Entonces ¿cual es la finalidad de la literatura infantil?, ¿tiene finalidad didáctica, o de entretenimiento?

¿Existe una separación entre aprendizaje y goce, entre el valor didáctico y el artístico de la palabra? La respuesta es simple: no. La diferencia puede ser tanto de énfasis como de calidad. De énfasis o grado porque en un texto escolar (esto es el aprendizaje) predominarán las descripciones, los contenidos objetivos y la información, en tanto mientras que en un texto literario (el goce) abundarán las metáforas, la poética, la estética de la palabra, los sentimientos y emociones y la visión subjetiva del autor con respecto al mundo.¹⁰²

Creemos que cuando en el salón de clase se abordan los cuentos se debe replantear cuál es la finalidad, cuál es el objetivo. Se puede utilizar un cuento en la clase de geografía para ubicar a los niños en el tiempo y en el espacio, nada más. El objetivo se cumpla o no, el medio que se utilizó el cual fue el cuento cumplió una función didáctica.

Sin embargo, cuando se trata de fomentar el gusto por leer, utilizamos ese mismo cuento y lo leemos, la emotividad, el ambiente, la preparación antes,

¹⁰⁰ De la Torre Zermeño, 12 Lecciones de Pedagogía, educación y didáctica, p.16.

¹⁰¹ *Ibidem*, Murray, Guillermo, *op. cit*; p. 66.

¹⁰² *Ibidem*, p. 68.

durante y después del relato serán diferentes. El juego debe estar presente, las opiniones son tomadas en cuenta para futuros relatos. Cuando se trata de sembrar en el niño el gusto por leer, es llevarlo de la mano a través de las palabras y con las imágenes que él va recreando en su mente.

Creemos que la diferencia para emplear el término didáctica radica en el propósito educativo del cuento en el aula. La escuela misma puede tener su biblioteca escolar y organizar eventos relacionados a la lectura o utilizar ese espacio sólo de consulta académica.

Cuando se habla de talleres para fomentar la lectura, ferias del libro, festival de la palabra, la hora del cuento, el rincón de lectura, necesariamente se trabaja con la didáctica añadiéndole un aspecto lúdico, tomando en cuenta el interés del niño, su edad, cuentos apropiados a su edad, etcétera.

Bien lo señala Pisanty los cuentos han servido al destinatario a comprender el mundo en el que se vivían y al mismo tiempo para afrontarlo, es el caso de los campesinos de siglo XVI en Europa:

A través del relato ellos representaban su mundo (describiendo la lucha por al supervivencia que caracteriza su existencia) e indicaban una estrategia adecuada para afrontarlo, estrategia que, como observa Darnton exalta la cualidad de la astucia en detrimento de las virtudes morales. Evidentemente, el campesino francés, perennemente en vilo entre la pobreza y la indigencia, aplastado por la presión demográfica y oprimido por los impuestos, veía la lucha como una lucha despiadada de la que sólo los astutos podían salir indemnes. Lejos de considerar los cuentos como composiciones poéticas de valor universal.¹⁰³

Por lo que podemos pensar que la finalidad primera del cuento era servirles como estrategia para afrontar su realidad.

E insistimos, estaba dirigido a un público adulto, el niño aún no era tomado en cuenta, no había distinción entre un adulto y un niño, un niño era considerado adulto cuando ya no necesitaba las atenciones básicas de su madre.

¹⁰³ Pisanty, Valentina, *op. cit.* p. 57.

Las ocupaciones eran las mismas, la vestimenta, el lenguaje para dirigirse a un niño era igual de la misma forma como se hacía para los adultos.

Considero que en México hasta el siglo XX y aún en el siglo XXI en las regiones más apartadas, continúa prevaleciendo esta situación para los campesinos. Lo vemos con la falta de servicios básicos, la escasa atención médica y la falta de escuelas en aquellas comunidades. Es cuando vemos que en Europa ocurría esto en el siglo XVI (1600) y en América Latina, y en concreto en México sigue ocurriendo. El desinterés por parte de las autoridades hacia los campesinos es lo que ha permeado en la vida de algunas comunidades rurales.

Cada pueblo tiene su historia y la adecua a sus costumbres, formas de pensar, historia, etcétera, con la finalidad de comprender mejor su realidad. Si pensamos que la desigualdad de clases siempre ha existido, el contenido de escritos destinados a las clases menos privilegiadas tenía tendencia a justificar su situación. Entonces los escritos pasan a ser un instrumento (aunque no de manera explícita) que sirve a las clases privilegiadas como control de las clases desfavorecidas.

De contar historias alrededor del fuego, se pasó a plasmar historias donde se justificaba la situación de las clases menos privilegiadas. De la tradición oral se pasó a escribir, empezaron los textos con carga moralista, religiosos, textos donde se empieza a manipular las ideas de la sociedad; hasta nuestros días, donde existen cientos de escritos dirigidos a un público infantil y adulto de gran calidad literaria. Gracias al libre albedrío de que gozamos actualmente podemos disfrutar de gran libertad, niños y adultos, sólo recordemos la calidad estética, poética, del lenguaje en que insiste Murray. Desde nuestro parecer, la calidad literaria responde a tres cosas: que divierta, que forme y que informe, en palabras de Martha Sastrías.

Hoy en día pensaríamos que los duendes y seres mágicos siempre han estado sólo en la imaginación de quienes los cuentan, sin embargo, en la Europa de siglo XII (...) los elementos sobrenaturales que a menudo aparecen en los relatos populares no debían provocar un distanciamiento de las creencias

comunes sobre el mundo real. Es decir, la enciclopedia de la época no dudaba de la existencia de hadas, brujos, ogros y otras criaturas mágicas o dotadas de poderes sobrenaturales.¹⁰⁴

Y si el mundo de fantasía que hoy conocemos, en esa época era algo natural y creían en él, cabe preguntar: ¿cuál era su mundo de fantasía? ¿Entonces, se podía hablar de imaginación? Actualmente fantasía e imaginación son los elementos que los niños ponen en juego y son necesarios para acercarse a recrear sus historias. Sin estos elementos no podrían dar vida en su mente a tales personajes.

De un aspecto realista y didáctico en el contenido de los primeros escritos, se pasa a un aspecto moralista, el cual ha estado durante el siglo XVII y XVIII que involucra a las clases más elevadas, las creencias y suposiciones que tenían en el siglo XVI, éstas se ponen en duda y dejan de ser obvias. Paralelamente hay un cambio de actitud entre los adultos cultos con relación a la literatura popular. Los adultos abandonan la *ficción del romance* que pasa a los niños de las clases altas y a los adultos de las clases populares.

Todo ello origina que en el siglo XVII se conciba de otro modo la infancia, empezando este cambio en las clases altas: la vestimenta es un inicio, al vestirlos diferente que a los adultos.

Es entonces cuando los principios educativos están en la base de la evolución de las costumbres escolares hacia una disciplina más rígida. Se consideraba que los niños debían ser vigilados, controlados y habituados a una cierta severidad. Esto significó que ese control se extendiera también al contenido de sus lecturas, ejercido por los educadores.¹⁰⁵

Los adultos decían: “se ha de proteger la inocencia de los niños de los contenidos inmorales o de un lenguaje impuro, y por eso corresponde a los adultos la elección de los textos apropiados para la infancia”.

¹⁰⁴ *Ibidem*, p. 58.

¹⁰⁵ *Ibidem*, p. 59.

Imaginemos en nuestros días del privilegio que gozan los niños: la elección. Pueden decidir qué de la literatura infantil les gusta, y no es impuesta. Aunque si lo vemos desde el ámbito estrictamente escolar, los niños siguen teniendo poca participación al elegir qué se lee. No obstante, actualmente los niños deciden que leer en casa con base en sus gustos e intereses, son escuchados y tomados en cuenta.

Pisanty y Murray coinciden en que los primeros destinatarios de los cuentos eran los adultos. Por su parte Pisanty sostiene tal argumento cuando dice que los cuentos eran de contenido realista, más que poético, por lo que ayudaba al campesino de Europa de siglo XVI a comprender su realidad; los niños eran considerados adultos, por lo que el lenguaje de los cuentos estaba dirigido al público en general. Eso supone que el destinatario era el adulto, pues como lo dice Murray, para que un cuento sea considerado dentro de la literatura infantil, debe cumplir con ciertos requisitos, como son, el lenguaje adecuado al niño, estético, poético, etcétera; y los primeros escritos no poseían tales características.

3.4. El origen de los cuentos proviene de los mitos.

Aunque se piense que *Los Cuentos de la Madre Oca* publicados por Charles Perrault en 1697 fueron el inicio de la literatura infantil, no es así, porque no fueron escritos para niños ni jóvenes sino para adultos. Recordemos que el lenguaje con el que el escritor plasma las palabras debe estar adecuado para niños y jóvenes y no sólo porque ellos lo entiendan, sino que así adquieren el concepto y su definición verbal.

Ni los cuentos de hadas ni los de animales, ni las fábulas, ni leyendas, ni muchos de los cuentos fantásticos que solemos pensar que pertenecen a la literatura infantil fueron pensados para niños. Estos se los han apropiado. Todas estas manifestaciones literarias pertenecen al mundo del mito, y los mitos no eran creados para los niños. La construcción de la literatura orientada a los niños es un fenómeno reciente en la larga historia de la humanidad. Es un subproducto del Romanticismo del siglo XIX, cuando el imperio de la razón o Racionalismo del

siglo XVII y de los iluministas del siglo XVIII fue cediendo terreno a un pensamiento que podía concebir lo hasta entonces llamado irracional.¹⁰⁶

Así lo afirma Elizagaray “el comienzo de la literatura infantil es bastante reciente, si lo comparamos con otras especialidades en el marco de la literatura general. El libro infantil y juvenil es una conquista moderna, aunque los orígenes de tal literatura se remontan a la edad oral del mito. Su historia nos hace evocar la sorda batalla sostenida durante siglos, que podría titularse: “historia de cómo los hombres han oprimido durante largo tiempo a los niños y de cómo se defienden los niños contra los hombres”¹⁰⁷

A través de la imaginación los hombres primitivos poblaron las cavernas con seres fantásticos. El rasgo mitológico es precisamente lo que caracteriza a la literatura infantil, que sirve de iniciación al goce estético. Los cuentos maravillosos son tan antiguos como la humanidad misma. Y a pesar de las transmutaciones que sufrieron con el devenir, mitigada la fantasía por la veracidad de la experiencia, cambiado el bosque de caza por los castillos medievales(...) La nodriza lo guarda como un reflejo de tradiciones primitivas y lo transmite sin siquiera comprender lo que está contando. Los cuentos de hadas, de animales, leyendas y mitos fueron el primer refugio de los niños para defenderse de los adultos y su incesante afán de enseñarles cosas prácticas y moralizarlos continuamente, no dejándoles tiempo libre para soñar a su gusto.¹⁰⁸

Para nuestra historia, lo importante es comprender que los mitos no fueron creados para los niños, sino que fueron un medio primigenio de capturar y comprender a la naturaleza y al comportamiento del hombre; del método para sobrepasar pruebas, miedos y angustias, dirigido a todos los miembros de la tribu. La transición se produce cuando estas creaciones rítmicas o poéticas, fáciles de memorizar son apropiadas por los niños. Este cambio se da en el momento en que son llevadas de la palabra hablada al signo escrito.¹⁰⁹

¹⁰⁶ Murray, Guillermo, *op. cit.*, p. 65.

¹⁰⁷ Elizagaray, Marina, en Murray, *Palabra de Juguete*, p. 66.

¹⁰⁸ Murray, Guillermo, *Op. Cit* p. 84-85.

¹⁰⁹ *Ibidem*, p.107.

Se considera el nacimiento del género de la Literatura Infantil y Juvenil con la publicación de las *Histoires ou Contes du temps passé avec Moralités* de Charles Perrault(1628-1703) en 1697, el cual es un libro que habla de cuentos o historias de los tiempos pasados con didáctica moraleja, pero recordemos que el libro no fue pensado para los niños. Aquel libro que se diga estar dentro del género deberá cubrir ciertas características.¹¹⁰

En el mismo año, Perrault publicó su libro *Cuentos de antaño*, aquí reúne algunos relatos populares franceses y también la tradición de leyendas celtas, narraciones italianas y cuentos maravillosos o tradicionales, por ejemplo: *Cuentos de mamá Oca*, *Piel de asno*, *Pulgarcito*, *El gato con botas*, *La Cenicienta*, *Caperucita roja*, y *La bella durmiente en el bosque*, al final de cada uno añade una moraleja; de esta manera Perrault introdujo el “*mundo de las hadas*” en la literatura infantil. Y así fue como el cuento folclórico abandonó su marco tradicionalmente oral y fue recreado por el autor citado, que lo hizo con esmero.

Los niños del mundo deben a este gran autor los primeros cuentos que se han convertido en clásicos para la mente infantil, pues hasta nuestros días continúan siendo los primeros cuentos que escuchan los niños.

¹¹⁰ *Ibid.*, p.100

CAPÍTULO IV: Juguemos a leer: experiencia de un taller de lectura con niños de cuatro a seis años.

4.1. ¿Qué es la educación no formal?

Tradicionalmente, la educación se había clasificado, de manera general, en tres modalidades: formal, no formal e informal. A medida que se intentaron nuevas soluciones a los problemas, se han constituido otras modalidades educativas que, sin embargo, conservan la esencia de las primeras. Actualmente los tres tipos de educación tienen diferencias entre sí, a continuación mencionaremos sus principales características.

Educación formal.

- Es la propiamente escolar, es decir, se lleva a cabo en instituciones exclusivamente educativas.
- Se estructura institucionalmente a través de planes y programas de estudio dirigidos al reconocimiento formal de los estudios realizados a través de créditos, certificados, diplomas, títulos o grados académicos.
- Se gradúa cronológicamente por niveles educativos: básico, medio superior y superior.
- Se organiza jerárquicamente por las autoridades del sistema educativo nacional.
- Se promueve poca o nula participación de los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje (alumnos y profesores) en su organización general.
- Se ofrece una formación estándar y uniforme.
- Se encuentra alejada, muchas veces, de las necesidades e intereses específicos de los individuos y de la sociedad.
- Es excesivamente intelectualista y dogmática.

- La duración de los estudios es muy similar en todos los países.¹¹¹

Educación informal.

- El término aparece, a finales de los años sesenta, para denominar a la educación no intencional o espontánea. Una de las principales referencias la encontramos en la comunicación que presentó Bertrand Schwartz (...)
- En general, carece de organización, debido a que no se imparte por instituciones.
- No es sistemática, ya que se promueve sin una mediación pedagógica explícita.
- Se adquiere en la relación natural con el medio ambiente, que es su entorno, esto es, en la familia, en el trabajo, con los amigos, en los viajes, mediante la lectura de libros, de periódicos o bien escuchando la radio, observando la televisión, en la calle, en el cine, en el teatro, etcétera.
- No hace referencia a objetivos educativos o planeados.¹¹²

El taller de lectura que realizamos se inserta dentro del marco de la **educación no formal**. A continuación se presentan sus principales características:

- La expresión comenzó a utilizarse a mediados de los años sesenta para denominar las acciones educativas intencionales que tenían lugar fuera de la escuela.
- Fue impulsada, en sus inicios, por las estrategias de progreso que exigía el desarrollo rural y comunitario, principalmente de los más pobres.
- Posteriormente, comenzó a suplir las deficiencias de la educación formal.
- No se gradúa por niveles.
- Toma en cuenta las necesidades e intereses de los individuos, sean éstos niños, adolescentes o adultos.

¹¹¹ Fregoso, Margarita. *Op cit.* P. 17.

¹¹² *Ibidem*, p. 19

- Considera aspectos de la economía y la producción, la salud, la recreación, la cultura y el tiempo libre, entre otros.
- No tiene por objeto principal el reconocimiento a través de documentos oficiales.
- Hace referencia, entre otras acciones, a campañas de alfabetización de adultos, a programas escolares a través de medios de comunicación o a procesos de actualización profesional.
- Los agentes educativos tienen niveles variados de preparación, desde los muy altamente calificados hasta monitores, animadores o técnicos.
- Los cursos son generalmente de corta duración.
- Los objetivos educativos son muy variados.
- Utiliza variedad de medios, materiales, métodos y técnicas para promover el aprendizaje y la enseñanza.
- Se imparte en instituciones culturales, recreativas, de salud y propiamente educativas.¹¹³

Jaime Sarramona, por su parte, opina al respecto sobre la educación no formal y aclara: “no es posible admitir ya ninguna clase de monopolio educativo de la misma. Y así, parece cada vez más claro y asumido que”:

1. La escuela es sólo una institución histórica. No siempre ha existido ni nada permite asegurar su perennidad. Ha sido y es funcional a determinadas sociedades, pero lo que es realmente esencial a cualquier sociedad es la educación; la escuela es sólo una de las formas que aquélla ha adoptado y, además, nunca de manera exclusiva.
2. Incluso en las sociedades escolarizadas, la escuela es siempre únicamente un momento del proceso educativo global de los individuos y de las colectividades (...)

¹¹³*Ibidem*, p. 18

3. No sólo el proceso educativo global del individuo, sino tampoco los efectos producidos por la escuela pueden entenderse independientemente de los factores e intervenciones educativas no escolares, puesto que éstos continuamente interfieren la acción escolar (...)
4. El marco institucional y metodológico de la escuela no es necesariamente siempre el más idóneo para atender a todas las necesidades y demandas educativas que se van presentando. La estructura escolar impone unos límites que hay que reconocer (...)
5. Como la escuela no siempre es apta para cualquier tipo de objetivo educativo, existe la necesidad de crear, paralelamente a la escuela, otros medios y entornos educativos. Mismos que por supuesto, no necesariamente hay que contemplar como opuestos o alternativos a la escuela, sino como funcionalmente complementarios a ella. Y estos recursos son, en gran parte, precisamente los que en su momento se propuso denominar “no formales”.¹¹⁴

Atendiendo a lo antes dicho, puntualizamos en que fomentar el hábito de la lectura no es un objetivo de la escuela, o mejor aún no es un objetivo educativo exclusivo de la escuela. La escuela tiene muchos otros objetivos, la socialización entre pares, por ejemplo, pero a nuestro parecer el fomento al hábito de lectura es un objetivo educativo inapropiado para ejecutarse en ella, puesto que para fomentar el hábito de la lectura existen condiciones tales como de continuidad, motivación, espacio físico, que quienes promuevan esta práctica deberán ser personas que no estén frente a grupo, de tiempo completo, que el niño no sienta que tras la práctica de la lectura se asentará una calificación, etcétera. En todo caso la escuela es un espacio más que puede ayudar a fortalecer dicha práctica, pero en ningún momento puede considerársele como tarea exclusiva de la escuela.

¹¹⁴ Sarramona, Jaime. *La educación no formal*, p. 10.

4.2. Juguemos a leer: desarrollo del taller de lectura “Palabritas”

Al iniciar la licenciatura en pedagogía, durante una charla cuestioné la utilidad de los cuentos y su relevancia en el desarrollo de los niños. Sin embargo, en los últimos semestres de la licenciatura el tema de la animación a la lectura me interesó sobremanera. Por lo que entonces empecé a relacionar el gusto por la lectura a través de los cuentos.

Después de formular un posible contenido de mi proyecto de tesis, se presentó la oportunidad de llevar a cabo un taller de lectura con niños reales, con problemas y soluciones reales también. La experiencia de convivir con niños de entre cuatro y seis años duró seis meses.

La primera idea que tuve al llevar a cabo este espacio, fue de un lugar dónde el niño pudiera tener de cerca los cuentos, tocarlos, olerlos, pudiera escuchar historias, jugar con otros niños y divertirse con las actividades ahí propuestas; todo ello encaminado a que el niño empezara a “saborear” sus primeras lecturas, de escuchar pasara a leer y así crear en él un hábito por leer.

A continuación hacemos una breve recuperación de dicho taller. A cada sesión se le asignó un título, mismo que hace referencia a las actividades llevadas a cabo.

Martes 6 de mayo 2009.

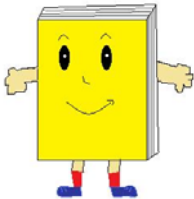
La primera sesión.

Esa primera sesión acudieron alrededor de 16 ó 18 niños, aunque ya había elaborado un plan de clase, ésta se tornó un tanto informal. Como no contábamos con sillas y mesas suficientes para todos nos sentamos en el suelo.

Antes de iniciar la sesión estuve muy atenta a cómo se desarrollaría esa primera sesión, pues de ella dependía el número de niños inscritos que tendríamos. Trabajar con niños no es fácil, no sólo por el aspecto de conducta, sino porque para ellos sólo hay dos opciones: les gusta algo o no. Si bien es cierto que a esta edad son los padres quienes los llevan a actividades extraescolares, son los propios niños quienes manifiestan si les gusta o no.

Por ello, mi sentir antes de la sesión fue de nerviosismo. Una vez que empecé y me integré con ellos, me sentí parte de ellos, en todo momento observé y me involucré para de ser parte de ellos.

Actividad 1: ¡Hola! Observé cada una de las caritas de los niños, nos tomamos de las manos e hicimos un círculo, nos sentamos. Estando en el suelo me presenté y les presenté a “*palabritas*” la imagen del taller



- Él nos traerá historias para contar- dije a los niños. Inmediatamente les mostré el cuento de Anthony Browne *Cosas que me gustan* fui abriendo hoja por hoja y los niños veían atentos las imágenes; es un cuento donde el protagonista es un chimpancé y cuenta lo que le gusta hacer; de esa manera al finalizar el cuento cada quien se presentó y dijo qué le gusta hacer. Se tomó nota para saber los gustos de cada quien y así conocer sus gustos e intereses.

Actividad 2: El siguiente cuento que se utilizó fue “*Newton*” un cuento que habla de cómo un oso escucha sonidos en la noche y se levanta para ir a ver qué es, todos claro provenientes del baño, las cortinas, el aire, etcétera y enseña a los niños que para todo hay un explicación.

A medida que fui contando el cuento sus caras se llenaban de suspenso, sonreían, mientras yo dejaba pasar unos segundos de silencio como evocando su imaginación para que cada quien anticipara lo que pasaría. La mayoría centró totalmente su atención mientras contaba el cuento.

Actividad 3: Pedí que nos sentáramos en círculo, porque haríamos un concurso. De un lado estarían los niños, del otro las niñas. El juego era de adivinanzas, ganaba quien más adivinara. Se mencionaron 10 ó 15 adivinanzas, se utilizó el libro *Adivinanzas para los más pequeños* de Frida Rodríguez Herrera, Colección Librería serie infantil, 2007.

Fue un momento en el que hubo risas, había cuenta regresiva si no sabían la respuesta, “desorden controlado”, pues en ocasiones todos querían hablar al mismo tiempo. Como nadie quería perder, todos participaban buscando que ganara su equipo.

Se generó un clima relajado, lúdico, donde disfrutaron jugar un momento con las palabras; jugaron a pensar, escuchar el cuento, no hubo aburrimiento y lo mejor es que cooperaron en el orden.

El objetivo de las actividades de esta primera sesión fue conocerlos, observar quiénes centran su atención fácilmente y quiénes se distraen con mayor facilidad. Observar su agilidad mental, ver qué tan familiarizados están con las palabras, si están habituados a escuchar, si les gusta que les lean, si les interesan los libros, los cuentos.

Las siguientes sesiones...

La duración de las sesiones fue de 60 minutos. El ambiente que pretendí prevaleciera en todo momento fue de respeto, interés por cada niño, libertad de opinar, de juego, donde los libros fueran un instrumento para la diversión, acompañado de música, actividades de construir, inventar, pintar, recortar, actividades que si bien realizan en la escuela, aquí estarían impregnadas de los elementos ya mencionados.

Más adelante anexo el plan de trabajo que apliqué en el taller, en las líneas siguientes únicamente mencionaré la manera en que se desarrollaron las sesiones y el nombre que dimos a cada una de ellas.

Los sentidos y los libros

Para la sesión relacionada al cuidado y sensibilización a los libros, se realizó la siguiente dinámica: sentados en círculo cada quien tendría telas con diferentes texturas, al tiempo que las tocaban escucharían el cuento. El cuento hacía referencia a animales de la selva, y describía su piel o plumas. Al terminar de leerles el cuento, mostré el cuento para que tocaran el libro, pues tenía la textura de los animales mencionados. Mostré algunos cuentos de plástico, tela, cartón, todos de diferentes texturas y tamaños, quedaron sorprendidos pues la mayoría no los conocía, sólo conocen los cuentos o libros de papel.

La actividad consistió en que cada quien forraría la cubierta de su cuaderno con las telas ya mencionadas, había telas suaves, ásperas, lisas, de plástico, con textura, tul, de diferentes colores, una gran variedad para elegir. En esta actividad se dejó ver los gustos de cada niño, paciencia y calma para hacerlo, los detalles empleados, entre otros.

Disfrutaron de la actividad, me di cuenta de que la manera de presentarles los libros (a través del tacto) era una forma distinta para ellos, la sensación que cada quien experimentó al tacto, la libertad de elegir y forrar su cuaderno como cada quien quisiera fue gratificante. En el taller sólo existen palabras de reconocimiento, de aliento de respeto hacia el trabajo individual.

Hago un paréntesis, pues algo que me gustó trabajar en los niños fue el hecho de respetar el trabajo del otro, de reconocer que todos somos diferentes y que en esa medida no hay trabajos iguales, en ocasiones ocurría que alguien dibujaba un perro que parecía un gato, por ejemplo, y alguien lo hacía notar, sin embargo mi intervención siempre fue para hacer énfasis en preguntar: si a cada quien le gusta lo que hace o cree que lo puede mejorar que lo hiciera. Pero siempre destacando que los trabajos son únicos que no hay dos iguales, dependiendo del gusto de cada quien, que la imaginación de cada quien es única, y por lo tanto había que respetar el trabajo de los demás.

Reglamento para el cuidado de los libros y del lugar

Las sesiones regularmente daban inicio pasados cinco o siete minutos de la hora. Había cojines de colores, con estampados infantiles que hacían que disfrutaran del lugar. Cada vez que llegaban invitaba a que cada quien tomara uno, se pusieran cómodos pues se acercaba la hora del cuento. En el suelo, algunos se acostaban, otros más sentados, siempre cómodos con un cojín.

Conté un cuento titulado "*Julián masca chicle*" de mi propia autoría. En él se narra la historia de un malvado niño, que odia los libros, y que disfruta maltratarlos, pero lo que más disfruta es pegarles chicles de colores en las hojas.

Empecé a contar el cuento, poco a poco se fueron sorprendiendo de lo que ese niño hacía. (Un niño llamado Carlos, reía y parecía disfrutar lo que contaba, decía: "sí qué bueno"; y algunos lo miraban sorprendidos). El suspenso llegó a la historia y Julián que parecía tan valiente dejó ver su naturaleza de niño juguetón. Al término del cuento pregunté como en secreto si alguien alguna vez había hecho algo a algún cuento o libro, a lo que todos negaron con la cabeza.

La idea del cuento era hacer nuestro propio reglamento de cómo cuidar nuestros libros, los cuentos que estaban en el taller y yo les decía que eran suyos pero que había que cuidarlos.

Así, formaron 3 equipos en donde con dibujos ilustrarían cómo debíamos cuidar los libros. Los niños que aún no escriben tuvieron ayuda, ellos decían que

querían escribir. “No tomar el libro con manos sucias”; “no romper las hojas”; “usar separador”; “no comer dentro del lugar”; son algunos puntos del reglamento.

Utilizaron papel para rotafolio para hacer la actividad, y los carteles se colocaron en un lugar visible dentro del taller.

Un punto del reglamento sugirió que cada quien hiciera su separador; con un rectángulo de papel foamy, stickers, estambre y plumones, cada quien diseñó el propio para utilizarlo cuando hojearan un cuento.

Rimas y trabalenguas

En el taller de lectura utilizamos al cuento como principal texto de lectura para los niños. Sin embargo, al ser el juego un elemento importante en el desarrollo de las dinámicas, debía haber textos que por sí solos nos llevaran al juego. Las rimas y los trabalenguas, sin lugar a dudas, produjeron risas entre los niños.

Al iniciar las sesiones, era necesario saber sus conocimientos previos, es decir, indagar lo que sabían acerca del tema, por lo que me di a la tarea de preguntar (en este caso) quién sabía qué era un rima; algunos sólo decían: “¿es como luna y tuna? Contestaban y al mismo tiempo preguntaban. Así como había quienes no tenían idea de lo que opinaban sus compañeros.

Inicié con un relato de versos, la entonación debía ser clara en las palabras que rimaban, para que así escucharan las palabras que sonaban casi igual.

Realizamos un juego para poner a ejercitar su agilidad mental con las palabras; el juego consistía en formar dos equipos, en un pared había globos pegados, y dentro de cada uno tenía una palabra, la tarea era que cada niño tomaba un globo, lo rompía y debía pensar en una palabra que rimara con la que estaba dentro del globo, si no tenía éxito podía ser ayudado por su equipo.

Todos estaban emocionados, primero por tomar el globo y romperlo, después por ver qué palabra era y contestar, ya que ganaba el equipo que acumulara más puntos. Algunos estaban aprendiendo a leer, por lo que a ellos les ayudaba a leer algún compañero. Me gustaría destacar que niños que entraron y empezaban a leer, en pocas sesiones mostraban interés por querer descifrar el código y decían:

¿“qué dice ahí?, parece que había surgido en algunos la necesidad de leer, de saber qué decían algunas líneas, sobre todo porque algunos más ya leían.

Rompían el globo y leían la palabra, pensaban desesperadamente, veían a su alrededor como esperando ver las respuesta en la pared. Decían alguna palabra y preguntaba por ejemplo, gato-cielo ¿riman? Y se empezaban a oír voces: “¡No!”, otros más pensaban y tenían cara de no saber.

El juego continuaba, y hubo quienes decían palabras como troya o troje, enigmático, y algunas más que no recuerdo. El desempeño de los niños era muy similar, sobresaliendo uno o dos que eran quienes mostraban mayor participación.

Visita a la biblioteca

Dentro de las actividades del taller se programaron algunas salidas a lugares donde se viviera un entorno lector. Así, la primera salida fue a la biblioteca central delegacional pública “Francisco Zarco” ubicada en Calle Riff 1036, esq. Río Churubusco, Gral. Pedro María Anaya, cp 3340, Distrito Federal, Benito Juárez.

La biblioteca cuenta con sala infantil, área de cómputo, colección general, sala de usos múltiples, préstamo a domicilio. La idea central de llevar a los niños fue que aprendieran a buscar la información en la biblioteca, hojearan libremente libros de su interés, conocieran la utilidad que tiene ese espacio, cómo cuidarlo; además, la relevancia de la actividad fue que fueron en compañía de sus papás.

La visita se desarrolló de la siguiente manera:

- 1.- Bienvenida.
- 2.- Se leyó el reglamento para hacer uso de la biblioteca.
- 3.- Conocieron el área de cómputo donde pueden ir a consultar internet y hacer uso del equipo sin costo.
- 4.- Conocieron el área de reencuadernación de libros. Ahí el encargado les mostró algunos libros mutilados y deshojados por las personas que hacen mal uso de la biblioteca.

5.- Accedimos al área de colección general, ahí se les explicó el orden alfabético en que están organizados los libros.

6.- El encargado de la biblioteca les leyó un cuento.

7.- Estuvimos en la sala infantil. Sobre mesas se colocaron cuentos de diversos temas, cada niño tomaría el de su agrado o acudiría a los estantes a escoger uno y hojearían libremente los libros.

8.- Cada papá estuvo con su hijo compartiendo un libro, hojeándolo y leyéndolo juntos.

Libro de familia

La sesión posterior de la visita a la biblioteca, comentamos qué nos gustó de la visita, sus impresiones y lo que aprendimos. Algunas voces fueron: “Me gustó el cuento que nos contaron”; “aprendimos a buscar libros”; “aprendimos que hay diferentes textos (temas) en la biblioteca”; “que podemos ir ahí a hacer nuestra tarea”; “aprendimos también que debemos cuidar los libros”.

La mayoría nunca había visitado una biblioteca, menos aún en compañía de sus papás. Aproximadamente tres meses después de esta salida, algunos niños empezaron a ir a la biblioteca de su escuela y pidieron prestados los libros, incluso algunos los llevaban al taller para que los leyéramos. Esto sin lugar a dudas es uno de los pequeños logros que se obtuvieron, que los niños se interesaran en los libros, que recurrieran a ellos como un objeto que hacen parte de su vida, de su diversión.

En esta sesión cada niño realizaría el libro de su familia. Antes de iniciar dije que jugaríamos a ser escritores cada niño llevó fotografías, las pegarían en hojas de colores y posteriormente encuadernaríamos cada libro. Cada quien pondría un título a su libro y quienes ya escriben relatarían un historia, los que aún no escriben convencionalmente harían el trabajo en casa, es decir, sus papás les escribirían, mientras ellos relatan.

Hubo quienes no llevaron sus fotografías, y utilizaron recortes de revistas que ellos mismos elegirían. La sesión transcurrió sin problemas, cada quien en lo suyo,

con excepción de dos niños cuyas edades eran menores de cuatro que es la edad requerida para ingresar al taller.

Ambos peleaban por imágenes de revistas, pues los dos querían las mismas, eso habla de lo egocéntricos que aún son y por lo tanto había que atenderlos con mayor atención, hacer hincapié en las instrucciones, vigilar que no se golpearan, que compartieran el material y así tener una sesión tranquila y que ellos disfrutaran la actividad.

Hubo emoción por saber cómo le voy a titular a mi libro, pese a que eran imágenes de su familia querían títulos diferentes. Quienes utilizaron recortes de revistas, pusieron títulos muy innovadores a sus libros, algunos títulos a sus libros fueron: *El tren que no quería caminar*, *La fábrica de juguetes*; *Mi familia en vacaciones*.

Algunas caritas de gusto y satisfacción de haber hecho el trabajo por sí solos, llamo mucho la atención. Recalcábamos casi al terminar de pegar sus imágenes que pensarán cómo habrían de titular a su libro y que recordaran poner el nombre del autor de ese libro. Esas palabras los emocionaban, se ponían nerviosos como no creyendo que ellos eran los autores.

Fábula

Quisimos abarcar varios géneros literarios, uno de ellos, la fábula. Dado su contenido corto, claro y con una enseñanza el contenido era comprensivo y divertido para los niños.

La dinámica de las sesiones queríamos que fueran diferentes, es decir, la manera de jugar con el cuento quisimos que variara. Por ello, en esta sesión después de leer la fábula *porque el perro y el gato son enemigos* realizamos un juego que a los niños divierte mucho. Consiste en formar dos equipos, cada niño tiene en la mano un palo con un cascabel. Se hace una serie de preguntas. Cada quien pone nombre a su equipo. Se inicia el juego de preguntas, quien sepa la respuesta deberá agitar el cascabel y contestar. Gana el equipo que más preguntas conteste.

Las preguntas eran de qué había hecho algún personaje, y del contenido de la fábula, pero en ocasiones eran preguntas abiertas como: y tú que piensas sobre... y tú que habrías hecho si fueras... por qué crees que actuó así... etcétera siempre procurando ejercitar el pensamiento creativo de los niños.

Los nombres de los equipos eran algunos como: *México, chivas, perros, chitas, delfines, chicas superpoderosas*, etcétera. Siempre lo acordaban entre ellos.

Estas dinámicas desataban un poco de escándalo, gritos, risas y descontentos, porque alguien contestó antes, pero siempre procurando que al final del juego todos quedaran satisfechos y cuando no, tratábamos de que el equipo que perdía lo comprendiera, alentándolo que la próxima vez podía ganar. Dábamos algunos dulces de premio.

También durante el juego había quienes utilizaban el palo con el cascabel como espada y a la menor provocación entre niños estaban jugando “espadazos”. Por ello en ocasiones se tuvo que retirar el material a quien hacía mal uso de él.

En el ámbito educativo pienso: la disciplina es la principal herramienta de trabajo; la libertad y el confort que en ocasiones brindamos a los niños ,si no es supervisada adecuadamente puede ser contraproducente al objetivo. O, acaso será que a los niños se les tiene demasiado control que apenas se les “suelta” un poco no saben ¿qué hacer con esa libertad? Nuestro papel como guía es replantear el ambiente educativo en el cual están inmersos, porque es en ese mismo ambiente que intentamos aplicar dinámicas innovadoras para su mejor aprendizaje, pero siempre con los límites bien establecidos.

Poesía

Otra de las sesiones la dedicamos a la poesía. Algunos de los poemas infantiles que leímos son: *Mariposa* de Federico García Lorca; *Los juguetes* de Ma. De Lourdes García Jiménez; *Fiesta en el mar* de Andrés Díaz Marrero; y algunas más de Marisa Moreno, autora española.

Por ejemplo, *El ratoncito escobilla* de esta última autora es una poesía infantil cuyo ritmo y armonía son agradables al oído. Al estarla leyendo llama la atención de los niños, quienes se quedan atentos, pues no es común en la vida diaria escuchar tanta armonía entre las palabras. Y así, escucharon varias poesías infantiles en donde notamos que más que pretender entender lo que decían quedaban cautivados por la entonación, rimas de palabras y el ritmo que producían.

Para este género literario también preparamos un juego posterior a la lectura. El juego es lotería, la mayoría lo conoce y es divertido. La dinámica consistió en leer por primera vez la poesía, después dividir una hoja de su cuaderno en 12 cuadros, preguntamos a todos que elementos recuerdan de la poesía, por ejemplo, ¿qué tenía el ratoncito entre sus manos? La respuesta era una escobilla, entonces cada quien debía dibujar una escoba en uno de los cuadros. Y así hasta llenar con dibujos los cuadros de su cuaderno de tal manera que quedara como una hoja de lotería. La poesía se leía por segunda ocasión y cada niño debía estar atento al objeto mencionado y poner una marca en donde correspondiera, de tal manera que quien terminara primero ganaba el juego. Para propiciar un poco de confusión y notar su atención, en ocasiones al leer la poesía se agregaban objetos que no correspondían a la lectura y así algunos decían eso no corresponde o buscaban si habían dibujado lo mencionado.

Puesto que la mayoría de las poesías infantiles no tienen una ilustración que narre el contenido de la misma, sino sólo se presenta el elemento principal, después de la dinámica anterior, leímos dos o tres poesías cortas más, y después pedimos que cada quien eligiera la que más le había gustado e hiciera un dibujo en una hoja, mostrando lo que dice la poesía.

Durante el juego lotería, los niños se mostraron entusiastas al hacer sus dibujos, les gusta dibujar, hay quienes ponen mucho empeño en el color, forma y hay quienes sólo ellos saben qué dibujaron. Pienso que esta diversidad es lo que va enriqueciendo el trabajo posterior de cada quien, es decir, cuando un niño expresa la opinión del trabajo de alguno de sus compañeros quien recibe el

comentario puede verse altamente motivado para que en una segunda ocasión se esfuerce más, o cuando un niño recibe ayuda de cómo hacer un pez o un pato, baja increíblemente su angustia. En ocasiones el que un niño no pudiera hacer “bien” un pez, un pato o un gato era motivo para frenarse en su trabajo, nuestra labor como guías al respecto era motivarlos a que lo dibujaran como mejor les quedara y aceptar su trabajo (ya antes habíamos platicado el respetar el trabajo del otro, sin burlas y si podíamos le ayudaríamos, siempre y cuando el otro aceptara).

La motivación y la ayuda que un niño puede recibir de un igual, es decir, entre ellos mismos es sin duda más significativa para ellos que si la maestra o el guía le dice a cada momento cómo hacer las cosas.

¿Que veo?

Creemos que el desarrollo de los sentidos desde edad temprana hará que cualquier niño tenga mayor sensibilidad en su vida adulta hacia las artes, la música, pintura, etcétera. No es la excepción la lectura. Por ello, elegimos una serie de libros del autor Alejandro Magallanes, en donde en tres libros (los títulos se anexan en la lista de libros) propone estimular la observación e imaginación de quien gusta leer imágenes y palabras.

Con el libro *yo veo* del citado autor, realizamos una dinámica muy divertida para los niños y de reto entre ellos. Consistía en observar por unos instantes cada garabato que presentaba la página del libro, donde aparentemente únicamente había rayones. La tarea era adentrarse en ese garabato, y cada quien encontraría “algo” por supuesto al dar vuelta a la página encontraríamos la respuesta a lo que estaba escondido tras el garabato. Era muy divertido ver la cara de asombro ante tales líneas imprecisas y ver el esfuerzo que ponían, lo que para algunos era un pato para otros era un perro, y al ver la imagen que se escondía soltaban risas. También había quienes definitivamente no sabían ni podían ver nada atrás de semejantes garabatos. ¿Será porque no estamos acostumbrados a observar, sino sólo a ver y además vivimos en un mundo donde limitan nuestras capacidades, nuestros sentidos, donde todo nos lo dan ya definido? Todos tenemos en la mente

la idea de cómo hacer determinado objeto y si alguien lo hace diferente no es tal cosa porque no cumple con el estándar de la mayoría. O porque se limita mostrar imágenes ya establecidas a los niños, de los principales personajes televisivos, y no los acercamos a que contemplen una obra de Diego Rivera, Siqueiros, Claude Monet, Auguste Renoir, Edgar Degas, por mencionar algunos artistas importantes del arte cuyas obras son verdaderamente maravillosas. Así la imaginación, curiosidad y la capacidad de abstracción de nuestros niños estaría más estimulada.

Después de descubrir las imágenes en el libro, realizaron un trabajo que consistía en que cada quien haría su garabato en hoja blanca con crayola oscura. Con música de fondo harían garabatos en su hoja y al parar la música se detendrían y durante unos minutos observarían lo que habían hecho hasta descubrir el objeto que se escondía tras el garabato. Fue difícil para algunos niños hacerlo, ya que les han dicho que los garabatos los hacen los bebés, “ellos ya son niños grandes y no deben hacer eso”. Al principio decían: “no veo nada”, “a mí no me salió nada,” otros en cambio, encontraban rápidamente una figura y entusiasmados la mostraban a los demás, ésta la tenían que remarcar de un color vivo y mostrar a su compañeros.

Para complementar esta actividad de observación, leímos un poema que habla del cuchillo, la cuchara y el tenedor, no se ven a simple vista hay que observar y descubrirlos. La actividad consiste en que al tiempo que se lee la poesía, los niños descubran dichos utensilios. Los pintaron y decoraron a su gusto.

¡Esto no es!

Así como el pensamiento creativo se ejercita en los niños a través de cuestionamientos posteriores a la lectura de cuentos, como por ejemplo: ¿y tú qué harías?, ¿por qué crees que actuó así?, ¿tú que hubieras hecho en su lugar?, ¿te ha pasado algo semejante?, ¿imagínate que estás ahí... qué dirías?, etcétera, así también hay juegos mediante los cuales se ejercita este pensamiento. Para esta sesión continuamos utilizando la serie de libros de Alejandro Magallanes, cuyo

título es *¡Esto no es!* Utilizamos materiales variados desde, botones, tornillos, ligas, piedras pómez, brochas, tijeras, engrapadora, compás, peine, clip, rollos de papel, pasadores, roscas de refresco, palos de paleta, cucharitas de madera, maskin, limpiapipas, entre otros materiales.

La sesión se inicio invitándolos a sentarnos cada quien en una silla y con las mesas todas juntas, de tal manera que quedáramos todos reunidos como un equipo. Esto facilitaría que cada quien observara las imágenes. Las imágenes presentadas eran una piedra, un pasador, una hoja, una liga, pero al dar la vuelta a la hoja esa piedra se había convertido en un marciano, una ballena, un una mosca, etcétera, el juego de imágenes consistía en que agregando un elemento al mostrado primero tendríamos un figura.

Así fue como nos divertimos imaginando qué sería lo que estaría detrás. Decíamos a coro: “estas no son unas tijeras...y pensábamos ¿qué podrá ser? Es un señor levantando pesas. Con cada elemento que pasaba nos divertimos. Nada es lo que parece, o mejor aún, lo que ves es y mucho más.

Cuando terminamos de ver el libro con las imágenes, saqué de una caja un lápiz, pregunté ¿esto qué es? Pensaron durante unos momentos y dijeron- “Eso no es un lápiz, es un poste de luz” se escuchó entre los niños; este tipo de juegos flexibilizan el pensamiento de los niños, hace que vean en un elemento diferentes posibilidades al mismo tiempo que se divierten, es un momento de ellos, para ellos donde cada quien hace e imagina lo que quiere, lo imagina y lo crea porque les damos los materiales necesarios.

La vida finalmente es eso, ver desde un mismo ángulo diferentes posibilidades, resolver un problema y poder ver dos o más soluciones posibles. Si los niños aprenden eso desde pequeños y les damos oportunidad de experimentarlo tendríamos adultos más seguros de sí.

Es seguro que alguien me preguntaría: ¿y qué tiene que ver esto con un taller de lectura? Diría mucho. La respuesta es simple, los libros son más que palabras, son imágenes, son emociones, olores, son sensaciones al tacto, es toda la sensibilidad de un ser vertida en unas páginas o imágenes, por lo tanto en la

medida que sensibilizamos a nuestros niños y los acercamos a los libros, mejor se conocerán y estarán abiertos al diálogo y a la reflexión que es finalmente el objetivo de leer, leer para reflexionar y transformarse cada quien, para sí y luego compartirlo con alguien.

Esta actividad tuvo gran éxito pues desde el niño más pequeño hasta el más grande descubrieron más de una posibilidad en un objeto. El entusiasmo y satisfacción al hacer su trabajo y decir lo que hicieron se nota en sus expresiones.

El tiempo era nuestro principal enemigo, con este tipo de actividades, era momento de irse y no querían porque querían ver su trabajo terminado completamente.

¡A divertirse con los libros!

En todas las sesiones se ha buscado que esté presente el aspecto lúdico. El juego es intrínseco a los niños y también se ha buscado que los niños vivan la lectura como un juego, un juego de letras con imágenes divertidas, emocionantes y tristes.

En esta sesión el libro que utilizamos fue, *Qué le pasa a mi cabello*. El objetivo era divertirse con la lectura y por supuesto al hacer la actividad.

El cuento relata la historia de un león que va a ir a una fiesta y va con el peluquero para que le haga un peinado. Estando ahí el peluquero le da algunas sugerencias poco convencionales. El libro presenta un orificio al centro de la página para probarse el *look* que sugiere el peluquero. Al estarlo leyendo algunos niños quieren ponerse en el orificio, se escuchan risas y carcajadas.

Al terminar de contar y ver el cuento se le da a cada niño, un pedazo de cartulina blanca, en ella hay un orificio y alrededor cada quien debe hacer su propia melena, utilizando su creatividad e imaginación se les proporcionan materiales como, estambre, pinturas, lápices de colores, papel de colores, telas, plumones.

La diversión e imaginación siempre van juntas, y cuando esa diversión la ofrece un libro quedan sorprendidos, porque hasta ese momento no sabían que podía haber diversión con un libro.

Un paseo por el museo

Pensamos que la lectura está en todas partes, a cada momento, en cada lugar al que vayamos. En ocasiones al ir por la calle leemos aunque no queramos grandes anuncios, letras de llamativos colores acompañadas de imágenes, en los parques, en el supermercado, etcétera.

Así, consideramos pertinente el ir al visitar un museo, un lugar donde se puede agudizar el sentido de observación de los niños, es un espacio donde para descubrir significados hay que leer. Visitamos el museo *Dolores Olmedo Patiño*, ubicado en Xochimilco, en el Distrito Federal. La riqueza natural que posee, así como su arquitectura y colecciones de arte lo hacen un lugar único.

El recorrido se desarrolló de la siguiente manera:

- Tehuana: ahí hablar de la señora Olmedo.
- Jardines: destacar características físicas y de personalidad del perro, mencionar qué fue en el lugar antes de convertirse en Museo. Observar los colores que hay en el jardín. Leer la placa que está antes de entrar a sala principal.
- Sala principal: mencionar quién pintó las pinturas y hablar de la niñez de Diego Rivera. De la señora Olmedo y por qué coleccionó todo lo que hay en el museo. Contar a manera de cuento la importancia histórica del xoloizcuintle.
- Sala Muralismo: preguntar qué se imaginan o recuerdan que fue ahí una capilla.
- Puestas de sol: pedir a uno de los niños del grupo azul que lean la placa (hacerlo entre dos o tres niños) observación de los colores, preguntar: qué lugar será, cuántos colores utilizó, han estado en el mar, por qué creen que

se vean esos colores en el cielo donde hay playa?, creen que los podamos ver así, aquí en la ciudad? ¿Han visto esos colores en el cielo? Ejercicio: cada quien vea la puesta de sol que más le guste, mírenla fijamente, ahora abran y cierren sus ojos varias veces hasta que al cerrar los ojos la tengan en la mente y no la olviden, ¿listo? Ahora tómense una fotografía y guárdenla en su mente, y cuando estén en casa tomen una hoja e intenten hacerla.

- Sala de Frida: hablar de su niñez, que le gustaba pintar, esposa de Diego Rivera, ver elementos varios en la sala.
- Cubismo: recordar el libro de garabatos; pinturas de Diego Rivera con figuras geométricas, qué elementos tiene, qué figura es, que parece cada una.
- Popular: la señora Olmedo gustaba de viajar mucho por la República Mexicana, que a cada lugar que iba le gustaba comprar lo que hacían en ese Estado, por ello en esta sala vamos a ver diferentes objetos. Observen los objetos y tomen una fotografía mental a lo que más les guste para que después utilicemos esa fotografía.
- Terminado el recorrido por las salas nos sentaremos en las escaleras de piedra, ahí dejaré que alguien exprese su impresión. Empezaré diciendo que vamos a jugar a las adivinanzas 10:
- Tiene plumas de varios colores ¿qué es?
- Tiene cuatro patas y no tiene pelo ¿qué es?
- Es blanca y despide un olor delicioso ¿qué es?
- ¿Quién pintó las puestas de sol?
- Fue propietaria de todas las colecciones del museo ¿su nombre fue?
- ¿De qué está vestida la señora Olmedo en el cuadro que está en la entrada del museo?
- ¿Qué fue éste lugar hace muchos años?

- ¿Qué animales hay en el museo?
- ¿Hay flores en el museo? ¿de qué color las viste?
- ¿Recuerdas qué decía el letrero principal, antes de entrar al museo?

Finalmente cada niño hizo un dibujo libre de lo que más le había gustado en el museo.

Estas son algunas de las preguntas que hicimos a través de juego con los niños una vez que terminó la visita.

Dentro del recorrido los niños lo disfrutaron, hacían preguntas a la guía y se les invitaba a que leyeran las placas que fueran de su interés, para los más pequeños que aún no leen o empiezan, la observación fue fundamental para que descubrieran cosas nuevas.

La importancia de la visita a la biblioteca como al museo, reside en que en ambas estuvieron los papás, pocas veces la familia acude a éste tipo de lugares, simplemente no los contempla como parte de su convivencia familiar. Por otro lado, que ambos son lugares donde se aprende, se lee, se hacen preguntas en el lugar, se observa y por último no menos importante, la primera experiencia que se tiene de esos lugares marca la diferencia para cuando su escuela los lleve.

Podemos decir que nadie había visitado ni una biblioteca, ni un museo y el hecho de que hayan ido en compañía de sus papás tuvo mayor significado, porque hubo comentarios entre ellos.

Rompecabezas

La lectura de imagen, las rimas y el juego están unidos en esta sesión. Puesto que hemos estado trabajando la observación y la imaginación, jugamos a recordar detalles de la lectura. Utilizamos un libro que se llama: *Los pelagatos a trabajar*, la atención a los detalles de las imágenes y las palabras serían cruciales en el juego.

Sentados en círculo y cada quien con un cojín abrazando, otros sentados en él, atendían al cuento, por ser un libro grande llamaba su atención, leía el texto que casi todo eran rimas y les gustaba ver las imágenes de animales graciosos. Al

terminar de ver las ilustraciones y escuchar el cuento jugamos a recordar detalles de la lectura a través de preguntas tales como:

- 1.- ¿Te acuerdas que estaba atrapando el pez Nicolás?
- 2.- ¿Quién era la señora Contreras?
- 3.- ¿Qué le pasó a la lombriz Alicia?
- 4.- ¿Qué tiene Juan elefante en las manos?
- 5.- ¿De qué color es el traje de baño del pato?

Después cada quien elegiría la imagen que más había gustado (previamente fotocopiada), al reverso tenía el verso que correspondía a la imagen. Tenían que colorear y después recortar la imagen en tantas partes como quisieran. Cada quien armaría su rompecabezas por la imagen o por la poesía.

Estaban muy entusiasmados cuando les sugerimos que dieran el rompecabezas a sus papás y que lo armaran juntos.

La actividad resultó divertida para ellos ya que las imágenes y lo inesperado es lo que les motiva, la lectura siempre está presente y aunque en ocasiones parece no estarlo, los niños disfrutaban del juego de palabras, además los que ya leen se sorprenden al leer el texto que corresponde a la imagen.

Desarrollando el pensamiento creativo

En esta sesión se les leyó a los niños un cuento clásico: *El soldadito de plomo*, de Anderson algunos ya lo habían escuchado, otros no. El propósito central fue, desarrollar su pensamiento creativo.

Para ello les leí el cuento antes citado, al terminar platicamos sobre la secuencia y el final haciendo una serie de cuestionamientos a los niños respecto al cuento como:

-¿Recuerdan cuándo el soldadito se colocó en la orilla de la ventana para ver desde ahí a la bailarina? ¿Qué sucedió? ¿Tú qué hubieras hecho?

- Y cuando se lo comió el pez ¿qué pensaste?

- Y ¿cómo fue que regresó a la casa donde estaba la bailarina?
- Y el final, ¿te gustó? ¿Cómo te hubiera gustado que terminara?
- ¿Qué personaje del cuento te gustaría ser y qué harías?

Como el cuento no mostró imágenes, cada niño debía hacer su propio dibujo de la parte que más le había gustado del cuento, o del final que le habría gustado tuviera el cuento. Y cada quien pondría un título a su dibujo, al final cada quien comentaría acerca de su dibujo.

Puede tratarse de género, porque a la mayoría de las niñas no les gustó el final del cuento, ellas buscan los finales felices, incluso escuchar e imaginarse que el soldadito y la bailarina caen a la fogata les causa angustia; sin embargo los niños parecen disfrutan de la maldad del muñeco sorpresa, o no prueban su actuar.

Al momento de las preguntas sobre qué harían, se detienen unos momentos a pensar y contestan: “no lo sé”, “mataría al muñeco sorpresa”, “me iba corriendo”, “me llevaba a la bailarina de ahí”, entre otras, al tiempo que hacemos este ejercicio se desarrolla su pensamiento creativo, el cual hace referencia a la capacidad mental que tiene el niño para entender la secuencia de los acontecimientos del cuento, su final y ser capaz de relatar o dibujar un final distinto, es alterar la historia a su gusto.

Cuento colectivo

Han pasado varias sesiones, han escuchado diversos tipos de géneros, hemos imaginado, escuchado, creado. En esta sesión realizaremos un cuento colectivo, al principio no sabía si lo harían o si estarían interesados. Sólo la actividad misma me daría la respuesta.

Para iniciar la sesión realizamos un juego, que consistía en tener dos cajas: una contenía papeles donde había un enunciado escrito, y en otra caja estaría la respuesta de ese enunciado en imagen. Por ejemplo, “cuando despertamos abrimos los (enunciado) ojos” (imagen). Y así una serie de enunciados con sus respectivas imágenes.

Para iniciar los niños se formaron en una sola fila, cada niño sacaba su papel y lo leía o le ayudaba algún compañero para quienes aún no leían. Terminando de leer debían ir a la otra caja a buscar la respuesta. Al final, cada niño debía tomar las imágenes que de inicio había sacado. Sentados en el suelo en semicírculo, y frente al pizarrón, dije que ahora entre todos haríamos un cuento- pensemos cómo queremos que se llame el cuento, observen sus imágenes y con base en eso le pondremos nombre. Silencio, veían sus imágenes y no decían nada. Intervine viendo algunas de ellas y comenté títulos disparatados como: *La gallina trompetista*, *El sol que se cayó*, pero esas palabras les alentaron y me sorprendió que entre todos pusieron el título, porque cada quien decía algunas palabras y el compañero de al lado opinaba otra cosa, hasta que finalmente todos estuvieron convencidos. El título del cuento fue: *La granja de las flores* a continuación, cada niño debía completar el cuento que yo iba escribiendo en el pizarrón, siguiendo sus imágenes, cada niño tenía 3 ó 4 imágenes, por lo tanto en el cuento cada niño aportó 3 ó 4 líneas.

Cuando terminé de escribir el cuento pedí a un voluntario que leyera todo el cuento, todos quedaron contentos con el cuento colectivo. Después cada quien hizo un dibujo del cuento.

De ahí en adelante fue como si cada uno de ellos estuviera decidido a escribir en cada sesión, porque empezaron a “soltarse a escribir”, hicimos dibujos y escribían su historia, quienes aún no escribían dibujaban su historia y con ayuda escribían su historia. Empezaron escribiendo haciendo una secuencia de cuatro imágenes y relatando en cada una lo que pasaba.

Me sorprendí de las ganas que ponían en su trabajo, terminada la hora de que disponíamos para el taller algunos querían seguir escribiendo o que les siguiera ayudando a escribir. Me emocionó ver esos cambios en ellos, porque sabía que el jugar con las palabras y darles confianza los llevaría a disfrutar de leer, escribir, dibujar, escuchar, actividades que enriquecen su persona.

En esta misma sesión leímos otro cuento que se titula *El más gigante*, es un cuento precioso, de grandes y bellas ilustraciones, que a los niños los dejó

boquiabiertos. Un cuento emociona, angustia, divierte pero éste los impresionó y los mantuvo en suspenso, ya que cada vez que dábamos vuelta a la hoja había algo más y más grande que el anterior y eso los intrigaba hasta que finalmente el más gigante eran ellos mismos. Este cuento me permitió ver por qué cada uno de ellos se cree especial, lo demostraron verbalizándolo y decían: “soy el más gigante porque soy el más veloz de todos”, porque...soy muy fuerte, porque...como mucho, porque...soy valiente, etcétera.

¿Quién lo dijo?

Un aspecto importante es la atención, es una actitud que se ejercita, pero también tiene que ver con el interés de cada niño por lo que está escuchando o mirando. Es por eso que en cada una de las sesiones hemos querido imprimirla con un juego diferente, materiales didácticos diferentes, todo ello para ejercitar la atención de los niños, que estuvieran a la expectativa de lo que haríamos ese día y, por supuesto, también se eligió con detenimiento el contenido de los cuentos.

En esta sesión, realizamos un juego como su nombre lo dice ¿quién lo dijo? Tenían que recordar después de haber leído frases que habían dicho los personajes. Aquí debieron haber puesto atención para recordar quien lo había dicho. Se les repartieron tarjetas blancas a los niños en las cuales debían dibujar el personaje del cuento que más les había gustado. Posteriormente, se formaron dos equipos, cada quien ponía nombre al suyo, se leía una oración o exclamación y cuando alguien del equipo sabía la respuesta, es decir, sabía quién lo había dicho, tenía que levantar la imagen que correspondía al personaje. En la duración de la actividad estoy atenta para ver quién responde correctamente.

El cuento que se leyó fue un cuento corto, titulado *La hormiga floja* en total hay alrededor de siete personajes, no fue fácil, pero sí estuvieron atentos al cuento ya que fue un cuento divertido.

Resbaladillas y escaleras

Cada sesión ha tenido un cuento divertido, acorde a su edad, sin embargo la comprensión del texto no siempre va intrínseca sólo por el gusto del relato.

¿Qué elementos cognitivos o de pensamiento intervienen para la comprensión de un texto?

Existen diferentes maneras de ejercitar la comprensión de lectura en los niños, a través de preguntas y respuestas cerradas, lluvia de ideas, mediante juegos y fue lo que hicimos en esta ocasión: un juego de preguntas y respuestas pero impregnado del elemento diversión.

El cuento se titula *La bolsa mágica*. Mientras escuchan el cuento algunos se distraen, otros intervienen en el cuento y preguntan, otros más recuerdan algo de su experiencia y lo comentan: “como una vez que mis papás me llevaron al parque...” el cuento, los cuentos que se cuentan a los niños son enriquecidos por ellos con sus experiencias y aunque en ocasiones (erróneamente) el narrador pretenda que cuando se cuenta el cuento los niños estén calladitos y escuchando, es imposible y además un error, porque es un cuento de ellos y para ellos y es su manera de sentirlo suyo, adentrarse en el cuento; pretender ser solemnes como lo menciona Rodolfo Castro¹¹⁵ en su libro *La intuición de leer, la intención de narrar* no tiene cabida cuando se trata de leerles a los niños.

Al terminar de leer el cuento, cada quien tomó una ficha para el tablero del juego, la idea se tomó del tradicional “*serpientes y escaleras*”.

Se les explicó el mecanismo del juego, inició el primer niño lanzando los dados, y al quinto niño que debía esperar su turno, me di cuenta de que el cuento no los había entusiasmado lo suficiente, y la comprensión se les había dificultado. Se emocionaban por lanzar los dados y subir o no bajar, pero dado el número de niños, aproximadamente ocho, era demasiado tiempo de espera a que el siguiente niño lanzara los dados, por lo tanto su atención empezó a dispersarse y preferí agilizar el juego.

La conclusión fue pese a que el cuento les había gustado (hubo a quienes no), no fue suficiente para captar su atención e interés en la dinámica del juego, el tiempo de espera no ayudó, algunos empezaban a dispersarse y empezaban a

¹¹⁵ Castro, Rodolfo. *La intuición de leer, la intención de narrar*. 2005.

jugar mientras les tocaba turno. El juego resulta divertido, sin embargo, es necesario plantearse de distinta manera la dinámica.

Cuéntame la historia

En sesiones pasadas notamos que la mayoría de los niños empezaban a disfrutar de escuchar cuentos, de contarlos, dibujarlos, escribirlos y que sus habilidades de pensamiento se ejercitaban cada vez más y mejor apoyándonos en actividades lúdicas. Por ello, en esta ocasión la actividad consistió en que cada quien escribiría un historia. Previo a la actividad, conté dos cuentos cortos, uno de ellos, *el espejo que no podía dormir y el rayo que cayó dos veces en el mismo sitio* del libro *La Oveja negra y demás fábulas* de Augusto Monterroso. Al término de leerlos, quedaron asombrados, y dijeron “¿tan cortos?” ¡que cortitos cuentos! Aunque sí les habían gustado. Inmediatamente y en forma de reto sugerí en forma de pregunta y afirmación que si ellos podían escribir un cuento corto. A lo que todos afirmaron. A cada niño se le dio a escoger una tarjeta y se les dijo que con ella podían inventar su historia con sus respectivas ilustraciones y que después cada quien lo leería a sus compañeros.

Para iniciar la actividad bastó unos pocos minutos en mirar su ilustración para que cada quien empezara a escribir y hacer su dibujo. Hay quienes aún no escriben y les damos ayuda, les escribimos en una hoja la frase que quieren escribir y de ahí la copian a su cuaderno. Algunos dividen su hoja en cuatro y en cada cuadro hacen una ilustración y escriben lo que ocurre con su personaje en cada cuadro. En una actividad anterior lo habíamos trabajado de esa manera, por ello decidieron hacerlo así.

Cada vez que vemos lo contentos y entusiastas que realizan su trabajo, la felicidad reflejada en su cara cuando muestran su trabajo, porque siempre decimos que son escritores y se sorprenden al poner su nombre al final del cuento y les decimos que son: autores.

Hasta el niño más pequeño encontró alegría en su trabajo, unas “líneas escritas” y unos dibujos le hicieron sentir que podía.

Cuando llegaba el momento del relato, algunos no lo querían leer, tal vez pena, otros creían que no era tan bueno su trabajo, y otros lo leían muy orgullosos de lo que habían hecho. Siempre y en todo momento fue relevante darles la importancia y seriedad al trabajo de cada quien, el respeto y atención al momento de que cada quien leía su cuento era fundamental para que se sintieran seguros.

¿Qué tiene de rara tu cara?

Un propósito fundamental de la lectura infantil es la diversión, es la forma en que un niño se puede dar cuenta que leer no tiene por qué ser aburrido. Más cuando se cuenta en el mercado con una variedad de textos donde el único propósito es ese: divertirse, pasar un rato hojeando un libro y soltar una carcajada cada vez que le das vuelta.

Así, en esta ocasión contamos con un texto de Fernando del Paso cuyo texto titulado *Encuentra en cada cara lo que tiene de rara* nos hizo pasar un rato de risas.

La lectura puede tener también propósitos terapéuticos (aunque no sea este nuestro propósito ni intención), sin embargo, y queremos comentarlo, es claro que hay niños que tienen la capacidad de reírse de sí mismos y hay quienes se resisten a ello, no se imaginan a sí mismos de una manera como lo propone el texto y se congelan, es decir se resisten a dibujarse y divertirse. A todos les pareció divertido el cuento, personajes con ojos de rábano, pelo de lechuga, nariz de cacahuate, sonrisa de sandía, aretes de chícharo, orejas de papa, etcétera, pero a dos niños se les dificultó dibujarse y por lo tanto reírse de sí mismos.

Fue un sesión divertida, hubo quienes hicieron a toda su familia con “caras raras” cada quien los dibujó en su cuaderno. Cuando todos habían terminado, cada quien mostraría su cara dibujada y entre todos adivinaríamos qué era lo que tenía de rara su cara. Algunos conocieron en esta sesión verduras que no conocían o que nunca habían probado como la berenjena o el zapote. En las caras que dibujaban ponían la pizza, la salchichas, la piña, las hamburguesas, tal vez cada quien puso lo que más le gusta comer.

Revoltijo

Han pasado cuatro meses desde que inició el taller de lectura con los niños, se han leído entre dieciséis y veinte textos entre cuentos, poemas, adivinanzas, fábulas, etcétera. Y pensamos en hacer una actividad la cual nos permitiera observar qué tanto recuerdan los niños de las lecturas que se han realizado. Desde el título del cuento, nombre del personaje principal, algún color en especial, que recuerdan del cuento, si no les gustó que recuerden por qué. Se reservan dos o tres cuentos para que voluntariamente algún niño platique acerca de lo que trata el cuento o haga alguna pregunta a sus compañeros sobre el contenido del mismo.

Nos sentamos en el suelo, cada quien con un cojín abrazando o recargado en él. Se realizan las preguntas de manera individual, es decir, no se forman equipos en esta ocasión, mencionamos que el juego se llama *Revoltijo*.

La sesión da inicio cuando menciono incorrectamente el nombre del personaje de un cuento, esto para adentrarlos en la dinámica. Por ejemplo, decíamos: “éste es el cuento de un oso llamado Pancho que tenía miedo de ir a la escuela”; en realidad el cuento se llama *Newton*, que es el nombre del oso, y cuando iba a dormir empezaba a escuchar toda una serie de ruidos que le atemorizaban. Y así en el orden que estaban sentados se le preguntaba a cada niño si recordaba lo que se le preguntaba, si no, su compañero de al lado contestaba.

En ocasiones no mostraba la portada del cuento y únicamente les platicaba algún pasaje de la historia y debían continuarla, o por el contrario, decía otra versión y algunos ponían cara de admiración, hasta que su compañero contaba el verdadero suceso.

Así transcurrió la sesión entre preguntas, relatos cortos, risas y silencios. Finalmente cada niño escogió el cuento que más le había gustado, lo hojeó y libremente lo compartió con algún compañero.

Inventa el final de la historia

Para esta sesión pensamos en ejercitar la una vez más la atención e inventiva de los niños. La manera sería, que cada quien inventara el final de la historia, o dibujara para quienes aún no escriben convencionalmente. El desarrollo fue de inicio sentarse en el suelo y ponerse cómodos con un cojín entre las manos.

Empezamos la lectura del cuento *Willy el mago* del escritor e ilustrador Anthony Brown, es un cuento que por contener poco texto y las imágenes detallan claramente lo que se narra, la atención de los niños estuvo enfocada en todo momento al cuento. Poco antes de llegar al final, hice una pausa y dije: ¿qué creen que vaya a suceder? ¿Lo logrará? Empezaron los comentarios y fue en ese momento cuando cerré el cuento y se les dio la instrucción de lo que tenían que hacer: cada quien inventaría el final que quisiera para la historia, haría un dibujo y nos platicaría sobre el dibujo y su final.

Empezaron a trabajar muy entusiasmados y como ya tenían la experiencia previa de que cuando escribían se convertían en escritores, comentamos que era el momento de ser escritores y que el cuento estaba inconcluso, por lo que ellos tenían la labor de terminarlo. Cada quien a su manera, lo que se imaginaba que podía pasar o mejor aún lo que le gustaría que pasara con Willy. El protagonista del cuento, Willy, es un chimpancé que les inspiró ternura, ya que todos los finales que escribieron terminaron en felicidad.

Dibujaron la portería, el gran gorila que era el portero, a Willy, dibujaron los detalles más sobresalientes, algunos escribieron a un lado del dibujo algunas líneas de su final, otros sólo lo platicaron.

Algo que llamó la atención fue lo atentos que estuvieron, primero, durante la narración del cuento, y segundo, el entusiasmo por escribir su final y escuchar el verdadero final de la historia; es como si quisieran jugar a escribir y dibujar con entusiasmo.

Mi secreto de familia

Uno de los elementos esenciales dentro del taller fue la diversión. Diversión y aprendizaje. Por ello, en esta sesión leímos un cuento titulado *Secreto de familia*. En él se narra el aspecto visual que tenemos los seres humanos al despertarnos por la mañana. ¿Qué aspecto tenemos?, ¿qué parecemos? Cada familia es distinta, y en esta historia permite ver cómo una niña “descubre” su secreto de familia.

Se invita a los niños como en cada sesión a que se pongan cómodos por que es el momento del cuento, cada quien toma un cojín, algunos lo abrazan, otros lo dejan en sus piernas, y en un par de minutos se escucha la voz de inicio que dice: “una mañana...”

Expresiones de sorpresa y sonrisas se dejan ver en la sala, empezaban las frases, “como mi mamá”, “¡qué fea!”; mientras se cuenta el cuento hay comentarios que alguien pensaría son interrupciones, sin embargo, Rodolfo Castro, escritor argentino, comenta al respecto que “mientras se narra o cuenta un cuento no podemos ser solemnes, esperando que los niños estén sentaditos y calladitos escuchando el cuento”; el cuento lo recrean una y diez veces más los niños, es decir, el público a quien va dirigido. Cada vez que se cuenta un historia para niños, cambia, porque el público es diferente, cada quien lo recibe de manera diferente según sean sus experiencias, querrá comentarlas en el momento y no podemos decir, “¡silencio!” Al contrario al incorporar la vivencia es cuando el niño se identifica con la historia, en otras palabras, se engancha y es cuando puede haber disfrute, diversión, sentido a lo que escucha y si la historia que escucha un niño no le resulta familiar, estará el aspecto de asombro, de sorpresa, de descubrimiento. Al finalizar el cuento la pregunta para todos es: ¿y cuál es el secreto de su familia?

Enseguida se le da a cada quien una hoja tamaño carta, plumones, para que cada niño dibuje a su familia y el aspecto que tiene al despertar por la mañana. Al terminar cada quien puso un marco de papel a su dibujo y debían poner qué parecían.

El objetivo de divertirse se cumplió, pues cada quien reía al comentar el aspecto de su familia.

4.3. Justificación

Esta investigación es importante para cualquier persona que esté inmersa en el ámbito educativo y se dedique, o esté interesada en fomentar la lectura hasta convertirla en hábito desde edades tempranas; para los maestros y para quienes a través del cuento han descubierto una posibilidad de acercar a los niños a la lectura.

Es importante para la familia, pues es quien guía la educación de sus hijos. Un niño a los cuatro años inicia sus primeros acercamientos a la lectura, más tarde a la escolar, y es labor de la persona encargada de esta tarea a través de recursos didácticos y su avidez por la lectura, (principalmente de cuentos) que transmitirá emoción, gusto y surjirá interés en los niños por leer.

Es importante dicho tema para quienes están interesados en que sus hijos o alumnos se aficionen a la lectura, y tal vez alguien se pregunte: ¿Sirve de algo enseñar o acercar a los niños a la lectura desde edades tempranas? ¿Rendirá frutos en su vida adulta? Nosotros creemos que sí.

También es importante conocer este tema puesto que actualmente la escuela formal cumple con su tarea institucional de enseñar a leer y escribir, los niños descifran un código escrito, sin embargo, y dado que estas prácticas son sociales, leer y escribir no son la finalidad educativa, sino el inicio de la alfabetización, puesto que hablar, leer, escuchar, escribir y pensar son herramientas para construir significados.

Creemos que si cada vez hubiera más personas que estén interesadas en promover a temprana edad la lectura a través de los cuentos, ayudaría a formar niños críticos, que cuestionen y reflexionen, y así en años venideros sean personas adultas con una mayor cultura y formación humana. Por lo que el tema se debe conocer y optar por espacios en donde la lectura de cuentos sea exclusiva a trabajar, que las personas que estén frente a los niños sean lectoras por convicción, en una atmósfera propicia para tal efecto.

4.4. Delimitación

El diseño de este taller está pensado para niños en edad preescolar. La finalidad es que a temprana edad los niños hagan suyos los libros, vean en ellos la posibilidad de diversión y por ende de aprendizaje, consiste en mostrarles un mundo mágico y de imaginación, antes de que vean a los libros como algo lejano en sus vidas. Por lo que este taller está impregnado de juego, motivación, libertad, para llegar al hábito de la lectura y la comprensión de la misma. Se busca que a través del taller de lectura sea el cuento el medio por el cual los niños se adentren a la lectura, atraparlos en el mundo de la palabra escrita, lo hagan suyo e incorporen en su vida diaria. El taller contempla un cupo máximo de quince niños, cuyas edades oscilan entre los cuatro y seis años.

4.5. Objetivo general:

- Fomentar el hábito de lectura a través de un taller con niños de cuatro a seis años de edad.

Objetivos específicos:

- Mostrar a los niños diferentes escenarios donde se lleva a cabo la lectura.
- Sensibilizar al niño respecto a la lectura y a los libros.
- Que los niños disfruten y comprendan la lectura por medio de la diversión.

Fases del taller:

Primera fase: El objetivo general de esta primera fase es acercar a los niños a los libros. Sabemos que el objetivo se ha cumplido cuando los niños consideren a los libros como parte de sus entretenimientos, les guste escuchar lecturas o narraciones, expresen libremente opiniones acerca de la lectura y de los libros, empiecen a leer en privado y se interesen por todas y cada una de las actividades del taller.

Segunda fase: El objetivo general de esta fase es la comprensión de lo leído. Sabemos que se ha alcanzado cuando es evidente que el niño comprende el

contenido de la lectura. Lee con placer y se involucra emocionalmente con la narración; lee cada vez más.

Para poder realizar y evaluar el taller que se realizará, se trabajará con el enfoque cualitativo, es decir, investigación-acción. “La investigación-acción es claramente un enfoque aplicado que también puede calificarse de experimental. Su diseño vincula estrechamente el proceso de investigación con su contexto, y se basa en la idea de que la investigación se emprende por un propósito práctico destinado al cambio. Se adecua, también, a la idea del proceso de investigación concebido como un actividad en espiral que atraviesa por ciclos repetidos que cambian en todo momento”.¹¹⁶

4.6. Organización del taller.

Elementos	Descripción
Participantes	El número total de participantes fue de catorce niños. Todos integrados en un solo grupo, al cual se le dio el nombre de grupo “amarillo”.
Lugar	El taller se llevó a cabo en un departamento ubicado en la calle Matías Romero 1004, en la colonia Del Valle. Se acondicionó la estancia y el comedor.

¹¹⁶ Blaxter, Loraine, *et al. Cómo se hace una investigación*, p. 97.

<p>Materiales de papelería</p>	<p>Lápices, crayolas, gises de colores lápices de colores, goma para borrar, sacapuntas, tijeras, cuadrenos, resistol, cintas adhesivas, foamy, stickers, estambre, sobres de papel, tarjetas blancas, cajas de cartón, pintura digital, acuarelas, perforadora, telas varias, diamantina de colores, papel bond, papel periódico, cartulina, hojas de colores, hojas blancas, engrapadora, plastilina, globos, cucharas de madera, plumones de colores, pizarrón, materiales reciclables como: rollos de papel higiénico, taparroscas, botes, etcétera</p>
<p>Duración</p>	<p>Se trabajó en 24 sesiones, de una hora cada una, los días martes, en un horario de 5:00pm a 6:00 de la tarde. Total 6 meses de trabajo.</p>
<p>Desarrollo de las sesiones.</p>	<p>En cada sesión se leyó un cuento, posteriormente se realizó una actividad lúdica donde se ejercitaban sus habilidades cognitivas respecto a la lectura, y para reforzar la actividad, cada niño elaboraba una actividad plástica. Así cada sesión tenía tres momentos: 1. Leer; 2. Ejercitar alguna habilidad cognitiva, y 3. Realizar un trabajo manual referente a la historia leída y/o realizar un juego.</p>
<p>Fases del taller</p>	<p>La primera, el despertar de una afición, 3 meses: 12 sesiones.</p> <p>Objetivo: Acercar a los niños a los libros.</p> <p>La segunda, el fomento de una afición, 3 meses: 12 sesiones.</p>

	Objetivo: Comprender lo leído.
Recursos materiales utilizados	Un librero, sillas, mesas, cojines, cajas de madera decoradas, grabadora, cd de música infantil y clásica, motivos decorativos para el lugar, se confeccionó la imagen de “ <i>palabritas</i> ” con cajas de cartón, libros, revistas.

4.7. Dirección del taller.

Elementos	Características
Responsabilidad	Estará a cargo del promotor de lectura.
Función	Será quien busque el material literario, diseñe y aplique las actividades que se llevarán a cabo dentro del taller. Promoverá el orden y el respeto entre los participantes. Motivará y guiará durante el proceso de lectura.

La metodología del taller contempló salidas a lugares donde los niños estuvieran en contacto con un ambiente lector, tales como museos y bibliotecas.

Museos como el Dolores Olmedo Patiño, ubicado en Xochimilco, D.F. Se pensó en visitar este museo por que tiene amplios jardines, fauna silvestre al aire libre como pavoreales, patos, gansos, perros xoloescuintle, árboles frutales, una arquitectura mexicana de gran valor histórico, además las salas de pintura y dibujos principalmente de Diego Rivera, al igual que la obra de otros artistas como:

Frida Kahlo y Angelina Beloff; así como piezas prehispánicas mexicanas, y una sala de artesanías populares de nuestro país.

Todo ello agradable a la vista, pero que también cobra importancia histórica y cultural. El museo es un espacio educativo sin lugar a dudas y en esta ocasión consideramos importante que lo visitaran para que conocieran dicho lugar y acercarlos a la cultura mexicana, al mismo tiempo que se dieran cuenta de que a través de la observación y la lectura conocemos mejor lo que nos rodea.

También visitamos la biblioteca central delegacional pública “Francisco Zarco” ubicada en Calle Riff 1036, esq. Río Churubusco, Gral. Pedro María Anaya, cp. 3340, Distrito Federal, Delegación Benito Juárez.

El propósito de la visita fue que conocieran un espacio donde hay variedad de libros para leer, que se den cuenta que siempre van a encontrar libros para todos los gustos y edades; acercarlos a una biblioteca en compañía de sus papás y así puedan compartir una lectura con ellos; que si la experiencia es grata para ellos la quieran repetir; qué mejor que compartir y comentar algunas líneas de un libro con sus papás.

4.8. Evaluación del taller

Para realizar la evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje que se dio en el taller recurrimos a tres modalidades de evaluación: la *diagnóstica*, *formativa* y *sumativa*.

La **evaluación diagnóstica puntual**¹¹⁷ se entiende como una evaluación que se realiza en distintos momentos antes de iniciar una secuencia o segmento de enseñanza perteneciente a un determinado curso. Esta evaluación puede hacerse de manera personal a cada alumno o de manera grupal, denominándose cada una diagnosis o prognosis respectivamente. La función principal de esta evaluación es *identificar y utilizar continuamente los conocimientos previos de los alumnos* luego de que se inicia una clase, tema, unidad, etcétera, siempre que se considere necesario. También llega a coadyuvar en el grado de ajuste de la programación a

¹¹⁷ Díaz Barriga, Frida et-al. *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista*, p. 399.

nivel micro, es decir a nivel de sesión o tema. Así por ejemplo, la evaluación diagnóstica puntual que se llevó a cabo en el taller, tuvo lugar al inicio de las sesiones, con preguntas abiertas al grupo que iban encaminadas a: desde conocer qué hacían para cuidar los libros, hasta saber si sabían qué era una rima o un trabalenguas.

La segunda, la **evaluación formativa**¹¹⁸ tiene lugar durante el proceso educativo, es decir, su finalidad es regular el proceso de enseñanza-aprendizaje para adaptar o ajustar las condiciones pedagógicas (estrategias, actividades) en servicio del aprendizaje de los alumnos. Este tipo de evaluación se recomienda porque parte de la idea que se debe supervisar el proceso de aprendizaje, considerando que ésta es una actividad continúa de reestructuraciones producto de las acciones del alumno y de la propuesta pedagógica. Por tanto, no importa tanto valorar los resultados, sino comprender el proceso, supervisarlos e identificar los posibles obstáculos o fallas que pudiera haber en el mismo, y en qué medida es posible remediarlos con nuevas adaptaciones didácticas.

Se aplicó la evaluación formativa cuya modalidad se denomina de *regulación interactiva*¹¹⁹, la cual puede ser inmediata, gracias a los intercambios comunicativos que ocurren entre enseñante (este caso el promotor de lectura) y alumnos, a propósito de una estructuración de actividades y tareas necesarias para llevar a cabo el proceso instruccional.

Por medio de los distintos intercambios y las estrategias discursivas que se usan en el aula, es posible observar y dar seguimiento a las representaciones construidas por los alumnos. El promotor de lectura observará e interpretará lo que dicen y hacen los alumnos y decidirá el uso de estrategias como confirmaciones o repeticiones, hará recapitulaciones, propondrá ejemplos, para mejorar la organización de la información. Esta evaluación se hace mediante *técnicas de evaluación de tipo informal* (observaciones, entrevistas, diálogos).

¹¹⁸ *Ibidem*, p. 406.

¹¹⁹ *Ibidem*, p. 408.

Así por ejemplo, al término de cada sesión la labor del promotor de lectura fue llenar un formato en donde se detalla entre otros aspectos si los alumnos estuvieron interesados en las actividades, si les gustó el cuento, cuál fue su actitud, entre otras (se anexa formato).

La evaluación sumativa o final, la cual se realiza al término de un proceso instruccional o ciclo educativo cualquiera.¹²⁰ A través de esta evaluación conoceremos el grado de éxito y eficacia de la experiencia global emprendida.

(...) la evaluación sumativa no necesariamente debe ser sinónimo de acreditación.

La evaluación sumativa puede tener un sentido diferente cuando, por ejemplo, se realiza con el propósito de obtener información para saber si los alumnos serán o no capaces de aprender otros nuevos contenidos relacionados con los ya evaluados¹²¹, y en caso necesario, buscar realizar ajustes pertinentes aun cuando se trate de un curso nuevo, o bien, para derivar conclusiones sobre la eficacia de las experiencias y estrategias pedagógicas propuestas en el proceso o ciclo terminado.¹²²

La evaluación sumativa se realizó en el taller después de cuatro sesiones. La quinta sesión consistía en realizar actividades que se habían abordado en las sesiones anteriores fortaleciendo así las habilidades cognitivas, como atención, observación, escucha, expresión verbal, agilidad mental, comprensión, imaginación, creatividad, entre otras (se anexa formato).

¹²⁰ *Ibidem*, p. 413.

¹²¹ Coll, César, en Díaz Barriga, p. 413.

¹²² *Idem*.

Conclusiones

La lectura es una actividad que se debe fomentar principalmente en los hogares, los papás son quienes con el ejemplo pueden favorecer el desarrollo integral de sus hijos. Lo ideal es empezar desde edades tempranas para así familiarizar a los niños en un ambiente lector, en donde además el juego esté presente.

El taller de lectura que realizamos estuvo impregnado casi todo el tiempo de juego. Niños que aún no leen convencionalmente, empezaron a tener la inquietud de querer saber “qué dice ahí”. Algunos niños empezaban a leer, a unir sílabas y en poco tiempo el hecho de tener un libro entre sus manos y jugar a ser escritores, así como contar la historia que habían inventado y plasmarla en papel acompañada de dibujos fue lo más satisfactoria en esta aventura de jugar a leer.

Niños que inician una vida de aprendizaje y que en sus manos pusimos los libros, de una manera natural a ellos: el juego.

Este taller fue sólo una de muchas maneras para fomentar la lectura en los niños, es una aportación que se hace desde la pedagogía. Creemos firmemente que es a esta edad cuando los niños se pueden aficionar a los libros, porque su mundo es de imaginación, y se percatan del mínimo detalle, preguntan y les gusta escuchar historias con las que en ocasiones se ven identificados; se angustian y se divierten con los personajes.

La lectura se inicia aún desde antes de saber leer convencionalmente y si a esta edad se logra aficionarlos a ella, estamos formando mejores seres humanos, les estamos dando las herramientas para saber pensar, reflexionar, cuestionar en su vida adulta.

Tuvimos logros y también dificultades, pues todo trabajo educativo conlleva situaciones externas e internas a la actividad misma; sin embargo, recomendamos a todo aquél que esté interesado en emprender una actividad educativa, que replantee cuantas veces sea necesaria dicha labor para lograr el objetivo.

Aunque tratamos de sensibilizar a los padres de los niños respecto a la lectura, es necesario que cada papá recree sus propios hábitos lectores. ¿Leer

para qué?, es una interrogante a la que cada quien dará una respuesta. Aún falta mucho por hacer en materia de fomento a la lectura. Padres, maestros, la sociedad en su conjunto tenemos que hacer un alto y repensar el tema. En un país como México hay quienes hacen esfuerzos, pero también es cierto que en la población general leer es todavía muy ajeno a ella, porque no es parte de sus necesidades básicas, como lo es la alimentación o el vestido.

Bibliografía

- ARGUELLES, Juan. *La lectura, problema educativo y político*. El Universal. México, 08 mayo 2005.
- BERINSTAIN, Helena. *Diccionario de retórica y poética*. México. Porrúa.
- BLAXTER, Loraine *et al.* *Cómo se hace una investigación*. Gedisa. 2000.
- BROWNE, Anthony, *Cosas que me gustan*, México, FCE, 1992.
- ___ . *Willy el mago*. México, FCE. 1996.
- CASTRO, Rodolfo. *La intuición de leer, la intención de narrar*. México, Paidós. 2005.
- CERILLO, Pedro. *Hábitos lectores y animación a la lectura*. Universidad de Castilla- La Mancha. 1996.
- DE LA TORRE, Zermeño, *12 lecciones de Pedagogía, educación y didáctica*. México. Alfaomega. 2005.
- DEL MORAL, Susana. *Un paseo por la selva*. México, Silver Dolphin. 2005.
- DEL PASO, Fernando, *Encuentra en cada cara lo que tiene de rara*.
- DÍAZ, Frida. *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México. Mc Graw Hill. 2004.
- Editores Mexicanos Unidos, *Trabalenguas*, México, colección Librería. 2008.
- FREGOSO, Margarita. *Educación no formal, educación para el cambio*. México. Praxis. 2000.
- GALINDO, O, Azucena. Revista *Libros de México*, n° 79, nov. 2005-ene. 2006.
- GARCÍA, D. Gretel. *Fantásticas manualidades para niños*. México. Selector. 2007.
- GARCÍA, D.Gretel. *El soldadito de plomo*. México. Selector. 2007.
- GARCÍA, J. Sicilia, et-al. *Psicología evolutiva y educación preescolar*. Madrid. Santillana. 2000.

GARRIDO, Felipe. *El buen lector se hace, no nace*, en redescolar.ilce.edu.mx

GASOL, Ana. *CLIJ (Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil)*, año 18, n° 182, mayo, 2005, p.17.

HOUDART, Emanuelle. *Mounstros enfermos*. México. SM. 2006.

Informe *La educación encierra un tesoro*, en Gasol Ana, 2005, p.17.

ISOL. *Secreto de familia*. FCE. México.

JEAN, Piaget. *Seis estudios de psicología*. Barcelona, seix barral, 1974.

JEFFERS, Oliver. *El increíble niño come libros*

KITAMURA, Satoshi. *Qué le pasó a mi cabello*

KROPP, Paul. *Cómo fomentar la lectura en los niños*. México. Selector. 2004.

LATAPÍ, Pablo. *Horizontes de la educación. Lecturas para maestros vol.1* México. Santillana. 2003.

MAGALLANES, Alejandro, *Yo veo*, México, SM. 2007.

__. *¡Ven, Hada!* México. SM. 2007.

__. *Esto no es*. México. 2005.

MAIER, Henry, W. *Tres teorías sobre el desarrollo del niño*. Erikson, Piaget y Sears. Amorrortu editores, 1971.

MARTÍNEZ, Héctor. *Corre, ve y juega*. México. Pax. 2002.

MORENO, Gilda, *Palabras para jugar*, México, pax, 2002.

MURRAY, Guillermo, et-al. *Palabra de juguete*. México. Lectorum. Tomo I y II 1999.

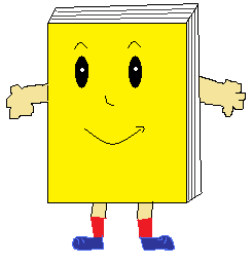
OLIVAS, Blanca. *Divertidas Fábulas para niños*. Editores mexicanos unidos. 2007.

PENNAC, Daniel. *Como una novela*. Colombia. Norma. 1996.

PISANTY, Valentina. *Cómo se lee un cuento popular*. México. Paidós.

- RODRIGUEZ, H. Frida. *Adivinanzas para los pequeños*. México. Editores mexicanos unidos. 2007.
- SARRAMONA, Jaime. *La educación no formal*. Madrid. CEAC. 1992.
- SASTRÍAS, Marta de Porcel. *Caminos a la lectura: el qué y el cómo para que los niños lean*. México. Pax. 1997.
- __. *Queta la vaca coqueta*. FCE. México.
- __. *Cómo motivar a los niños a leer*. México. Pax.1992.
- __. *Lectojuegos acertijos: Para motivar a los niños a leer el mundo natural*. México. Pax. 2005.
- SEP. *Plan y Programa de Estudio de Educación Básica*.
- SOLÉ, Isabel. *El placer de leer en La adquisición de la lectura y la escritura en la escuela primaria*. México. SEP. 2000.
- TEIXIDOR, Emili. *Estrategias del deseo o trucos para leer*. En La Vanguardia Digital, Cataluña, 2005.
- TRIGO C. José, et-al. *El niño de hoy ante el cuento*. Madrid, Guadalmena.
- VILLARROEL, Magali. www.cursos.cepcastilleja.org consultado en enero de 2010.

A N E X O



*TALLER DE LECTURA
"PALABRITAS"

Nombre del niño (a):

Edad: Año escolar que cursa:

Fecha de nacimiento:

Etapa lectora del niño (a):

- Está aprendiendo a leer.
- Empieza a leer.
- Lee bien.
- Es un gran lector.

Mis pasatiempos favoritos son:

Mi deporte favorito es:

Nombre de papá: Profesión:

Lo podemos localizar en: Tel. casa: Tel. cel.

Mail:

Nombre de mamá: Profesión:

La podemos localizar en: Tel. casa: Tel. cel.

Mail:

Personas que podrán venir a recoger al niño son:

Nombres:

1.-

2.-

*Éste es el formato de ingreso al taller para cada niño.

A continuación se encuentran las diferentes modalidades de evaluación que tuvieron lugar durante el taller de lectura.

a) Evaluación formativa* (por sesión).

Grupo: _____ Sesión n°: _____

Fecha: _____

1.- ¿Los niños estuvieron interesados en las actividades?

2.- ¿Comprendieron el contenido de la lectura?

3.- ¿Les gustó el texto que se leyó?

4.- ¿Estuvieron atentos?

5.- ¿Cómo fue su actitud?

6.- Sus aptitudes para desarrollar el trabajo fueron...

7.- Las dificultades fueron...

Observaciones generales:

*Este formato debe ser llenado por el responsable del taller al término de cada sesión, ahí se registraban las impresiones de los niños durante la sesión, buscando mejorar el trabajo en cada sesión.

b) Evaluación sumativa.

Objetivo: Despertar el interés y gusto por los libros y la lectura.

Durante 8 sesiones se trabajaron aspectos de aprendizaje como son: expresión verbal, agilidad mental, comprensión, imaginación, creatividad.

Dado que el taller tuvo una duración de 6 meses, cada dos meses se realizó la evaluación sumativa, en donde se buscó reforzar aspectos de aprendizaje que se abordaron durante los dos meses.

El plan de actividades contempla actividades que refuerzan estas habilidades, ver anexo.

- Expresión verbal: rimas, trabalenguas
- Agilidad mental: adivinanzas
- Comprensión: lectura y preguntas del cuento a través del juego
- Imaginación: dibujo libre
- Creatividad: modelado en plastilina, decorado de su separador
- Además se trabajó su interés y actitud ante los cuentos, el cuidado hacia ellos, amor hacia el libro (como objeto material), sensibilización de los sentidos, interés en la biblioteca, interés por las actividades dentro del taller.

Además como parte complementaria a la evaluación, se hizo un cuestionario para que lo contestaran los papás después de ocho sesiones, para conocer la actitud de los niños respecto a los libros y la lectura, tales como:

- ¿Se interesa en casa por hojear un libro?
- ¿Pide que le lean en algún momento del día?
- ¿Pide que lo lleven a una biblioteca o librería?
- ¿Solicita que le compren cualquier material impreso, sea para colorear o que se lo lean?
- ¿Valora escuchar historias?
- ¿Cuida sus libros? ¿Cómo lo hace?

Como parte de la evaluación sumativa, y para complementar el trabajo en casa según el desempeño del niño, respecto a las habilidades que debía desempeñar, se le sugerían algunas actividades para realizar en casa, tales como:

- **Atención:** a través de la lectura de cuentos cortos.
- **Expresión verbal:** permitir que el niño describa lo que mira en una imagen.

- **Interés por los libros:** cuando desconozca una palabra, acompañarlo a buscar su significado en el diccionario, leer con los papás.
- **Agilidad mental:** decir adivinanzas.
- **Comprensión:** dejar que el niño exprese con sus propias palabras cualquier tipo de texto que le lean.
- **Imaginación:** leerle cuentos fantásticos.
- **Creatividad:** permitir que jueguen con material de ensamble, construcción, garabateen en papel con crayolas y con pintura.

Lista de alumnos que conformaron el taller de lectura “*Palabritas*” niños de 4 a 6 años.

1	Carlos Alberto Sánchez G.
2	Emmanuel Amescua Rosales
3	Miguel Ángel Amescua Rosales
4	Maximiliano López Muñoz
5	Emilio López Muñoz
6	Roberto Muñoz Serrano
7	Ileana Flores García
8	Roberto Olvera Solís
9	Daniela Loman Barrueta
10	Mariana Pérez González
11	Naomi Danahé Juárez Vega
12	Bruno Pérez Fernández
13	Fernanda Morales Rodríguez
14	Tamara Ramírez Alcázar



Estas imágenes muestran el desarrollo de la primera Sesión.





Las siguientes sesiones



Visita la biblioteca central delegacional pública "Francisco Zarco". La imagen muestra el momento en el que vamos a ingresar.



Los bibliotecarios hablan acerca del cuidado de los libros y el no mutilarlos. En el lugar cuentan con un sitio donde los reparan. Al centro de la mesa se ven los que están rotos y otros que han sido reparados.



Al finalizar la visita, los niños pudieron hojear y leer los materiales de la biblioteca, más tarde los papás de los niños tuvo una breve explicación del funcionamiento de la biblioteca, y posteriormente padres e hijos compartieron un libro.



Momento en que un niño comparte un libro con su papá.

Las siguientes tablas presentan el plan de actividades que se llevaron a cabo en el taller de lectura “Palabritas”

Sesión	Propósito	Actividad	Material	Evaluación
<p>Sesión 1</p> <p>-Dinámica de presentación.</p> <p>-Leer el cuento “Newton”</p> <p>- Adivinanzas: vamos a adivinar</p>	<p>Conocer a los niños.</p> <p>Estimular su atención.</p> <p>Estimular su agilidad mental.</p>	<p>Poner música relajada de fondo.</p> <p>Presentarse con el cuento <i>cosas que me gustan</i>, decir su nombre y lo que más les gusta hacer.</p> <p>Leer el cuento <i>Newton</i> sin mostrarles la portada, para que al final imaginen cómo era newton y hagan su dibujo.</p> <p>Comentar acerca del cuento y los ruidos. Siempre hay una explicación para todo.</p> <p>Sentados en círculo decir adivinanzas sencillas que ellos completarán. De un lado se ponen los niños y del otro lado las niñas. Jugar competencias, niños vs niñas.</p>	<p>Tarjetas blancas</p> <p>Cartulina</p> <p>Dibujos de los personajes del cuento</p> <p>Crayolas</p> <p>Adivinanzas escritas en papel de colores</p>	
<p>Sesión 2</p> <p>Platicar acerca del cuidado de los libros.</p>	<p>Crear en el niño amor por los libros y su cuidado.</p> <p>Sensibilizarlo al libro y a diferentes texturas.</p> <p>Cada niño forrará su cuaderno con telas de diferentes texturas.</p>	<p>LOS SENTIDOS Y LOS LIBROS</p> <p>Leer el cuento de texturas, al tiempo que ellos tocarán las telas. Preguntar si han tocado cuentos de tela o plástico, si tienen en su casa. Mostrar diferentes cuentos. Comentar que hay de diferentes tamaños, colores, texturas y que todos siempre tienen algo que decir.</p> <p>Dar telas y que forren sus cuadernos como mejor les guste. Interactuar con ellos para que expresen lo que piensan y sienten al realizar la actividad.</p>	<p>Cuadernos</p> <p>Diferentes texturas</p> <p>Pegamento</p>	

Sesión	Propósito	Actividad	Material	Evaluación
<p>Sesión 1</p> <p>-Dinámica de presentación.</p> <p>-Leer el cuento "Newton"</p> <p>- Adivinanzas: vamos a adivinar</p>	<p>Conocer a los niños.</p> <p>Estimular su atención.</p> <p>Estimular su agilidad mental.</p>	<p>Poner música relajada de fondo.</p> <p>Presentarse con el cuento <i>cosas que me gustan</i>, decir su nombre y lo que más les gusta hacer.</p> <p>Leer el cuento <i>Newton</i> sin mostrarles la portada, para que al final imaginen cómo era newton y hagan su dibujo.</p> <p>Comentar acerca del cuento y los ruidos. Siempre hay una explicación para todo.</p> <p>Sentados en círculo decir adivinanzas sencillas que ellos completarán. De un lado se ponen los niños y del otro lado las niñas. Jugar competencias, niños vs niñas.</p>	<p>Tarjetas blancas</p> <p>Cartulina</p> <p>Dibujos de los personajes del cuento</p> <p>Crayolas</p> <p>Adivinanzas escritas en papel de colores</p>	
<p>Sesión 2</p> <p>Platicar acerca del cuidado de los libros.</p>	<p>Crear en el niño amor por los libros y su cuidado.</p> <p>Sensibilizarlo al libro y a diferentes texturas.</p> <p>Cada niño forrará su cuaderno con telas de diferentes texturas.</p>	<p>LOS SENTIDOS Y LOS LIBROS</p> <p>Leer el cuento de texturas, al tiempo que ellos tocarán las telas. Preguntar si han tocado cuentos de tela o plástico, si tienen en su casa. Mostrar diferentes cuentos. Comentar que hay de diferentes tamaños, colores, texturas y que todos siempre tienen algo que decir.</p> <p>Dar telas y que forren sus cuadernos como mejor les guste. Interactuar con ellos para que expresen lo que piensan y sienten al realizar la actividad.</p>	<p>Cuadernos</p> <p>Diferentes texturas</p> <p>Pegamento</p>	

Sesión	Propósito	Actividad	Material	Evaluación
<p>Sesión 3</p> <p>Hacer un cartel donde esté el reglamento para cuidar los libros y el lugar.</p> <p>Hacer un separador para libros.</p>	<p>Inculcar en el niño el cuidado y amor hacia los libros.</p> <p>Mencionar la utilidad del separador para libros.</p>	<p>REGLAMENTO PARA EL CUIDADO DE LOS LIBROS</p> <p>Contar el cuento “<i>Julián Mascachicle</i>” cuento acerca del cuidado de los libros. Al terminar preguntar qué podemos hacer para mantenerlos en buen estado, porqué y para qué.</p> <p>Por equipos, iluminar o hacer imágenes alusivas al cuidado de los libros. Dar libros y que los acomoden en el librero. Dar a cada quien un rectángulo de foami y decoren, poner su nombre. Decir su utilidad.</p> <p>Dibujarse en la primera hoja de su cuaderno.</p>	<p>Fomi de colores</p> <p>Perforadora</p> <p>Estambre</p> <p>Hilo curli</p> <p>Stickers</p> <p>Pluma</p> <p>Papel rotafolio</p> <p>Colores</p> <p>pegamento</p>	
<p>Sesión 4</p> <p>Trabalenguas</p> <p>Rimas</p> <p>Cuento para dibujar</p>	<p>Agilidad mental y expresión verbal</p>	<p>RIMAS Y TRABALENGUAS</p> <p>Sentados en círculo, decir una palabra del trabalenguas e ir agregando las demás palabras. Por parejas dirán trabalenguas. Poner niño y niña, competir y ganará quien lo diga mejor y más rápido. Contar quiénes ganaron.</p> <p>Decir palabras que riman, versos que rimen. Formar 2 equipos. Pegar globos en la pared y dentro de cada uno poner una palabra, cada niño pensará en una palabra que rime con la que le tocó, o su equipo le ayudará.</p> <p>Leer el cuento “<i>col col señor caracol</i>” y dibujarlo.</p>	<p>Globos</p> <p>Palabras</p> <p>Copias de cuento</p>	
<p>Sesión 5</p> <p>Evaluación sumativa</p>	<p>Hicimos repaso de las actividades que hemos visto en las cuatro sesiones pasadas.</p>	<p>Poner dentro de una caja varios objetos, cada niño sacará uno al azar y dirá una palabra que rime con ese objeto.</p> <p>Sentados en círculo pasar la pelota a su compañero mientras esta la música, cuando se detenga y quien se haya quedado con la pelota responderá la adivinanza.</p> <p>Sentados en círculo diremos trabalenguas. Cada quien tomará un libro, en su lugar lo hojeará y utilizará el separador. Libremente cada quien expresará el porqué escogió ese. Recordaremos cómo cuidamos los libros.</p>	<p>Caja con varios objetos</p> <p>Música</p> <p>Pelota</p> <p>Libros</p> <p>Adivinanzas</p>	

Sesión	Propósito	Actividad	Material	Evaluación
<p>Sesión 6</p> <p>Bloque II</p> <p>Visita a biblioteca</p> <p>“Francisco Zarco”</p>	<p>Familiarizarlos en un ambiente lector, y descubrir las posibilidades de lectura que en ella hay.</p>	<p>VISITA A LA BIBLIOTECA</p> <p>El bibliotecario, mostró las instalaciones. Su uso, y los servicios en general que ofrece. Aprendieron a buscar libros en una biblioteca. Les contaron el cuento <i>Cambios</i> de Anthony Brown. Hojearon libremente libros de su interés. Aprendieron que en la biblioteca encontramos todo tipo de libros. Compartieron la experiencia de estar con sus papás hojeando un libro.</p>	<p>Tomamos fotografías de la actividad.</p>	
<p>Sesión 7</p> <p>Libro de familia</p>	<p>Una vez que hayan descubierto la gran variedad de libros que encierra una biblioteca cada niño realizará un libro.</p>	<p>LIBRO DE FAMILIA</p> <p>Antes de abrir la sesión, preguntar a los niños qué les gustó de la visita a la biblioteca. Hacer preguntas como: ¿Quién ya había ido a una biblioteca? ¿Qué les gustó de ella? ¿Les gustaría que visitáramos otra para conocer que otras cosas tienen? ¿Qué aprendimos?: a buscar libros, aprendimos que hay diferentes textos (temas) en la biblioteca, que podemos ir ahí a hacer nuestra tarea, aprendimos también que debemos cuidar los libros.</p> <p>Esta sesión cada quien va a hacer su libro, que le va a poner el título que quiera.</p> <p>Contar el cuento de la familia y al terminar preguntar que si se han dado cuenta de que todos los libros tienen al frente del libro un nombre, ¿De quién es ese nombre? De la persona que lo escribió. Ustedes son escritores porque el libro es de ustedes.</p>	<p>2 Hojas de fomy tamaño carta por niño</p> <p>estambre</p> <p>hojas de colores</p> <p>tijeras de zig-zag</p> <p>perforadora</p> <p>fotografías familiares de cada niño</p> <p>stickers</p> <p>plumones</p> <p>pintura digital</p> <p>cojín de pintura</p> <p>pegamento</p>	

Sesión	Propósito	Actividad	Material	Evaluación
Sesión 8 Fábula	Conocer qué es una fábula. Comprensión de lo escuchado. "Porque el perro y el gato son enemigos." Fábula Judía	FÁBULA Hacer dos equipos, cada niño tendrá un cascabel en la mano; a cada equipo se le hará una pregunta y quien la sepa agitará el cascabel para contestar. El equipo que más preguntas conteste gana. Cada niño modelará con plastilina el animal que más le haya gustado del cuento o de la fábula	Preguntas de la fábula. Cascabeles Palo de papalote Plastilina de colores	
Sesión 9 Poesía	Que disfruten la poesía. Estimular la atención e imaginación, a través del juego lotería	POESÍA Leer una poesía y mencionar el nombre del autor que la escribió. Jugar lotería, en una hoja de su cuaderno dividir la hoja en cuadros, en cada cuadro dibujar los elementos que hayan escuchado de la poesía; después volveré a leer la poesía y cuando escuchen los elementos pondrán una marca; quien llene primero su hoja con las marcas dirá "lotería" y habrá ganado el juego. Leerles varias poesías cortas y de ahí escoger una y hacer el dibujo de la poesía en su cuaderno.	Poesía Cuaderno del niño Colores Frijoles Regla Poesía:	
Sesión 10 Evaluación	Aspectos de aprendizaje a evaluar: comprensión, atención, imaginación.	1.- Leerles dos o tres poesías cortas, dar a cada niño un pedazo de cartulina en forma geométrica y en ella harán el dibujo de lo que se hayan imaginado y dirán de qué poema es. (atención-imaginación) 2.- fábulas leer varias y los niños representarán lo que hayan entendido (comprensión) Si desean pueden hacer el animal que representaron en su cuaderno.	5 fábulas poesías varias Colores	

Sesión	Propósito	Actividad	Material	Evaluación
<p>Sesión 11</p> <p>Bloque III</p> <p>15 de julio</p>	<p>Estimular la observación, descripción y la creatividad</p>	<p>¿QUÉ VEO?</p> <p>1.- Sentados en círculo mostrar las imágenes del libro <i>yo veo</i>, cada quien observará y dirá lo que cree que es.</p> <p>2.- En su cuaderno rayar con crayola oscura al ritmo de la música y parar cuando se detenga la música. Al final “buscarán” algo que hayan dibujado entre las líneas y lo remarcarán con otro color.</p> <p>3.- Leer el poema <i>El blanco comedor</i>. Dar a cada niño una imagen y buscar lo que se pide e iluminarlo.</p> <p>Siempre terminar las sesiones diciendo: este día el libro... decir el título nos enseñó a hacer o aprendimos. De esta manera se cierra la sesión y los niños finalizan verbalizando lo aprendido.</p>	<p>Cuento <i>yo veo</i></p> <p>Crayolas color negro o azul marino</p> <p>Imágenes del poema</p> <p>Colores o crayolas</p>	
<p>Sesión 12</p> <p>22 de julio</p>	<p>Propósito: desarrollar el sentido de la observación y a partir de ésta la capacidad de crear; estimular la capacidad de expresión y descripción de objetos, animales.</p>	<p>ESTO NO ES</p> <p>Abrir la clase recordando lo que hicimos la clase pasada.</p> <p>1.- Mostrar el libro <i>esto no es</i>. Cada quien construirá cualquier imagen del libro o cualquiera que ellos inventen.</p> <p>2.- Dar a cada niño una tarjeta de algún animal conocido, cada niño se enumerará y sin verla decir # 4 qué animal tienes, ahora # 1 describe al animal que tiene tu compañero (el 4).</p> <p>Pueden también armar el animal que les haya tocado con el material.</p>	<p>Tornillo</p> <p>Ligas</p> <p>Piedras pomex</p> <p>Brochas</p> <p>Tijeras</p> <p>Engrapadora</p> <p>Compás</p> <p>Peine</p> <p>Clip</p> <p>Rollos de papel</p> <p>Pasadores</p> <p>Roscas de refresco</p> <p>Palos de paleta</p> <p>Cucharitas de madera</p> <p>Maskin</p>	

Sesión	Propósito	Actividad	Material	Evaluación
Sesión 13 24 de julio	Guiñol Propósito: divertirse con la lectura. Estimular la capacidad de crear.	¡A DIVERTIRSE CON LOS LIBROS! Leer el cuento <i>que le pasa a mi cabello</i> . Preguntar a los niños qué imagen gustó más y si ellos tuvieran una melena ¿cómo la peinarían? ¿Cómo pedirían al peluquero que los peinara?	Cartulina Tijeras Plumon Pinturas digitales- pinceles Trozos de fomy Recortes de papel lustre de colores Estambre de colores	
Sesión 14 12 de agosto	Propósito: aprender a través de la observación, escuchar un cuento. Pedir a la guía que describa muy bien las características del perro, los pavorrales, etc	UN PASEO POR EL MUSEO Un paseo por el museo. Esta actividad consiste en visitar las salas, acompañados del guía del lugar quien va a explicar a los niños el recorrido. Al término de la visita se hace un juego de adivinanzas, éstas consten en preguntas relacionadas a lo observado durante el recorrido. Terminan haciendo cada quien un dibujo de lo que más le guste.	Cámara fotográfica Adivinanzas Hojas blancas Colores o crayolas	
Sesión 15 14 de agosto	Propósito: lectura de imagen, recordar la lectura y detalles de ella	ROMPECABEZAS. Hacer algunas preguntas de la lectura, por ejemplo: 1.- ¿Recuerdan que otros animales aparecen en el cuento. 2.- ¿Cual te gustó más y porqué 3.- ¿Qué personaje no te gustó? 4.- ¿Te acuerdas que estaba atrapando el pez Nicolás? 5.- ¿Quién era la señora Contreras? 6.- ¿Qué le pasó a la lombriz Alicia? 7.- ¿Qué tiene Juan elefante en las manos?	Preguntas del cuento Imágenes ampliadas del cuento para cada niño Tijeras Hoja tipo mica Colores	

		<p>8.- ¿De qué color es le traje de baño del pato?</p> <p>Cuando cada quien haya escogido la imagen que quiere, y la haya terminado de dibujar decir: "tomen una fotografía mental a su imagen porque ahora vean que pasará para que nos quede un rompecabezas".</p> <p>Leer algunas rimas del cuento <i>pelagatos</i>. Cada quien escoge la que más le guste, la ilumina con crayolas, pone su nombre al reverso de la hoja, se pega en cartulina y se recorta en 5 pedazos. Al reverso de cada imagen esta la rima. Cada quien la "lee" o trata de acordarse o describe la imagen.</p> <p>Que lo lleven a casa y lo armen con su mamá o papá.</p>		
--	--	---	--	--

Sesión	Propósito	Actividad	Material	Evaluación
<p>Sesión 3</p> <p>Hacer un cartel donde esté el reglamento para cuidar los libros y el lugar.</p> <p>Hacer un separador para libros.</p>	<p>Inculcar en el niño el cuidado y amor hacia los libros.</p> <p>Mencionar la utilidad del separador para libros.</p>	<p>REGLAMENTO PARA EL CUIDADO DE LOS LIBROS</p> <p>Contar el cuento “<i>Julián Mascachicle</i>” cuento acerca del cuidado de los libros. Al terminar preguntar qué podemos hacer para mantenerlos en buen estado, porqué y para qué.</p> <p>Por equipos, iluminar o hacer imágenes alusivas al cuidado de los libros. Dar libros y que los acomoden en el librero. Dar a cada quien un rectángulo de foami y decoren, poner su nombre. Decir su utilidad.</p> <p>Dibujarse en la primera hoja de su cuaderno.</p>	<p>Fomi de colores</p> <p>Perforadora</p> <p>Estambre</p> <p>Hilo curli</p> <p>Stickers</p> <p>Pluma</p> <p>Papel rotafolio</p> <p>Colores</p> <p>pegamento</p>	
<p>Sesión 4</p> <p>Trabalenguas</p> <p>Rimas</p> <p>Cuento para dibujar</p>	<p>Agilidad mental y expresión verbal</p>	<p>RIMAS Y TRABALENGUAS</p> <p>Sentados en círculo, decir una palabra del trabalenguas e ir agregando las demás palabras. Por parejas dirán trabalenguas. Poner niño y niña, competir y ganará quien lo diga mejor y más rápido. Contar quiénes ganaron.</p> <p>Decir palabras que riman, versos que rimen. Formar 2 equipos. Pegar globos en la pared y dentro de cada uno poner una palabra, cada niño pensará en una palabra que rime con la que le tocó, o su equipo le ayudará.</p> <p>Leer el cuento “<i>col col señor caracol</i>” y dibujarlo.</p>	<p>Globos</p> <p>Palabras</p> <p>Copias de cuento</p>	
<p>Sesión 5</p> <p>Evaluación sumativa</p>	<p>Hicimos repaso de las actividades que hemos visto en las cuatro sesiones pasadas.</p>	<p>Poner dentro de una caja varios objetos, cada niño sacará uno al azar y dirá una palabra que rime con ese objeto.</p> <p>Sentados en círculo pasar la pelota a su compañero mientras esta la música, cuando se detenga y quien se haya quedado con la pelota responderá la adivinanza.</p> <p>Sentados en círculo diremos trabalenguas. Cada quien tomará un libro, en su lugar lo hojeará y utilizará el separador. Libremente cada quien expresará el porqué escogió ese. Recordaremos cómo cuidamos los libros.</p>	<p>Caja con varios objetos</p> <p>Música</p> <p>Pelota</p> <p>Libros</p> <p>Adivinanzas</p>	

Sesión	Propósito	Actividad	Material	Evaluación
<p>Sesión 6</p> <p>Bloque II</p> <p>Visita a biblioteca “Francisco Zarco”</p>	<p>Familiarizarlos en un ambiente lector, y descubrir las posibilidades de lectura que en ella hay.</p>	<p>VISITA A LA BIBLIOTECA</p> <p>El bibliotecario, mostró las instalaciones. Su uso, y los servicios en general que ofrece. Aprendieron a buscar libros en una biblioteca. Les contaron el cuento <i>Cambios</i> de Anthony Brown. Hojearon libremente libros de su interés. Aprendieron que en la biblioteca encontramos todo tipo de libros. Compartieron la experiencia de estar con sus papás hojeando un libro.</p>	<p>Tomamos fotografías de la actividad.</p>	
<p>Sesión 7</p> <p>Libro de familia</p>	<p>Una vez que hayan descubierto la gran variedad de libros que encierra una biblioteca cada niño realizará un libro.</p>	<p>LIBRO DE FAMILIA</p> <p>Antes de abrir la sesión, preguntar a los niños qué les gustó de la visita a la biblioteca. Hacer preguntas como: ¿Quién ya había ido a una biblioteca? ¿Qué les gustó de ella? ¿Les gustaría que visitáramos otra para conocer que otras cosas tienen? ¿Qué aprendimos?: a buscar libros, aprendimos que hay diferentes textos (temas) en la biblioteca, que podemos ir ahí a hacer nuestra tarea, aprendimos también que debemos cuidar los libros.</p> <p>Esta sesión cada quien va a hacer su libro, que le va a poner el título que quiera.</p> <p>Contar el cuento de la familia y al terminar preguntar que si se han dado cuenta de que todos los libros tienen al frente del libro un nombre, ¿De quién es ese nombre? De la persona que lo escribió. Ustedes son escritores porque el libro es de ustedes.</p>	<p>2 Hojas de fomy tamaño carta por niño</p> <p>estambre</p> <p>hojas de colores</p> <p>tijeras de zig-zag</p> <p>perforadora</p> <p>fotografías familiares de cada niño</p> <p>stickers</p> <p>plumones</p> <p>pintura digital</p> <p>cojín de pintura</p> <p>pegamento</p>	

Sesión	Propósito	Actividad	Material	Evaluación
Sesión 8 Fábula	Conocer qué es una fábula. Comprensión de lo escuchado. "Porque el perro y el gato son enemigos." Fábula Judía	FÁBULA Hacer dos equipos, cada niño tendrá un cascabel en la mano; a cada equipo se le hará una pregunta y quien la sepa agitará el cascabel para contestar. El equipo que más preguntas conteste gana. Cada niño modelará con plastilina el animal que más le haya gustado del cuento o de la fábula	Preguntas de la fábula. Cascabeles Palo de papalote Plastilina de colores	
Sesión 9 Poesía	Que disfruten la poesía. Estimular la atención e imaginación, a través del juego lotería	POESÍA Leer una poesía y mencionar el nombre del autor que la escribió. Jugar lotería, en una hoja de su cuaderno dividir la hoja en cuadros, en cada cuadro dibujar los elementos que hayan escuchado de la poesía; después volveré a leer la poesía y cuando escuchen los elementos pondrán una marca; quien llene primero su hoja con las marcas dirá "lotería" y habrá ganado el juego. Leerles varias poesías cortas y de ahí escoger una y hacer el dibujo de la poesía en su cuaderno.	Poesía Cuaderno del niño Colores Frijoles Regla Poesía:	
Sesión 10 Evaluación	Aspectos de aprendizaje a evaluar: comprensión, atención, imaginación.	1.- Leerles dos o tres poesías cortas, dar a cada niño un pedazo de cartulina en forma geométrica y en ella harán el dibujo de lo que se hayan imaginado y dirán de qué poema es. (atención-imaginación) 2.- fábulas leer varias y los niños representarán lo que hayan entendido (comprensión) Si desean pueden hacer el animal que representaron en su cuaderno.	5 fábulas poesías varias Colores	

Sesión	Propósito	Actividad	Material	Evaluación
<p>Sesión 11</p> <p>Bloque III</p> <p>15 de julio</p>	<p>Estimular la observación, descripción y la creatividad</p>	<p>¿QUÉ VEO?</p> <p>1.- Sentados en círculo mostrar las imágenes del libro <i>yo veo</i>, cada quien observará y dirá lo que cree que es.</p> <p>2.- En su cuaderno rayar con crayola oscura al ritmo de la música y parar cuando se detenga la música. Al final “buscarán” algo que hayan dibujado entre las líneas y lo remarcarán con otro color.</p> <p>3.- Leer el poema <i>El blanco comedor</i>. Dar a cada niño una imagen y buscar lo que se pide e iluminarlo.</p> <p>Siempre terminar las sesiones diciendo: este día el libro... decir el título nos enseñó a hacer o aprendimos. De esta manera se cierra la sesión y los niños finalizan verbalizando lo aprendido.</p>	<p>Cuento <i>yo veo</i></p> <p>Crayolas color negro o azul marino</p> <p>Imágenes del poema</p> <p>Colores o crayolas</p>	
<p>Sesión 12</p> <p>22 de julio</p>	<p>Propósito: desarrollar el sentido de la observación y a partir de ésta la capacidad de crear; estimular la capacidad de expresión y descripción de objetos, animales.</p>	<p>ESTO NO ES</p> <p>Abrir la clase recordando lo que hicimos la clase pasada.</p> <p>1.- Mostrar el libro <i>esto no es</i>. Cada quien construirá cualquier imagen del libro o cualquiera que ellos inventen.</p> <p>2.- Dar a cada niño una tarjeta de algún animal conocido, cada niño se enumerará y sin verla decir # 4 qué animal tienes, ahora # 1 describe al animal que tiene tu compañero (el 4).</p> <p>Pueden también armar el animal que les haya tocado con el material.</p>	<p>Tornillo</p> <p>Ligas</p> <p>Piedras pomex</p> <p>Brochas</p> <p>Tijeras</p> <p>Engrapadora</p> <p>Compás</p> <p>Peine</p> <p>Clip</p> <p>Rollos de papel</p> <p>Pasadores</p> <p>Roscas de refresco</p> <p>Palos de paleta</p> <p>Cucharitas de madera</p> <p>Maskin</p>	

Sesión	Propósito	Actividad	Material	Evaluación
Sesión 13 24 de julio	Guiñol Propósito: divertirse con la lectura. Estimular la capacidad de crear.	¡A DIVERTIRSE CON LOS LIBROS! Leer el cuento <i>que le pasa a mi cabello</i> . Preguntar a los niños qué imagen gustó más y si ellos tuvieran una melena ¿cómo la peinarían? ¿Cómo pedirían al peluquero que los peinara?	Cartulina Tijeras Plumon Pinturas digitales- pinceles Trozos de fomy Recortes de papel lustre de colores Estambre de colores	
Sesión 14 12 de agosto	Propósito: aprender a través de la observación, escuchar un cuento. Pedir a la guía que describa muy bien las características del perro, los pavorrales, etc	UN PASEO POR EL MUSEO Un paseo por el museo. Esta actividad consiste en visitar las salas, acompañados del guía del lugar quien va a explicar a los niños el recorrido. Al término de la visita se hace un juego de adivinanzas, éstas consten en preguntas relacionadas a lo observado durante el recorrido. Terminan haciendo cada quien un dibujo de lo que más le guste.	Cámara fotográfica Adivinanzas Hojas blancas Colores o crayolas	
Sesión 15 14 de agosto	Propósito: lectura de imagen, recordar la lectura y detalles de ella	ROMPECABEZAS. Hacer algunas preguntas de la lectura, por ejemplo: 1.- ¿Recuerdan que otros animales aparecen en el cuento. 2.- ¿Cual te gustó más y porqué 3.- ¿Qué personaje no te gustó? 4.- ¿Te acuerdas que estaba atrapando el pez Nicolás? 5.- ¿Quién era la señora Contreras? 6.- ¿Qué le pasó a la lombriz Alicia? 7.- ¿Qué tiene Juan elefante en las manos?	Preguntas del cuento Imágenes ampliadas del cuento para cada niño Tijeras Hoja tipo mica Colores	

		<p>8.- ¿De qué color es le traje de baño del pato?</p> <p>Cuando cada quien haya escogido la imagen que quiere, y la haya terminado de dibujar decir: "tomen una fotografía mental a su imagen porque ahora vean que pasará para que nos quede un rompecabezas".</p> <p>Leer algunas rimas del cuento <i>pelagatos</i>. Cada quien escoge la que más le guste, la ilumina con crayolas, pone su nombre al reverso de la hoja, se pega en cartulina y se recorta en 5 pedazos. Al reverso de cada imagen esta la rima. Cada quien la "lee" o trata de acordarse o describe la imagen.</p> <p>Que lo lleven a casa y lo armen con su mamá o papá.</p>		
--	--	---	--	--